NARRATIVAS Y REALIDADES DE MIGRANTES EN CONTEXTO DE FRONTERA

"El desarraigo de una nación, la miseria de un pueblo y el dolor de la familia Venezolana"

Eimer Barajas, Marina Sierra & Yan Ureña

ESAP Escuela Superior de Administración Pública

UFPS ersidad Francisco aula Santander

Tecnológico de Antioquia Institución Universitaria

NARRATIVAS Y REALIDADES DE MIGRANTES EN CONTEXTO DE FRONTERAS
El desarraigo de una nación, la miseria de un pueblo y el dolor de la familia Venezolana

Formato: Digital 11,1 MB

LIBRO RESULTADO DE INVESTIGACIÓN

Éste libro es resultado de investigación, todos los capítulos incluidos en él son productos de investigaciones desarrolladas por sus autores. Fueron arbitrados bajo el sistema doble ciego por expertos externos en el área, bajo la supervisión de integrantes de los grupos de investigación de: Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" (UPEL-IPRGR), Rubio-Táchira-Venezuela, y del equipo de especialistas del Fondo Editorial Universidad Pedagógica Experimental Libertador (FEDUPEL), Caracas-Distrito Capital-Venezuela. Narrativas y realidades de migrantes en contexto de fronteras. El desarraigo de una nación, la miseria de un pueblo y el dolor de la familia Venezolana, son responsabilidad única y exclusiva de sus autores, por lo tanto, la Universidad e Institución que respaldan la obra actúan como un tercero de buena fe.

Edición: Sello Editorial UPEL-IPRGR, mediante la Unidad de Publicaciones de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio".

Coeditor: Fondo Editorial Universidad Pedagógica Experimental Libertador

© 2022 Narrativas y realidades de migrantes en contexto de fronteras
"El desarraigo de una nación, la miseria de un pueblo y el dolor de la familia Venezolana"

Autores
© Eimer Alexis Barajas Román
© Olga Marina Sierra de Rodríguez
© Yan Carlos Ureña Villamizar

304.83

B231 Barajas, Eimer, Sierra, Marina y Ureña, Yan
Narrativa y realidades de migrantes en el contexto de frontera: Desarraigo de una nación, la miseria de un pueblo y el dolor de la familia Venezolana // Eimer Alexis Barajas Román, Olga Marina Sierra de Rodríguez, Yan Carlos Ureña Villamizar (Autores)... // Rubio: Sello Editorial Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio", 2022

93 páginas: ilustraciones, gráficas, tablas; 24,12 cm.

ISBN: 978-980-7947-04-6 (Digital) II 978-980-7947-05-3 (Impreso)

1. Migración -- relatos y experiencias 2. Frontera -- crisis social 3. Venezuela -- problemas políticos y económicos. I. Barajas Eimer, II. Sierra Marina III. Ureña Yan IV. Narrativa y realidades de migrantes en el contexto de frontera: Desarraigo de una nación, la miseria de un pueblo y el dolor de la familia Venezolana

Docentes e Investigadores de la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS), San José de Cúcuta Colombia, Tecnológico de Antioquía (TdeA), Antioquía - Colombia, Escuela Superior de Administración Pública (ESAP), San José de Cúcuta - Colombia.

Catalogación descriptiva: Biblioteca Alberto Giffuni de UPEL-IPRGR

Disponible en:

https://www.upel.edu.ve/publicaciones

Corrección de pruebas:
Wilmer José Ortuño Fernández/wilmer.ortuno.iprgr@upel.edu.ve
Roberto Carlos Ontiveros Cepeda/roberto.ontiveros.iprgr@upel.edu.ve

Diagramación y montaje electrónico:
Jadier Hadir Carrizales Cáceres/jadier.carrizales.iprgr@upel.edu.ve

Diseño y adaptación de portada:
Rodny Iván Sánchez Gutiérrez/rodny.fernandez.iprgr@upel.edu.ve

Comité editorial:
Roberto Carlos Ontiveros Cepeda/roberto.ontiveros.iprgr@upel.edu.ve
Jeanne Yvanova Duarte Mora/jeanne.duarte.iprgr@upel.edu.ve
Wilmer José Ortuño Fernández/wilmer.ortuno.iprgr@upel.edu.ve
Ana Yuly Fajardo Rozo/ana.fajardo.iprgr@upel.edu.ve

Comité de especialistas:
Alida de las Mercedes Bazo Pirela/alida.bazo.iprgr@upel.edu.ve
Adriana Minelly Inguanzo Ardila/adriana.inguanzo.iprgr@upel.edu.ve
Zuly del Carmen Ontiveros Cepeda/zuly.ontiveros.iprgr@upel.edu.ve

Revisión de estilo:
María Eugenia Carrillo/mcarrilloambard@gmail.com
Víctor Carrillo/victormcp@gmail.com
Yirah Zuraya Pérez Pérez/yirah.perez.iprgr@upel.edu.ve

Revisión gramática:
Ana Yuly Fajardo Rozo/ana.fajardo.iprgr@upel.edu.ve
Jeanne Yvanova Duarte Mora/jeanne.duarte.iprgr@upel.edu.ve
Yirah Zuraya Pérez Pérez/yirah.perez.iprgr@upel.edu.ve

Revisión ortotipográfica y redacción:
María Eugenia Carrillo/mcarrilloambard@gmail.com
Ana Yuly Fajardo Rozo/ana.fajardo.iprgr@upel.edu.ve
Jeanne Yvanova Duarte Mora/jeanne.duarte.iprgr@upel.edu.ve
Yirah Zuraya Pérez Pérez/yirah.perez.iprgr@upel.edu.ve

Publicado:
Rubio, Venezuela, 04 de Abril de 2022
Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio"
Final Avenida Dr. Manuel Pulido Méndez vía Bramón, municipio Junín, Rubio, estado Táchira

Depósito Legal: TA2022000049 **ISBN:** 978-980-7947-04-6

DOI: https://doi.org/10.5281/zenodo.6588712

Citación APA (7ma. edición) para el libro:
Barajas R., E.A., Sierra de R., O.M., y Ureña V., Y. C. (2022). *Narrativas y realidades de migrantes en contexto de fronteras. El desarraigo de una nación, la miseria de un pueblo y el dolor de la familia Venezolana.* Universidad Pedagógica Experimental Libertador -Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" mediante Unidad de Publicaciones. Rubio, Venezuela. https://doi.org/10.5281/zenodo.6588712

Este libro está indexado en Zenodo

Licencia de Creative Commons
Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Venezuela.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL)
- Caracas, Distrito Capital, Venezuela -
Consejo Rectoral de la UPEL

Dr. Raúl López Sayago
Rector

Dra. Doris Pérez Barreto
Vicerrectora de Docencia

Dra. Moraima Esteves
Vicerrectora de Investigación y Postgrado

Dra. María Teresa Centeno de Algomeda
Vicerrectora de Extensión

Dra. Nilva Liuval Moreno de Tovar
Secretaria

Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" (UPEL-IPRGR)
- Rubio, estado Táchira, Venezuela -
Consejo Directivo de la UPEL-IPRGR

Dra. María Trinidad García
Directora-Decana

Dra. Carmen Narváez
Subdirectora de Docencia

Dra. Karina Morales
Subdirectora de Investigación y Postgrado

Dr. Rafael Pérez
Subdirector de Extensión

Dra. Malena Contreras
Secretaria

Unidad de Publicaciones UPEL-IPRGR

Dr. Roberto Carlos Ontiveros Cepeda
Jefe de Unidad

MSc. Jeanne Yvanova Duarte Mora
Jefa de Edición

Esp. Wilmer José Ortuño Fernández
Jefe de Promoción, Distribución y Ventas

Dra. Ana Yuly Fajardo Rozo
Jefa de Imprenta y Reproducción

Fondo Editorial de la
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
FEDUPEL

Dr. Raúl López Sayago
Presidente

Dra. María Eugenia Carrillo
Gerente General

Dra. Yolibet Ollarves
Gerente de Edición

Dr. Víctor Carrillo
Gerente de Promoción y Distribución

MSc. Luis Carreño
Administrador

Licda. Soledad Carreño
Jefa de Almacén

Eimer Alexis Barajas Román, Magister en Fronteras e Integración – Universidad Los Andes 2011. Convalidación MEN 7003 del 5 junio de 2013 en Ciencias Administrativas. Especialista en Gerencia de Negocios Internacionales Universidad Jorge Tadeo Lozano-Universidad Francisco de Paula Santander 2001. Profesional en Relaciones Económicas Internacionales, Universidad Autónoma de Colombia 1998. Docente Universitario de Pregrado y Posgrado en las Universidad Francisco de Paula Santander. Docente Universitario de Pregrado y Posgrado en la Escuela Superior de Administración Pública – ESAP; Consultor y Asesor Experto en Desarrollo Regional y Fronterizo, vinculado al Grupo de Investigación Desarrollo Territorial de la Escuela Superior de Administración Pública, y al Grupo de Investigación en Logística, Competitividad y Negocios Internacionales (GILOCNI) de la Universidad Francisco de Paula Santander.

Identidad Digital:
CvLac: https://bit.ly/3jT3ljG
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-3733-6424
Google Scholar: https://bit.ly/3Et57S0
Email Institucional: eimeralexisbr@ufps.edu.co – eimer.barajas@esap.edu.co
Email Personal: eimerbarajas2109@gmail.com

Olga Marina Sierra de Rodríguez. Doctorado en Educación de la UPEL-Rubio. Magister en Administración de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bucaramanga. Especialista en Gestión de Entidades Territoriales de la Universidad Externa de Bogotá Colombia. Abogada de la Universidad Libre de Cúcuta. Administrador de Empresas de la Universidad Francisco de Paula Santander. Docente de planta de Universidad Francisco de Paula Santander. Investigadora Junior del Grupo de Investigación Gestión y Organizaciones (GYO); la línea de Desarrollo de Capacidades Humanas. Consultora y expositora sobre Dinámicas y Estudios de Frontera y Desarrollo Regional.

Identidad Digital:
CvLac: https://bit.ly/3MdzBKK
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7314-4708
Email Institucional: olgamarinasr@ufps.edu.co
Email Personal: marsierra51@gmail.com

Yan Carlos Ureña Villamizar, Postdoctor en Ciencia Humanas - Universidad del Zulia 2014. Doctor en Ciencias Mención Gerencia - Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín URBE- 2012, Convalidación MEN No. 10537 del 23 - mayo 2017- Doctor en Gestión de la Tecnología y la Innovación. Magíster en Gerencia de Proyectos de Investigación y Desarrollo –URBE-2010. Convalidación MEN No. 9487 del 24 - Julio 2013- Magister en Gerencia de Proyectos de Investigación y Desarrollo. Magíster en Innovaciones Educativas UPEL2022. Psicólogo - Universidad de Pamplona - 2006. Academic Research Coach – Investigador Sénior (Convocatoria 833 -2018 / 894-2021 Minciencias) investigador activo del grupo OBSERVATOS, responsable de la línea: Desarrollo Humano y Social. Docente tiempo completo de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales adscrito al Programa Profesional en Psicología.

Identidad Digital
CvLac: https://bit.ly/2Wd5XL3
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-9970-159X
Google Scholar: https://bit.ly/3100n2t
Researchgate: https://bit.ly/2XmbGyX
Email-Personal: yan_urena@hotmail.com
Email-Institucional: yan.urena@tdea.edu.co

PRÓLOGO

Pavel Rondón

El presente libro, cuya autoría pertenece a Eimer Barajas, Marina Sierra y Yan Ureña, analiza la acentuada migración de venezolanos a Colombia, particularmente notable en la fronteriza ciudad de Cúcuta, capital del Departamento Norte de Santander, colindante con el estado Táchira, Venezuela.

Hasta años recientes, la movilidad migratoria era protagonizada por colombianos hacia territorio venezolano. No obstante, desde el año 2015, iniciaron los desplazamientos desde Venezuela hacia Colombia, modificándose, así, la usual direccionalidad del flujo, dado que el país tradicionalmente receptor, Venezuela, se convirtió en emisor. Sin embargo, las migraciones entre los dos países, en sentido Venezuela-Colombia, originalmente, comenzaron en julio de 1812.

Época en la que los sucesos políticos desencadenaron la caída de la Primera República de Venezuela e impulsaron la salida del país de un grupo de caraqueños hacia Bogotá, apoyados en las orientaciones del sacerdote Palacios. Estos mismos acontecimientos, obligaron el traslado de Simón Bolívar a Curazao en agosto de 1812; dos meses más tarde ingresó a Cartagena, acompañado de Miguel Carabaño, Fernando Carabaño y Vicente Tejera; días después se incorporaron Antonio Nicolás Briceño, José Félix Ribas y Tomás Montilla.

Durante su estancia allí, Bolívar proclamó el Manifiesto de Cartagena, en el cual explicó las causas de la caída de la República, al mismo tiempo que solicitó ayuda para reforzar la lucha en Venezuela. En este trascendental documento, El Libertador se autocalificó como asilado:

> Huí de la tiranía, no para salvar mi vida, ni esconderla en la oscuridad, sino para exponerla en el campo de batalla, en busca de la gloria y de la libertad. Cartagena al abrigo de las banderas republicanas, fue elegida para mi asilo. (Fagúndez y Marcano de F., 2010, p. 77).

La imagen de Bolívar, en aquel momento, mantenía una estrecha correspondencia con la figura del actual refugiado; y, aunque se disponía a continuar luchando, al igual que el tiempo presente escapaba de un reprobable gobierno. Bolívar se anexó, entonces, al ejército de Cartagena y de las Provincias Unidas de la Nueva Granada; y una de las primeras misiones que se le encomendó fue enfrentar a los realistas, quienes habían invadido el pueblo de Tenerife, ubicado en el Bajo Magdalena. Esta referencia histórica resulta pertinente, dado que impulsó la entrada a Venezuela del ejército colombiano al mando de Bolívar. Después de liberar a Tenerife, en diciembre de 1812, continuó su campaña, remontó el río Magdalena y rescató pueblos a su paso. El 1° de marzo ingresó a San Antonio del Táchira, en Venezuela, y allí declaró a los habitantes de esa villa:

> He venido, digo, a traeros la libertad, la independencia y el reino de la justicia, protegido generosamente por las gloriosas armas de Cartagena y de la Unión, que han arrojado ya de su seno a los indignos enemigos que pretendían subyugarlos, y han tomado a su cargo el heroico empeño de romper las cadenas que arrastra todavía una gran poción de los pueblos de Venezuela. (Rosales, 1997, p. 144).

Su intención era reiniciar el combate contra los españoles, pero los colombianos que lo acompañaban no eran suficientes para avanzar con éxito hacia Caracas, razón por la cual solicitó apoyo a Camilo Torres, presidente de las Provincias Unidas de la Nueva Granada. Su petición fue atendida por el Congreso, el cual le adjudicó "un ejército libertador granadino compuesto por más de 600 soldados y con ilustres oficiales neogranadinos a la altura de Atanasio Girardot, Antonio Ricaurte y otros". (Ocampo, 1998, p. 34).

Mientras, se encontraba en San Antonio, Bolívar recibió la nacionalidad neogranadina, hecho que lo convierte en el primer ciudadano en obtener la doble nacionalidad. Luego, El Libertador inicia la Campaña Admirable el 14 de mayo de 1813 y entra triunfante a Caracas el 6 de agosto del mismo año, junto a soldados y oficiales, en su mayoría neogranadinos.

Vale acotar que desde los inicios de la lucha independentista, los combatientes recorrían reiteradamente ambas direcciones; y así sería hasta obtener la total independencia de Venezuela y Colombia.

Por otra parte, debe aludirse a la Guerra de los Mil Días, conflicto civil desatado en Colombia y disputado entre el 17 de octubre de 1899 y el 21 de noviembre de 1902. Durante esta confrontación, muchos liberales se asilaron en Venezuela; y un caso relevante lo constituye el General Rafael Uribe Uribe, amigo del presidente Cipriano Castro, quien estuvo mucho tiempo en Venezuela gestionando armas y otros recursos.

En julio del año 1901, el médico, conservador y general tachirense Carlos Rangel Garbiras, invadió a Venezuela con una tropa de venezolanos exiliados y un grupo mayoritario de soldados colombianos, asignados por el gobierno de Bogotá. Acción que desencadenó, en agosto de 1901, la Batalla de San Cristóbal. En esta ocasión, las tropas colombo-venezolanas invasoras fueron derrotadas por otra fuerza colombo-venezolana, defensora del gobierno venezolano y dirigida por el General liberal colombiano Uribe Uribe. Queda expuesta, así, una curiosa paradoja fronteriza: un conservador venezolano invade y un liberal colombiano repele.

La respuesta a esa invasión fue activada tres meses después y, en octubre de 1901, el presidente venezolano ordenó irrumpir en Colombia, con el propósito de tomar Rio Hacha y fortalecer las líneas liberales en la guerra que libraban contra el gobierno conservador; pero, esa asistencia no logró concretarse. Este tropiezo y la impericia del General José Antonio Dávila, encargado de coordinar las tropas venezolanas, facilitaron el triunfo colombiano, definido en el enfrentamiento de un día, 13 de septiembre de 1901, tiempo de duración de la Batalla de Carazúa.

Estas proyecciones históricas develan que la movilización fronteriza ha estado siempre presente en estas latitudes, y el recorrido manifiesto la exhibe ineludiblemente asociada a la época independentista; su dinámica pendular se advierte a través del tiempo; y hoy, enmarcada en otras realidades, la experiencia migratoria asume desbordadas dimensiones. Por ello, Barajas, Sierra y Ureña acertaron al enfocar su exploración en esta línea investigativa y plasmar en un libro un tema tan relevante y pertinente.

Otro antecedente relevante a considerar es la migración masiva desplegada en la frontera común, durante el Gobierno de Eustoquio Gómez, presidente del Estado Táchira entre 1914 y 1925; mandatario cruel y represivo. Al respecto, en un discurso pronunciado con motivo de la celebración de los 400 años de la ciudad de San Cristóbal, el Dr. Ramón J. Velázquez, tachirense, escritor, político y expresidente de

Venezuela, refiriéndose al ambiente prevaleciente durante ese periodo eustoquiano, expresó:

> A su paso por las calles, las gentes quedan paralizadas de movimientos, fundidas en las paredes en espera del saludo que abre como una llave mágica el arca de la sonrisa. Quienes podían, salvaban su dignidad echando en tropel las fabellas de la ventana. Y es tanto el miedo que 25.000 familias tachirenses cruzan el rio fronterizo en un éxodo, fugitivos de sus iras. (Velázquez, 1972, p. 45).

Esos migrantes procedentes del Táchira se cruzaron con santandereanos, algunos se quedaron residenciados y convertidos en colombianos, otros volvieron al Táchira constituidos en familias colombo-venezolanas. Los apellidos colombianos y, especialmente, los de Santander, se encuentran insertos en miles de hogares establecidos en esta jurisdicción fronteriza de Venezuela.

También, debe aludirse a una salida radical de mayor magnitud, ordenada desde el lado venezolano de la frontera y ejecutada en agosto del año 2015, fecha en la que el gobierno de Venezuela cerró los pasos fronterizos y expulsó a colombianos e hijos de colombianos nacidos en el Táchira. Muchos residían a orillas del rio del mismo nombre. Las imágenes divulgadas fueron dantescas, las madres cruzando el río con un niño en un brazo y en el otro un paquete o caja con bienes o ropa. Por allí trasladaron escaparates, muebles; y sus ilusiones de años, sembradas en tierras venezolanas, destruidas. La acción más cruel de esa salida fueron las marcas que con pintura estamparon en las residencias de quienes debían abandonar el país; estos grabados en las fachadas recordaron el método utilizado en la persecución nazi contra los judíos, cuyas casas fueron reseñadas en Polonia durante la II Guerra Mundial.

A partir del año 2015, el desplazamiento de venezolanos al exterior transitó de la emigración normal a una crisis humanitaria nunca vivida en este hemisferio y una de las más trágicas del mundo. Cerca del 20% de la población venezolana, según cifras presentadas por la Organización de las Naciones Unidas, ha partido en búsqueda de opciones en el exterior. Desde el mencionado año y hasta la presente fecha, la masiva salida de venezolanos ha producido un cambio estructural en las ideas que fundamentaban la concepción de las migraciones entre los dos países.

En el año 2016, el flujo migratorio fue continuo; por un lado, el retorno de colombianos, y por el otro, la movilización de venezolanos hacia Colombia; algunos prosiguieron su camino hacia otros destinos y seleccionaron otros países de América Latina y del mundo. Esta compleja situación se encuentra muy bien documentada y explicada en el presente libro; un extenso estudio sostenido en bases teóricas confiables, reportes estadísticos, registros testimoniales, entre otros.

Resulta oportuno comentar un caso del que fortuitamente formé parte, relacionado con un numeroso ingreso colectivo, ocurrido entre el 3 y el 12 de junio de 1999. Presionados por grupos paramilitares que operaban en el departamento de Córdoba, 3100 personas provenientes de la zona del Catatumbo, entraron desde Tibú a Casigua el Cubo, capital del Municipio Jesús María Semprún de la zona Sur del Lago, estado Zulia, Venezuela. Cumplía, en esa ocasión, responsabilidades en la Dirección del Instituto Zuliano de Estudios Fronterizos de la Gobernación del Zulia y me correspondió atenderlos junto con otros organismos regionales y nacionales. Por casualidad, se encontraba de visita un funcionario del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Los colombianos recién llegados, expresaron

que no deseaban permanecer en Venezuela, muchos residían en Cúcuta y laboraban en Catatumbo como raspachines, designación otorgada a quienes raspan las hojas de coca para la preparación de la cocaína.

Ahora bien, aunque no se trataba de refugiados, migrantes o desplazados, el evento presentó unas especiales características que merecen señalarse, dado que su condición de extranjeros los obligaba a tramitar una cualificación legal. En esos días nacieron niños, otros enfermaron; circunstancia que exhortó la inmediata resolución, a través de la canalización del requerimiento jurídico, motivo por el cual propusimos al funcionario de ACNUR catalogarlos como *desplazados en tránsito.* Hasta el límite internacional eran desplazados, denominación empleada al interior de los países. Así, la creación de una nueva categorización permitió solventar la situación.

Esas movilizaciones fronterizas revelan que, si bien hasta la actual crisis humanitaria había más migrantes colombianos en Venezuela que a la inversa, no se conocen entradas con las dimensiones actuales, ocurridas desde Venezuela. Una muestra de la tradicional actividad migratoria fronteriza que evidencia la condición de emisor del Departamento Norte de Santander, se expresa en las siguientes cifras:

> Salida de Migrantes de Colombia a Venezuela. 1992. Norte de Santander 47.61%, Santander 23.76%, Boyacá 5.47%, Bogotá 4.01%, Antioquia 4.37%, Valle del Cauca 4.37% (Rondón, 1993).

Se advierte en este dato estadístico que los migrantes de Colombia hacia el estado Táchira, en su mayoría, provienen del Departamento Norte de Santander.

Una de las causas migratorias más referidas, en el presente libro, corresponde a la fractura económica del país generada por el gobierno de Venezuela. Adicionalmente, analizadas las particularidades del sistema socialista, el estudio concluye que la modalidad política venezolana, denominada por el presidente Hugo Chávez, desde el año 2000, Socialismo del Siglo XXI, fracasó bajo la gestión del presidente Nicolás Maduro. El texto, contentivo de información propia y de otras fuentes, explora, también, aspectos específicos de la migración venezolana que incluyen rasgos alusivos a la edad, sexo y tipo de empleo que realizan en Colombia; los resultados indican predominancia del empleo propio y las ventas como principales actividades productivas.

Esta investigación define a la frontera como un proceso de construcción propia, producto del intercambio de las personas de ambos lados; subraya, además, que la frontera es una cultura particular vinculada a los dos países; igualmente, califica esa relación fronteriza como positiva y resalta las similitudes en todos los órdenes de la cotidianidad.

Desde que se inició la emigración de venezolanos, muchos analistas de ambos países, e incluso, de otras latitudes, han enlazado la migración venezolana a múltiples situaciones. Mientras, el presente estudio, constituido en aporte importante sobre el tema, remarca con especial énfasis la preocupante reducción del grado de integración y la disgregación de esa mezcla o unidad fronteriza, como se patentiza en el fragmento siguiente del texto:

> …conductas de rechazo hacia el migrante venezolano, han creado una situación negativa en esta zona geográfica y han generado un deterioro en la calidad de vida y en la dinámica económica de la frontera, sobre todo visible en la percepción que hoy día tiene el colombiano del venezolano, responsabilizado como el causante de todo lo malo que acontece en el territorio colombiano. (p. 18)

Muchos habitantes, venezolanos y colombianos, abogamos por la definitiva superación de esta situación, aunque conscientes estamos de que no se lograrán cambios inmediatos, tampoco será un camino fácil. Pero, resulta primordial recuperar la vida fronteriza y, con ello, sus expresiones de trabajo, las relaciones familiares y culturales; pues, urge reconstruir el presente de manera compartida como ha sido siempre, tal como lo registra el contenido de este excelente libro.

Perfil del Prologuista

Politólogo. Mención Relaciones Internacionales. Universidad Central de Venezuela (UCV). Magister Scientiarum en Planificación y Administración del Desarrollo Regional. Universidad de los Andes. Bogotá-Colombia. Profesor de la UCV y la ULA. Ministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela. Embajador en la República de Colombia. Viceministro de Relaciones Exteriores para América Latina y el Caribe. Presidente de la CONEG. Miembro de la COPAF y COPIAF. Secretario Ejecutivo del Consejo Colombo-Venezolano de Gobernadores de Frontera. Director Fundador del Instituto Zuliano de Estudios Fronterizos (IZEF). Director de Fronteras de la Gobernación del Estado Zulia. Director y fundador de la publicación Dossier Fronterizo. Miembro del Centro de Estudios de la OPEP-CENTROPEP. Miembro de la Comisión Ministerial para estudiar la situación de los colombianos desplazados en tránsito. Presidente de la Fundación Escuela de Gobierno Mundo y Fronteras (FUNDEF).

Publicaciones: "El acuerdo de San José y otras implicaciones petroleras en el Caribe" en: El Caribe Objeto de Investigación". (UCV. José Moreno Colmenares (comp.). Caracas. 1988.); "Cómo vota la frontera tachirense" en: Sistema Político Venezolano, Clubes Franceses y Tendencias Electorales. (Consejo Supremo Electoral. Caracas, 1989); "El Asunto no es derrotar al otro" en: Colombia una ambición de paz. (Embajada de Colombia en Venezuela. Caracas. 2002); "Algunas proposiciones para la nueva Constitución" en el Foro: Lo fronterizo en la nueva Constitución. (Consejo Nacional de Fronteras. 1999); "Hugo Chávez y Juan Manuel Santos reconstruyen las relaciones desde la confianza un camino difícil". (Fundarte. Caracas. 2011. Autor).

ÍNDICE

Introducción 14

Criterios de Abordaje Metodológico..... 17

Capítulo I: NARRATIVA Y VIVENCIAS EN COMUN-UNIDAD..... 19

Capítulo II: DESARRAIGO DE UNA NACIÓN (SISTEMA DE VALORES O PERFIL AXIOLOGICO-REPRESENTACIONES E IMAGINARIOS SOCIALES) 37

Capítulo III: El EMPOBRECIMIENTO DE UN PUEBLO: REALIDAD DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI ANTE LAS RESISTENCIAS POLITICO ECONÓMICAS DEL CAPITALISMO..... 52

Capítulo IV: DOLOR DE UNA FAMILIA (DUELO MIGRATORIO – GÉNERO) 69

Capítulo V: EL RETO DE EMPRENDER EN OTRA NACIÓN EN DESARROLLO..... 78

Referencias Bibliograficas..... 89

INTRODUCCIÓN

Las zonas de frontera son espacios de territorialización, contentivas de gran complejidad dados los múltiples intereses que convergen en su configuración, entre ellos factores económicos, geopolíticos y migratorios, cuya acción es generada por la confluencia de acuerdos y tratados establecidos por las naciones colindantes, destinados a impulsar la circulación de bienes y personas a través de ellas. Estos convenios, determinados por la aceptación común de las entidades suscriptoras, remiten los espacios fronterizos asociados a procesos donde se recupera el vínculo con su historia, usos y costumbres, más allá del lugar en el que se encuentre una persona. A partir de esta afluencia de dimensiones culturales diversas, surge la constitución de una identidad y nuevas formas de ocupación generadas en función de las relaciones y de la expedita permeabilidad de los problemas fronterizos, así como de las distintas oportunidades, limitaciones y diferencias específicas registradas en el interior de cada país.

Al mismo tiempo, se advierten dinámicas propias, alimentadas por los estrechos vínculos que se tejen entre los pobladores de uno y otro lado, creándose una situación compleja en la que las instituciones formales no siempre son congruentes con las realidades materiales ni con los imaginarios comunitarios. La frontera se concibe, entonces, como entidad jurídico-política y se impone, a la vez, como espacio colectivo fundamentado en el contacto social entre dos o más naciones, habitado por una comunidad humana perteneciente a dos nacionalidades y convertido en punto de encuentro de realidades objetivas compartidas.

En este contexto, los movimientos de la población en la zona de frontera se configuran en espacios móviles, definidos por modos de vida caracterizados por la continua interacción entre individuos pertenecientes a dos estructuras socioeconómicas distintas y que comparten un territorio en común, en el cual se experimentan permanentes movimientos y transferencias; igualmente, destaca el uso del lugar como ruta de viajes, compras o recepción de movilidad migratoria, erigiéndose esta, en los actuales momentos, en vertiginoso fenómeno, dado el aumento de ingresos, tránsito y solicitudes de permanencia temporal de los ciudadanos provenientes de la nación vecina, situación que ha desencadenado significativas repercusiones en la zona de acogida.

Las justificaciones en torno a las migraciones y su incidencia en los puntos de frontera, resultan comprensibles, pues el análisis de las causas y efectos que originaron el aumento del flujo migratorio, específicamente de venezolanos hacia el Norte de Santander y de allí hacia el centro del país colombiano, o como ruta de tránsito hacia otras latitudes geográficas, apuntan a la búsqueda de oportunidades destinadas a favorecer su calidad de vida, tanto individual como de su entorno social inmediato.

Ante esta circunstancia, surge el interés para realizar una serie investigaciones sobre la realidad del migrante venezolano en el contexto de frontera, presentadas en los capítulos que integran este libro, enfocadas desde distintas perspectivas, dependiendo de la adscripción epistémica de los autores. Los contenidos de esta obra están distribuidos en cinco capítulos que presentan realidades protagonizadas por los migrantes venezolanos.

El primer capítulo del texto expone el abordaje narrativo de las vivencias en común-unidad, focalizado desde el espacio fronterizo como franja geográfica donde convergen e interactúan personas de territorialidad distintiva; zona compartida donde se evidencian

situaciones experienciales positivas y negativas, expresadas través de historias de vida que especifican cómo es la realidad en el contexto de frontera y, en particular, el punto fronterizo colombo-venezolano, donde se localizan San Antonio del Táchira y el Norte de Santander; todo ello con el propósito de generar nuevas fuentes de conocimiento que remitan al reconocimiento de la hibridación cultural en territorio compartido.

La realidad fronteriza siempre se ha centrado en la historia, la actividad económica, el crecimiento y el desarrollo de las naciones dentro de un determinado espacio territorial y de sus límites, situación que incentiva el interés por precisar actividades de carácter institucional, así como la vida y la interacción social de sus pobladores, ya que son estos los que manifiestan aptitudes, conductas, acciones y actividades que los definen y, en cierta medida, representan a grupos, estratos, gremios, gentilicios y, en términos generales, a la imagen intrínseca de una nación.

El capítulo dos proyecta un análisis sobre el desarraigo de su nación, experimentado por un grupo de personas venezolanas desplazadas, cuya estimación efectuada por entidades y organismos internacionales reporta seis millones de personas, categorizadas como migrantes venezolanos, quienes han salido de su patria abandonando bienes, trabajos, estudios, profesiones, familias, incluidos los sueños, y así, iniciar el traslado hacia otras fronteras, como es el caso del desplazamiento de migrantes oriundos del estado Táchira hacia territorio Colombiano.

El capítulo tres reporta la crisis social que afronta el pueblo venezolano dentro de un país considerado próspero durante décadas. Un acercamiento a su proceso histórico-económico-social exhibe una nación, cuya gran riqueza ha estado vinculada a la exportación de petróleo y a la derivación de su renta; reafirmada en el recorrido efectuado por sus diversos ciclos económicos hasta la actualidad.

El petróleo ha sido un factor trascendental para las estructuras de poder y para los diferentes gobiernos que han administrado la nación, tanto en el siglo XX como en el XXI. El tránsito de una democracia representativa a una participativa, basada en un modelo político-económico difundido como socialismo del siglo XXI, ha demostrado durante el tiempo de gobernabilidad su ineficacia para consolidar su proyecto ideológico; en primer lugar, por las deficiencias observadas en la estructura de poder de los mandos medios tanto del presidente Chávez como del presidente Maduro; y, en segundo lugar, por la presión ejercida por los poderes económicos nacionales y transnacionales, los cuales han actuado interna e internacionalmente para desestabilizar política y económicamente el país; razones determinantes en el desencadenamiento de la crisis venezolana actual, y con ello, el estancamiento del aparato productivo, el empobrecimiento del pueblo y la consecuente migración de los venezolanos hacia otras naciones en busca de un mejor futuro.

El capítulo cuatro plantea, desde la óptica subjetiva, los procesos migratorios y revela el sufrimiento de la familia venezolana, ya que el fenómeno migratorio produce en la población afectaciones y cambios en las familias que se incorporan al proceso hacia otros espacios geográficos; sus repercusiones a nivel familiar son altamente emocionales, especialmente cuando las motivaciones están encaminadas a mejorar las condiciones de bienestar material o de seguridad.

Por último, el capítulo cinco reflexiona sobre la situación que actualmente vive el venezolano, enfrentado al reto de emprender en otra

nación labores y oportunidades que le proporcionen estabilidad, tanto en su desarrollo individual como familiar. Colombia, el país de mayor acogida de migrantes venezolanos, mayoritariamente en condición legal e irregular, no detenta una economía consolidada que le permita absorber, en su mercado laboral, la mano de obra venezolana. Cúcuta y su área metropolitana se convierten en la opción más viable para comenzar de nuevo o simplemente buscar el sustento en un ejercicio pendular diario. En consecuencia, esta migración agudiza el reto del gobierno colombiano para brindar apoyo y atención a toda la población migrante venezolana que ingresa al país. Por las razones expuestas y en consonancia con los fines del libro, se presentan el método y los hallazgos vinculados a la investigación realizada.

Agradecimiento

Esta obra de investigación es un producto generado a partir del desarrollo del proyecto FINU N°036-2018 denominado "Las Nuevas Dinámicas de la Movilidad Humana en la Frontera Colombo-Venezolana. Caso: Venezolanos", financiado por la Universidad Francisco de Paula Santander (UFPS) - Cúcuta, Colombia. En este proyecto colaboraron los siguientes investigadores: Diana Carolina Galvis Rodríguez, Claudia Elizabeth Toloza Martínez, Mario De Jesús Zambrano Miranda, Carlos Fernández Galue, junto con el importante apoyo de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales.

CRITERIOS DE ABORDAJE METODOLÓGICO

La metodología se define como conjunto de procedimientos lógicos, técnicos y operacionales, implícitos en todo proceso de investigación, con el propósito de emprender la recolección y análisis de la información requerida por los objetivos del estudio; su cumplimiento es logrado a través de pasos conducentes a garantizar la coherencia y las respuestas a las preguntas formuladas, y así alcanzar los fines de la indagación. En este caso particular, la investigación contenida en el presente libro y el abordaje sobre la realidad migratoria acontece en la zona fronteriza reseñada en anteriores líneas.

Se configura un estudio de carácter mixto, presentado en diversos tópicos relacionados a la migración y ejecutado mediante una modalidad de carácter interpretativo, hermenéutico y descriptivo, integrado sistemáticamente por métodos cuantitativos y cualitativos. Específicamente, los análisis de carácter estadístico se ilustraron con gráficos con base en datos estadísticos; también, se empleó la descripción interpretativa (entrevistas, encuestas, revisión documental, codificación teórica) para recolectar la información y comprender la realidad del contexto en estudio. La información resultante se generó del contraste establecido por los diferentes puntos de vista de los sujetos involucrados sobre una misma realidad (triangulación).

El diseño metodológico aplicado a las presentes indagaciones se calificó como mixto, dada la convergencia de un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos, críticos; y la integración de los enfoques cualitativo y cuantitativo que fundamentan la recolección y el análisis de datos; se consideran, por tanto, las ventajas proporcionadas por cada uno de los enfoques con el objetivo de dar una respuesta adecuada al problema de investigación (Brierley, 2017).

Los instrumentos de investigación permitieron examinar los múltiples factores, situaciones o hechos que se interrelacionaron en el problema de estudio; además de abordarlo y describirlo con relación a su contexto y sus particularidades, los cuales formaron parte de una recolección de datos previos. Por consiguiente, los datos cuantitativos obtenidos se complementaron con criterios cualitativos, mediante el empleo de la técnica de la entrevista y la entrevista semiestructurada administrada a los informantes (migrantes venezolanos). Otros datos fueron analizados por interpretación documental, a través de la revisión crítica del estado del arte, aplicada según la perspectiva de la investigación y objetivos propuestos.

El enfoque hermenéutico fue utilizado en la interpretación de documentos; igualmente, se profundizó en la experiencia del otro, estableciéndose un diálogo entre lo que se conocía de lo estudiado y lo que podía descubrirse más allá de lo presentado en escritos o informes; se estableció así una interacción con otra visión, otra perspectiva, intercambio este que enriqueció el producto de los hallazgos y las conclusiones del estudio.

La población de la indagación fue seleccionada, constituida por individuos integrantes de la población migrante de la zona fronteriza colombo-venezolana. El cálculo de la muestra se efectuó con la aplicación de la fórmula de poblaciones finitas-cualitativa. El tipo de muestreo empleado fue el probabilístico, puesto que todas las personas que conformaban la población del estudio tenían la misma probabilidad de ser escogidos (Arias, 2020).

El procesamiento y análisis de la información se realizó de acuerdo con las etapas de investigación. Los criterios de abordaje cuantitativo incluyeron la técnica de la encuesta, sistematización y análisis respectivo de los datos, los cuales permitieron detectar patrones que derivaron en resultados estadísticos que luego fueron interpretados. Desde la modalidad cualitativa, el análisis y tratamiento de la información se desarrolló bajo la experiencia vivida (Taylor y Bodgan, 2000).

Otro de los trabajos investigativos, insertos en el presente texto, destaca su carácter cualitativo; el análisis y la organización de los datos se realizaron a partir de la revisión documental, definida por el manual de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2016) como: "El estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos" (p.20).

Para ello, se cumplieron una serie de fases: a) Preparatoria, consistente en la planificación de las técnicas e instrumentos de recolección de datos. La revisión documental se sustentó en el análisis de los materiales y se adicionó la observación participante. Los sujetos clave fueron los habitantes de la comunidad y el escenario la zona fronteriza colombo – venezolana, contexto del estudio, b) Revisión documental, orientada a la recogida de datos, a través de la revisión de los dos trabajos de investigación antes señalados, y c) Análisis de la información, centrada en el análisis crítico del presente libro, mediante la triangulación de documentación revisada y la respectiva observación del sitio. Finalmente, los datos obtenidos e interpretados, desde la perspectiva de los distintos abordajes, otorgaron respuesta a las diferentes interrogantes planteadas en cada una de las investigaciones.

NARRATIVA Y VIVENCIAS EN COMÚN-UNIDAD

En palabras de Ayala, Lozano y Rodríguez (2017), la frontera es:

> Una categoría creadora de situaciones que fomenta, por un lado, la cercanía entre las personas y los espacios físicos, promoviendo el encuentro, lo próximo, la convivencia, la tolerancia y lo diverso; por el otro, las tensiones, diferencias, desencuentros y rechazos que surgen desde visiones nacionalistas, excluyentes y beligerantes (p.3).

Se infiere, entonces, que la frontera genera acciones humanas dentro de los espacios donde se desarrollan, suscitando un conjunto de relaciones sociales provenientes de la cohabitación entre los individuos; asimismo, desencadena reacciones opuestas nacidas desde las ópticas y las particularidades del entorno conviviente.

Desde una mirada antropológica, los citados autores (2017), afirman que:

> Desde su sentido experimental, la concepción de frontera se encuentra arraigada al imaginario urbano-social del habitante como un espacio físico dotado de experiencias, lleno de significados, imágenes, historias, ideales y representaciones que magnifican la experiencia espacial del ser humano, catalogada como una condición simbólica que reivindica la dignidad cultural, la memoria y la territorialidad desarrollada a partir de actores, roles y funciones específicas que difieren de las manifestadas en la ciudades del interior (p.4).

Desde esta perspectiva, las fronteras de los países son considerados espacios territoriales que permiten las interacciones de individuos que comparten esta geografía. En el caso particular que nos ocupa, Colombia y Venezuela comparten aproximadamente 2.219 km de línea limítrofe y su contorno fronterizo, espacios caracterizados por tener poblaciones y núcleos urbano-rurales de baja densidad demográfica, configurándose como espacios de articulación que actúan como zonas contenedoras de tensión que se reescriben diariamente, a partir de las experiencias de las personas que los transitan, los habitan o simplemente laboran allí, en negocios formales e informales.

Entender la frontera como un espacio antropológico y no como un mapa rígido, implica, entonces, asumirla con la claridad de que lo fronterizo es una construcción social del sujeto y no de la naturaleza, porque la frontera es un imaginario cambiante, subjetivo, coyuntural y dinámico, y no una camisa de fuerza inamovible, estática y permanente. En ese sentido, nace el interés de este estudio, sustentado en la necesidad de reflexionar en torno a las historias de vida, uso y apropiación del espacio que acompañan la cotidianidad de la frontera, con el propósito de generar nuevas fuentes de conocimiento en donde se reconozca la hibridación cultural del territorio en la común-unidad. Para alcanzar el logro de esta finalidad, se plantearon los siguientes objetivos específicos:

A) Analizar la realidad del contexto de frontera colombo-venezolana, específicamente, Norte de Santander-Táchira; B) Caracterizar los aspectos teóricos que fundamentan la investigación; C) Reflexionar en torno a las historias de vida, uso y apropiación del espacio que acompañan la cotidianidad de la frontera colombo-venezolana.

Realidad del contexto frontera colombo-venezolana

Con relación al tema, Sierra, Galviz, Tolosa, Zambrano y Fernández (2019), disertan sobre la frontera bajo el enfoque "región transfronteriza", el cual la concibe como "un espacio dinámico, de encuentros y desencuentros, de intercambios y de construcción de una urdimbre social que traspasa las visiones acotadas y fragmentadas, se convierte en un escenario vital, pero que no es ajeno a las conflictividades" (p.5).

Desde este ángulo, los citados autores desarrollan conceptos que ayudan a entender la actual situación de la frontera colombo-venezolana: Departamento Norte de Santander (Colombia) – Estado Tachira (Venezuela). En este sentido, Viera (2008), citado en Zambrano (2021), se pronuncia y la denomina Frontera-Fractura (frontera con incomunicación es el concepto militarista de «frontera como seguridad»), Frontera-Costura (en la que los actores transfronterizos intentan comunicarse para suprimir los efectos negativos de la Frontera-Fractura; se mantiene una estricta barrera de controles y regulaciones que impiden u obstaculizan la libre circulación de personas, bienes y servicios) y Frontera-Potencialidad (en la cual se pretende no solamente suprimir efectos negativos, sino aprovechar los posibles efectos diferenciales positivos).

Las fronteras, en los últimos tiempos, se han consolidado, también, como puente de migración, utilizado por los individuos que desean salir de su país. Señalan al respecto Polo, Serrano y Triana (2018):

> Las migraciones transfronterizas entre Colombia y Venezuela se han ido desarrollando paralelamente con las dinámicas y transformaciones políticas, económicas y sociales de ambos países, en las que se han consolidado redes sociales de migrantes condicionadas por factores de atracción y expulsión contextuales, las cuales determinan e influyen en la realización de movimientos migratorios, ya sean de salida o de retorno. A partir de lo anterior, la presencia masiva de colombianos o venezolanos puede entenderse como un fenómeno que ha tomado cada vez más protagonismo, el cual se ha encuadrado dentro de las realidades específicas de las condiciones internas de cada país (s/p).

Asimismo, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2019) vincula la migración "al cambio de residencia que implica el traspaso de algún límite geográfico u administrativo debidamente definido" (s/p), aludiendo a aquel individuo que emigra de su lugar de origen y cambia de residencia de un sitio determinado a otro, ya sea fuera del país (migración internacional) o dentro del mismo país de origen (migración interna).

El creciente movimiento migratorio ha sido reportado continuamente a través de diversos medios de comunicación, colombianos y venezolanos, dado que la zona fronteriza localizada entre el estado Táchira y el Norte de Santander se ha convertido en la vía de salida más concurrida para estos migrantes, motivo por el cual resulta conveniente realizar un recorrido epistemológico de este fenómeno, orientado a comprender la realidad actual que se vivencia en esta región.

Tradicionalmente, en los últimos cincuenta años, se había advertido una masiva actividad migratoria de colombianos hacia Venezuela debido a diversos factores que afectaban su calidad de vida, entre ellos, la violencia política y la guerra emprendida por el narcotráfico; mientras Venezuela, durante ese periodo se erigía como un país próspero, en el

cual los venezolanos y los inmigrantes podían evolucionar económica y profesionalmente (técnicos, obreros, otros); el auge petrolero de los años setenta permitía, entonces, brindar estabilidad económica y jurídica a sus habitantes e inversionistas. La Organización Internacional de Migración (OIM) (2018) expresa al respecto: "Durante los años de la "Venezuela saudita", este país se consolidó como lugar de destino de migrantes regionales durante buena parte del siglo XX, operando como centro de un sistema migratorio regional que involucraba a los países vecinos" (p. 15).

Frontera: Un espacio socialmente construido

A partir de las consideraciones expuestas, se deduce la proximidad de las relaciones que durante años han mantenido estos dos países, especialmente notable en el territorio limítrofe; no en vano ha sido calificada como la frontera más dinámica de América Latina; afirmación comprobada en el enérgico intercambio comercial evidenciado. Por otro lado, el colombiano buscaba ingresos económicos en las casas de familia, en almacenes de San Antonio del Táchira y en fábricas de confecciones, ubicadas en el municipio Pedro María Ureña. De igual manera, las pequeñas empresas de Cúcuta-Colombia producían productos como calzado y pantalones que eran comercializados en regiones del interior de Venezuela. Esta productiva relación trascendió las áreas estrictamente financieras para afianzar, adicionalmente, el establecimiento de vínculos familiares entre venezolanos y colombianos. Emerge así, en esta zona fronteriza, una cultura común denominada por Bayona y Bayona (2019) cultura de frontera, definida:

> como esa construcción social e histórica propia de la zona fronteriza, en la que se compartían no sólo las mismas costumbres, sino que se unificó el lenguaje con palabras como *toche, chamo, cónchale, pana*, entre otras, y que es común escucharlo en las calles de los citados municipios, sin que se diferencie la nacionalidad (p.8).

Esta interrelación se mantuvo durante los años setenta hasta aproximadamente el 2015, año identificado con la migración más baja registrada, pues según datos reportados por la Unidad Administrativa Especial Migración Colombia, se contabilizaron 5.843 migrantes. Al respecto, Polo, Serrano y Triana (2018) explican:

> Este decrecimiento refleja el bajo incentivo económico de migrantes laborales colombianos a desempeñar funciones y actividades económicas en un país con una economía en crisis, una inflación rampante y una falta de garantías a la propiedad privada, entre otros vejámenes, factores que inciden directamente en una caída en picada del atractivo de Venezuela como destino de migración laboral (s/p).

Cambios en la realidad venezolana y fronteriza Táchira-Norte de Santander

En la segunda década del siglo XXI se aceleró el deterioro económico que ha estado experimentando Venezuela, forzando a los venezolanos a explorar otros destinos distintos al país de residencia. Vale acotar, también, que muchos colombianos que vivían en el país vecino, igualmente están retornando a su país natal y demandan sus necesidades y servicios al Estado colombiano; progresivamente, esta población ha ido insertándose en las dinámicas locales y reintegrándose a sus núcleos familiares, aunque estos casos no han sido considerados como objeto de estudio.

Las razones manifiestas por migrantes venezolanos son reveladas en la investigación desarrollada por Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019), allí declaran: *Migro por las dificultades que se viven en el país, ya que no se consigue nada para comer, ni alimentar a los hijos y mucho menos una buena salud y servicio para la familia. Mi principal motivación son mis dos hijos, ya que en Venezuela sí contaba con un trabajo estable, pero este no alcanzaba para mejorar la calidad de vida de mi familia, si había para comprar 2 kilos de harina pan, no había para más, ni para comprar ropa ni zapatos".* Otro migrante opina: *"Las razones por las que migro de Venezuela es porque trabajaba y no me alcanzaba para nada, ni para alimentarme, ya que todos los días suben los precios de los alimentos de primera necesidad y mis hijos no cuentan con salud, yo tenía mi vivienda, pero ya no se puede vivir"* (6:14). Otro comenta: "¡Claro! *Porque no hay comida; no hay medicamentos, entonces, si los niños se enfermaban había que darles guarapo, ¡muchos niños en Yaracuy murieron gracias a eso! Porque hay guarapo que les hace bien y hay otros que no, entonces no había ni siquiera nada que darle." (14:4)*

Estos testimonios se pudieron contrastar, como estrategia metodológica, con los resultados del cuestionario aplicado por los autores referidos a 460 migrantes venezolanos, ubicados en el Municipio Norte de Santander, quienes respondieron a la pregunta ¿Cuál fue la razón para venirse de Venezuela?, evidenciándose que un 74% esgrime la búsqueda de oportunidades de trabajo y un 12% el incremento de ingresos.

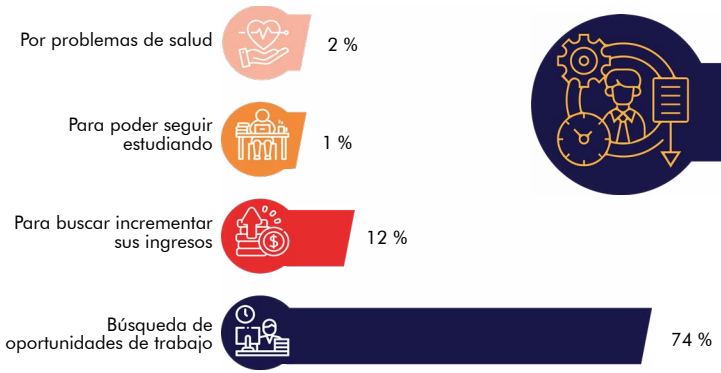

Gráfico 1: Razón para venirse de Venezuela
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

En función de los datos indicados, se puede determinar que las razones más resaltantes para migrar están relacionadas con los bajos ingresos económicos percibidos en el país de origen, lo cual impide el alcance de condiciones de vida adecuadas, obstruidas por la imposibilidad de cubrir los gastos de alimentación, salud, educación; adicionalmente, se incorporan la inestabilidad laboral y, en algunos casos, la persecución política. Estas razones refuerzan la necesidad de migrar, convirtiendo a Chile, Perú, Ecuador, Colombia y Estados Unidos como destinos de mayor demanda.

Según información emanada de la Plataforma de Coordinación Interagencial para los Refugiados y Migrantes Venezolanos R4V (2022), cerca de 6,04 millones es el número de ciudadanos esparcidos por el mundo, de los cuales 4,99 millones de ellos se han desplazado a países de América Latina y el Caribe. Colombia, nación que comparte con Venezuela 2.219 km de frontera, es el principal receptor de esta población; así lo certifica el Grupo Interagencial sobre flujos migratorios mixtos GIFMM (2022), instancia que notifica, para el año 2021 (al 31 de agosto), 1.842.390 migrantes venezolanos residiendo en el país vecino; añade que 65% de ellos están en proceso de regularización y solo el 19% se encuentra con estatus de condición regular. De acuerdo con las proyecciones presentadas por el DANE (2022), en el presente año ya existen 2.207.900 personas con solicitud de permanencia en el país.

Se constata a través de diversas investigaciones, la constante actividad migratoria hacia Colombia o como tránsito hacia otros países, específicamente, por la zona fronteriza del Norte de Santander y otras regiones del referido país. Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019), anuncian que un marcado flujo de migrantes se observó antes de las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente y muchos venezolanos que ingresaban a Cúcuta tenían como destino Perú, Ecuador, Chile y Brasil, principalmente, pero un grupo de ciudadanos venezolanos de muy bajos recursos se quedaron en Cúcuta y Villa del Rosario, pues los escasos medios económicos obstaculizaban su desplazamiento hacia el interior de Colombia e imposibilitaban el acceso hacia otros destinos latinoamericanos.

Importante acotar que, según la Unidad Administrativa Especial Migración Colombia, la gran mayoría de los migrantes venezolanos utilizan la frontera del Táchira-Norte de Santander, cuyo recorrido se realiza por vía terrestre hasta llegar al puente internacional Simón Bolívar, ruta de entrada a Colombia. A la pregunta del cuestionario aplicado, ¿Qué medio utiliza para ingresar?, se obtienen resultados que reseñan el empleo de la tarjeta fronteriza por un 67%, un 16% el pasaporte, 10% se trasladaron por la trocha. La mayoría de los encuestados utilizó la tarjeta fronteriza y el pasaporte para cruzar el puente.

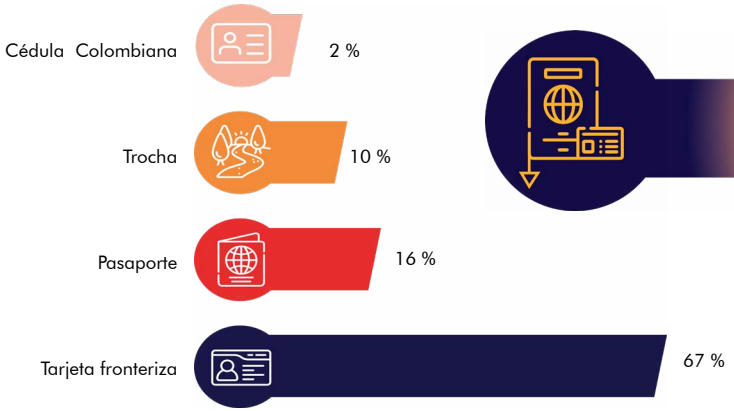

Gráfico 2: Medio usado para ingresar
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Las referencias expuestas reflejan la importancia que detenta la frontera colombo-venezolana, espacio donde se percibe con claridad la realidad del contexto fronterizo, configurándose en un escenario vital a ser superado para resolver muchas necesidades. El caso de migrantes que cruzan las fronteras en condiciones irregulares es proyectado en el gráfico 2. Se advierten situaciones desgarradoras, por ejemplo, migrantes que no tienen qué comer, otros buscando fuentes de empleo, otros con problemas de salud y otros huyendo de la violencia social interna; testimonios proyectados en el gráfico 1. Dentro de esas realidades, se comienzan a visualizar factores de miseria que remiten a un choque entre las dos culturas, donde no existe comunicación ni unidad. Al respecto, Pech, Rizo y Romeu (2009) señalan lo siguiente:

> Se ha visto que las migraciones y los movimientos de población a gran escala han generado cambios significativos en las proporciones demográficas y en la composición cultural y social de algunas regiones, produciendo en las sociedades receptoras sensaciones de amenazas y peligro, particularmente cuando la migración conduce a compartir el control del acceso a la riqueza económica, el poder político y la posición social (p.11).

En virtud de lo expuesto, se vislumbran varias realidades: a) El migrante venezolano con posibilidad financiera, que sale de su país a invertir o a crear su propia empresa; b) El migrante con formación profesional, técnica o tecnológica que se respalda en algunos ahorros al momento de salir y se dispone a explorar oportunidades de empleo, bien a través del contrato de una empresa o por medio de una contratación informal; en muchos casos, por un salario mínimo inferior al legal; c) El migrante no calificado que sale a explorar una fuente de ingresos donde sea o mediante comercio informal. Desde la percepción subjetiva de los individuos, en el primer caso, se constituye en un migrante que contribuye a la economía, paga impuestos, genera empleo y es bien recibido por la sociedad. En los dos últimos casos, el migrante desplaza la mano de obra local, profundizando el problema local del desempleo o se suma a la economía de calle con negocios lícitos o ilícitos, generando rechazo en la sociedad y un gran impacto social, que en algunas ocasiones se transforma en discriminación por parte de la colectividad en la cual se establece.

En relación con el migrante que desempeña actividades o trabajos por cuenta propia, a fin de obtener ingresos para cubrir las necesidades prioritarias, la revisión documental permite determinar que el trabajo a través de las ventas o la ocupación informal son los más ejercidos; allí, la gran mayoría trata de remediar el sustento diario, a través de las ventas ambulantes de bienes y servicios en los espacios públicos o desarrolla otras opciones comerciales en determinados puntos, donde la afluencia de personas les permite recaudar dinero diariamente, como limpiar parabrisas de carro, hacer marionetas, bailar o cantar en los semáforos, entre otros.

La información recabada y evidenciada en los resultados emitidos, ante la pregunta: ¿En qué trabaja?, incorporada como uno de los ítems del cuestionario, determinó que un 38,91% trabajan en ventas, 5,43% realizan labores informales y un 23,04% otras actividades.

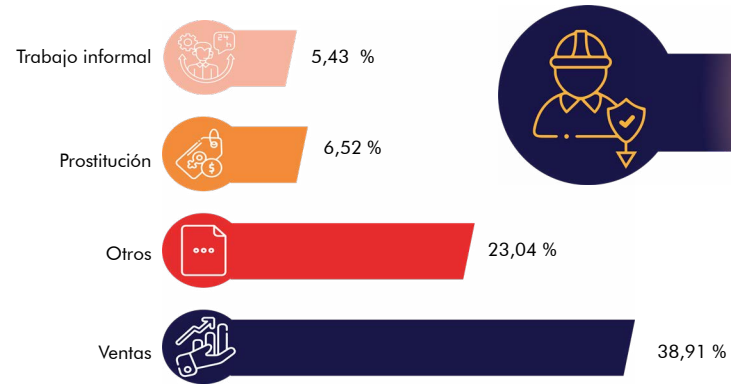

Gráfico 3: En qué trabajan
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

La proyección del aspecto consultado revela que los individuos que mantienen contacto con la población, derivado de su trabajo, son los que han sentido mayor rechazo de la comunidad colombiana. Así lo demuestran los resultados de la investigación, en relación con la pregunta: ¿Qué dificultades ha encontrado en Colombia? Los resultados indican que un 42% de la población ha sentido rechazo de las personas.

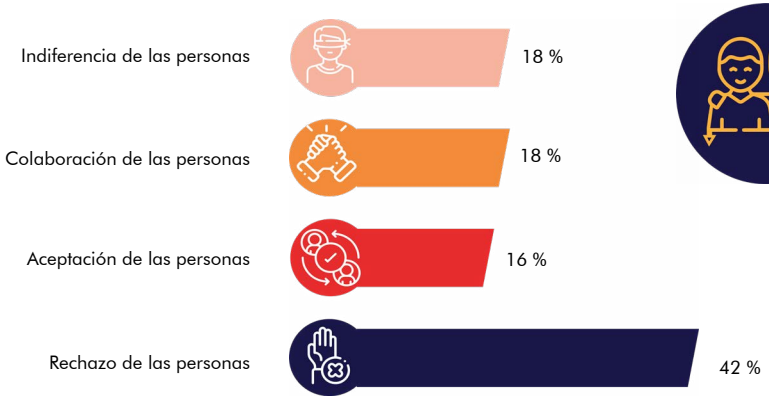

Gráfico 4: Dificultades que ha encontrado en Colombia
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Esta apreciación pudo ser contrastada, también, por Arteada, Carvajal y Guerrero (2018), quienes realizaron una investigación denominada "La migración venezolana y su impacto socio económico en el Municipio de Pamplona Norte de Santander.", la cual referencia que la economía informal de este municipio (Norte de Santander) se ha afectado por la presencia de los migrantes venezolanos. Este señalamiento, además, se extiende a toda la región fronteriza y resalta que el sector comercial enfrenta continuamente, en su devenir diario, el comercio informal, ejercido a través de las ventas ambulantes,

originándose una competencia desleal, puesto que un comerciante formalmente establecido en Colombia debe cumplir con una carga impositiva que incluye la declaración de IVA (impuesto al valor agregado, impuesto establecido a las ventas), impuesto al consumo, impuesto de industria y comercio, retención en la fuente de compras o ventas, declaración de renta, pago de arriendo, pasivos laborales, todas obligaciones que fuerzan el incremento del precio de sus productos; mientras que un comerciante informal no paga ninguna de estas contribuciones, situación que le permite ofrecer su mercancía a un precio más asequible.

Esta reseña expone la realidad que están viviendo migrantes venezolanos, quienes están laborando en el área informal, desencadenando un proceso de aporofobia o rechazo por parte de la comunidad colombiana, pues lo consideran una amenaza o peligro para su economía, y ello trae, como consecuencia, confrontación y vulnerabilidad en los derechos de las personas, tanto venezolanas como colombianas.

Algunas motivaciones adicionales podrían predisponer, aún más, el ánimo de los colombianos en la adopción de represalias, asociado al anclaje de un imaginario desarrollado antes de expandirse las condiciones sociales que experimenta Venezuela, relacionado con la idea de que el migrante colombiano no era bien tratado por las autoridades y los ciudadanos venezolanos. Esta concepción se reafirmó el 23 agosto de 2015, cuando el presidente Nicolás Maduro ordenó el cierre de la frontera y la expulsión de veintidós mil colombianos(as) residentes en el Estado Táchira, según cifras emitidas por Migración Colombia, hecho que convirtió a la ciudad de Cúcuta en el epicentro de estas consecuencias. Estos acontecimientos se interpretaron como actos humillantes y obligaron a estos colombianos a trasladar sus pertenencias por el rio Táchira, luego de que sus viviendas fueran destruidas por las autoridades venezolanas, noticia reseñada por el diario El País.

Los alcances de esta acción repercutieron en los municipios fronterizos del Táchira y Norte de Santander, pues fueron afectados socioeconómicamente; muchos dependían de la movilidad comercial entre estos dos países hermanos y en otros casos afectaron cientos de niños, niñas y adolescentes estudiantes en Colombia o en Venezuela; esta movilidad estudiantil fronteriza es definida por Matajira y Barajas (2011) como "la movilidad de estudiantes a lado y lado de los límites entre dos o más Estados y pretende el ingreso a los centros educativos para obtener acceso a la formación y educación"(p. 219).

Formaban parte del paisaje las bicicletas de los trabajadores en las mañanas y su regreso al caer el sol, los peatones cruzando los puentes internacionales en ambas vías, el normal flujo vehicular y las largas colas de ingreso y salida de los respectivos países, los pimpineros y los maneros en las calles ofreciendo los pesos y bolívares, la actividad financiera impulsada por los cupos de Cadivi y las remesas en las casas de giros; todas ellas dinámicas cotidianas que extrañan los habitantes de la frontera Barajas (2011).

En este sentido, se pronuncian Bayona y Bayona (2019) desde sus experiencias y vivencias como residentes de la zona fronteriza de Cúcuta:

Hemos sido testigos de estas relaciones que durante décadas han mantenido los y las habitantes de Cúcuta y Villa del Rosario con el Estado Táchira. El flujo comercial entre las dos naciones permitió sostener por muchos años las familias que habitamos en la zona fronteriza; Cúcuta y Villa del Rosario han establecido una relación viva comercialmente, hablando con los municipios de San Antonio del Táchira y Pedro María Ureña. Los productos de la canasta básica que se consumía en los hogares cucuteños eran de origen venezolano casi en su totalidad; por lo anterior, era común que las amas de casa fueran al corregimiento de La Parada o, en su defecto, hasta el municipio de San Antonio del Táchira a abastecerse de productos perecederos y no perecederos para la preparación de los alimentos de nuestras familias (p. 67).

A través de la exposición de esta realidad se comienza a dimensionar el deterioro en las relaciones entre estos dos países hermanos, bien por lo señalado en los párrafos anteriores o por la preferencia demostrada por las entidades gubernamentales y no gubernamentales, concretadas en ayudas humanitarias ofrecidas por el gobierno colombiano a los migrantes venezolanos, con la intermediación de organismos como la Cruz Roja Internacional, Migración Colombia, Unidad Nacional para la Atención del Riesgo de Desastres, Defensoría del Pueblo, y, especialmente, la Casa de Paso Divina Providencia, ubicada en el sector La Parada donde han acudido muchos venezolanos a requerir refugio y alimento.

Esta tendencia, algunas veces excluyente, relatada por Bayona y Bayona (2019), fue constatada en el Municipio Norte de Santander, donde:

> un puesto de atención de la Cruz Roja Internacional se estaban entregando kits de primeros auxilios a los migrantes que caminaban hacia el interior del país y un residente del sector del municipio de Los Patios solicitó le entregaran uno para él y, ante la negativa de los funcionarios aludiendo que era para los(as) venezolanos(as) migrantes, empezó a gritar ofensas en contra de esta población, expresando que los(as) colombianos(as) tenían más derecho que los venezolanos(as) (p.16).

Estas conductas de rechazo hacia el migrante venezolano, han creado una situación negativa en esta zona geográfica y han generado un deterioro en la calidad de vida y en la dinámica económica de la frontera, sobre todo visible en la percepción que hoy día tiene el colombiano del venezolano, responsabilizado como el causante de todo lo malo que acontece en el territorio colombiano.

Fronteras, elementos teóricos

La idea de frontera se asocia a un espacio donde colindan dos regiones distintas, limitadas por una línea territorial. Linares (2019) sostiene que la frontera en sí misma, es un concepto multidimensional que abarca muchos enfoques y que esta se vincula a los conceptos de Estado, territorio y población. El autor explica:

> Partiendo de la categoría política basada en el enfoque del poder, la frontera es la máxima expresión territorial del poder político. La definición funcional de la frontera es la de delimitar jurídicamente un territorio, en el cual la soberanía es su principio básico de acción para controlar la frontera mediante la gestión de seguridad (p.5).

Por otra parte, Albornoz, Mazuera, Millán, y Briceño (2019) refieren que "la frontera transciende los aspectos del límite, por ser un área de integración y/o separación; una zona de transición entre los territorios, donde existen e interactúan diferentes normas, pactos o acuerdos que identifican a cada territorio" (p.4).

Desde estas perspectivas, las fronteras conforman regiones ubicadas al límite territorial de países, estados o zonas en particular, donde comparten culturas, ideologías y actividades. Para el desarrollo de este libro en cuestión, se proyectó la zona fronteriza colombo-venezolana, zona limítrofe caracterizada por compartir una extensión superior a los 2200 km y considerada uno de los límites fronterizos más dinámicos de América Latina. Su movimiento local se concentra en Cúcuta, Colombia y Ureña-San Antonio, Venezuela, ejes urbanos de acentuado flujo comercial y zona de intensa interacción.

Linares (2019), en su investigación, expresa que en esta zona territorial se desarrolla una marcada actividad de bienes, personas y servicios que involucra a los dos lados de la frontera; relata que en la época de los noventa miles de vehículos, personas y toneladas de bienes cruzaban diariamente el límite político-territorial; había todo un mercado binacional de trabajo que alcanzaba a decenas de miles de trabajadores, formando una mancha urbana y fusionando físicamente a varios núcleos de los dos países, denominada por el autor "ciudad binacional", inmersa en un Sistema Metropolitano Binacional que comprende más de millón y medio de habitantes y dos ciudades importantes: San Cristóbal, capital del Estado Táchira, del lado venezolano y Cúcuta, capital del Departamento Norte de Santander, del lado colombiano.

Es importante acotar que, a la fecha actual, esta frontera ha enfrentado diversidad de problemas que han acarreado negativas consecuencias socioeconómicas. Al respecto, el Dr. Briceño, catedrático de Historia de la Universidad de Los Andes expone en una conferencia, efectuada en marzo del 2021 y denominada "Frontera colombo-venezolana: espacio de integración/conflicto", que en la segunda década del siglo ha experimentado múltiples problemas como el contrabando, la delincuencia por parte de diferentes grupos armados provenientes de ambas naciones, una ola migratoria emanada desde Venezuela que ha traído como consecuencia el traslado masivo de venezolanos a Colombia y su ilegal estancia en la región.

La agudización de esta situación se profundizó en el 2015 con el cierre de frontera y la Declaratoria del Estado de Excepción. Al respecto, Cañizares y Niño (2017) manifiestan:

> Con el cierre de la frontera la crisis trasciende y la frontera se transforma en un espacio geográfico dominado por la violencia, la ilegalidad y la criminalidad organizada por grupos armados irregulares conformados por guerrilla, paramilitares, bandas criminales, narcotraficantes que desarrollan una economía subterránea sustentada en recursos provenientes del contrabando, el narcotráfico, el secuestro, el mercado cambiario, la venta de armas, la trata de personas, el robo de vehículos, entre otros (p. 25).

En definitiva, el cierre contrajo una frontera ya en crisis, donde la migración del venezolano al vecino país se incrementó aún más, dada la crisis económica de Venezuela, y con ello, la agudización de la desconfianza instaurada en el imaginario social del colombiano hacia el venezolano, en respuesta a la percepción sobre el tratamiento recibido en el pasado cuando experimentaban una situación similar.

Un componente invisible de la realidad de esta frontera pocas veces abordado, lo constituye "el límite", el cual forma parte de la zona de frontera misma y actúa como marco jurídico que denota la soberanía de cada Estado sobre el territorio; por consiguiente, es un elemento fundamental. Tan desconocido es que, generalmente, se difunde en muchos escenarios y medios la expresión "la frontera está cerrada"; lo que en realidad está cerrado, entre el estado Táchira y el Departamento Norte de Santander, son los pasos oficiales binacionales, que son tres: Puente Unión entre Puerto Santander y Boca de Grita, Puente Francisco de Paula Santander entre Pedro María Ureña y Cúcuta y Puente Simón Bolívar entre San Antonio y Villa del Rosario. Barajas (2020) ha venido enfatizando, de manera pedagógica en diferentes escenarios, la relevancia de entender la frontera como un espacio binacional, una construcción socio-antropológica erigida desde mucho tiempo atrás, cuya dinámica es tan sólida que no la detienen los conflictos gubernamentales emergidos entre el Palacio de Miraflores y la Casa de Nariño. La designada frontera porosa es atravesada a través de su ríos, montañas y trochas, superando la frágil y débil institucionalidad que perdió el control de los pasos ilegales de mercancía, así como de los flujos irregulares de sus habitantes.

Migración

La Organización Mundial de la Salud (OMS), citada en Pacheco (2016), define la migración como "el movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen" (p.4). Asimismo, Arteada, Carvajal y Guerrero (2018) la declaran como "el movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen" (s/p). Por tanto, la migración hace referencia al desplazamiento de una persona de su lugar de origen a otro, bien sea de una región a otra o de un país a otro, sostenida en diversos fines, entre ellos, buscar mejores condiciones de vida. Este fenómeno migratorio ha existido históricamente, constituyéndose en un proceso cultural continuo y dinámico a nivel mundial. Los autores, previamente citados, añaden que la migración es compleja y bastante amplia; es abordada desde diversas tipologías y dinámicas, dependiendo de las causas o motivaciones que generan dicha movilidad y del aspecto espacio-temporal en que se produce el fenómeno.

Factores que intervienen en la migración

Las migraciones internacionales han existido desde años atrás, a raíz de la intervención de diversos factores; entre los más predominantes se destacan los demográficos, económicos y sociales, cuya afectación implica a los países, independientemente del nivel de su desarrollo económico y de sus dogmas ideológicos y culturales. Wester (2017) expresa que la migración presenta factores de empuje (razones por las cuales la gente querría dejar su país de origen) y atracción (razones porque la gente querría ir a un nuevo país); además, estos pueden ser de índole económico, ambiental, social y político.

Factores económicos, La migración económica es las más citada en los testimonios; por lo general, las personas se trasladan de zonas en desarrollo más pobres a zonas más ricas, con expectativas de salarios más altos y mayor disponibilidad. Caso: Migración hacia los Estados Unidos.

Factores ambientales, Este factor de migración es causado por el fracaso de los cultivos, la contaminación del agua, el aire y el suelo, tanto en zonas urbanas como rurales; también, puede originar un grave riesgo para la salud de los lugareños, obligándolos a salir en busca de una vida mejor para ellos y sus hijos.

Factores sociales, Estos factores están relacionados con las necesidades humanas en la búsqueda de mejor calidad de vida, y así asegurar mejores oportunidades para ellos o sus familias: Caso Venezuela.

En este último factor, se podrían sumar las motivaciones creadas por el desencadenamiento de conflictos internacionales, caso guerras mundiales, caso África, Oriente Medio, o recientemente la Guerra Rusia-Ucrania. O la migración causada por conflictos internos: caso Colombia o Siria

En el contexto del actual estudio, se determinó que los factores económicos y sociales han sido, desde tiempo atrás, los más comunes en distintos momentos históricos, caso migración Colombia-Venezuela, y actualmente, caso migración Venezuela-Colombia. En este orden de ideas, Polo, Serrano y Triana (2018) expresan:

> Las migraciones transfronterizas entre Colombia y Venezuela se han ido desarrollando paralelamente con las dinámicas y transformaciones políticas, económicas y sociales de ambos países, en las que se han consolidado redes sociales de migrantes condicionadas por factores de atracción y expulsión contextuales, las cuales determinan e influyen en la realización de movimientos migratorios, ya sean de salida o de retorno (p. 42).

Reflexión en torno a las historias de vida

En el desarrollo de esta parte del libro, se incorporaron las vivencias cotidianas compartidas en la frontera Colombo-Venezolana, específicamente en el Municipio Villa del Rosario-Norte de Santander, tomadas de los datos recabados en cada una de las investigaciones desarrolladas y anunciadas en el resumen del presente libro. En la revisión del material se identificaron dos unidades de análisis sobre las cuales reflexionar: Fronteras Espacios-Binacionales e Hibridación Cultural del Territorio Fronterizo.

Fronteras espacios-binacionales

La frontera colombo-venezolana siempre ha sido catalogada como una frontera dinámica, en constante movimiento, delineándose como espacio social en el que se expanden innumerables actividades, flujos, encuentros, relaciones y migraciones. En ese contexto se localiza la zona de El Corregimiento, La Parada, ubicada en el municipio de Villa del Rosario, departamento Norte de Santander, límite con el Municipio Bolívar, cuya capital es la ciudad de San Antonio del Táchira- Venezuela; la población flotante de esta zona se asumió como componente del estudio, base del análisis y reflexión del presente libro.

El producto de esta exploración determinó que este espacio fronterizo, en particular, ha presentado aspectos positivos y negativos en distintos momentos. En primera instancia, se advierte la época donde existía un espacio binacional de frontera amistoso, motivado al empleo y a la producción de trabajo que se desarrollaba del lado venezolano de la frontera. Era la Venezuela bien llamada "saudita", rotulada así por la riqueza emanada del petróleo y que hacía a este un país rico, percibido por muchos como un país pleno de oportunidades y alentador futuro; rasgos estos valorados por los habitantes colombianos, quienes emprendieron, con relativa facilidad, el cambio a esta atractiva zona, dada la cercanía de ambas geografías. En esta época, la frontera permitió establecer un lazo de amistad entre las poblaciones allí establecidas. Así lo relatan Bayona y Bayona (2019):

> Desde entonces, la vida nos sonreía a los y las habitantes de la frontera tachirense-nortesantandereana. En el país vecino encontrábamos la máquina que nos cumplía deseos, esos que veíamos en esta tierra cada día más lejanos; nuestro conocimiento tenía valor y la mano de obra era necesaria para trasformar, como el Rey Midas, el color negro en dorado. Esto marcó el inicio de las migraciones hacia la tierra bolivariana (p. 58).

Se constata, entonces, que los migrantes colombianos en tierras venezolanas, encontraron en estos espacios su nuevo hogar por las facilidades que otorgaba el Estado venezolano en los aspectos económico y social, diluyéndose, incluso, los límites nacionales; esto era lo que ellos percibían y sentían, percepción exteriorizada por los residentes de La Parada cuando afirman que la frontera *"era el barrio de todos" porque para ellos y ellas la frontera era ese espacio que se podía cruzar sin temores en aras de compartir lo que considera nuestro",* Bayona y Bayona (2019 , p. 79) complementan esta información cuando reseñan: "Se deconstruyeron los límites, creándose un territorio que para nosotros desconocía fronteras (ob. cit.).", es decir, se destacaba una frontera viva-activa, un espacio socio-antropológico construido, donde los pobladores intercambiaban ayudas, cooperación, trabajo, respeto y amistad.

La deconstrucción aludida permitió fortalecer el sector comercial, convirtiendo la zona en la metrópoli elegida por el pueblo venezolano para adquirir variedad de productos. Bayona y Bayona en sus análisis presentan algunas narrativas de los informantes clave, residentes de La Parada. Luisa (2018) señala: *"ellos venían a comprar aquí, por eso la economía era muy rentable, anteriormente la gente de Venezuela pasaba a comprar acá, el cambio estaba a favor de la gente de Venezuela y se movía mucho el comercio"*; Jaime (2018) asevera: *"el comercio era muy activo, los venezolanos venían mucho a comprar los productos aquí"*.

Estas apreciaciones permiten inferir que, efectivamente, en esos tiempos el comercio era un fértil factor para la población fronteriza, y, por ende, para los venezolanos y colombianos, no solo desde el punto de vista económico, sino también social; puesto que incentivó la instauración de relaciones y vínculos como países hermanos; así lo expresan las autoras en su investigación al señalar: "porque nuestros sueños eran los mismos, sueños comunes que nos ratificaron como hermanos(as)" (ob. cit).

Ahora bien, ese idealismo o esa hermandad que existía en la frontera, considerado "el barrio de todos", fue aniquilado a raíz de los problemas políticos y las distintas situaciones presentadas en ambos países, pero, especialmente, el deterioro económico que ha sufrido Venezuela, el cual ha influido de manera directa en la economía de esta zona fronteriza, adicional al cierre limítrofe binacional oficial y a la ausencia de institucionalidad entre ambos países. El forzado intercambio de roles transfiguró la situación, desencadenando la "migración del venezolanos hacia Colombia en su mayoría". Esta apreciación se ratifica a través de la información emitida por Arteada, Carvajal y Guerrero (2016) al referir:

> A consecuencia de esta crisis en Venezuela se ha generado una gran problemática para la zona de frontera de la parte colombiana especialmente para el municipio de Cúcuta y su área metropolitana al igual que los municipios aledaños como es el caso del municipio de Pamplona. Allí, se evidencia una crisis de tipo económica y social debido al crecimiento de la economía informal que afecta a la mayoría de su población y que se ha incrementado con el éxodo de venezolanos que llegan a este territorio (p. 21).

Quedan expuestos, entonces, los aspectos negativos que han ocasionado el cierre del paso limítrofe oficial por los puentes internacionales y la situación de los migrantes venezolanos. Los resultados presentados por los autores señalados, derivados de los testimonios proporcionados por los informantes clave, en su mayoría comerciantes de la zona, ratifican el contenido citado al manifestar que la economía informal es calificada como factor perjudicial, en mayor o menor medida; los afectados indican que el aumento migratorio se refleja en las bajas ventas que se reportan en sus negocios; a su vez, reconocen que son escasas las empresas que contratan a quienes tengan su documentación legal y posean el perfil adecuado para ocupar un determinado cargo; en la mayoría de los casos, estas condiciones no se cumplen y esta situación es valorada negativamente por los colombianos, agudizándose la problemática no solo a nivel económico, sino también social.

Esta crisis exhortó a los habitantes de esta zona de la frontera, a replantearse sus modos de vida, pues la realidad se transformó, Venezuela dejó de ser el país soñado. Las complicaciones se multiplicaron, la oferta del mercado laboral se redujo y el comercio informal se intensificó, perjudicando a los comerciantes legales por el impacto ocasionado a sus ventas, ya que estos deben pagar impuestos, mientras que el vendedor informal no lo hace, lo cual incrementa sus ventas, pues su productos resultan más atrayentes para el público. En este punto, las relaciones de hermandad sufrieron un acentuado deterioro y los relatos recaudados de los informantes entrevistados por Bayona y Bayona (2019) lo confirman; pues, destacan en su contenido ideas de desprecio, violencia, rechazo y poca solidaridad hacia el migrante venezolano. Jaime (2018) revela: *"a diario los tratan mal, sobre todo cuando pasan por la calle vendiendo productos que traen de allá y les pegan es una vaciada y ni les compran, y lo peor es que es gente que está trabajando honradamente*". Otra residente encuestada comenta las agresiones recibidas: *"sapa usted que está aquí de arrimada, veneca hiju…*"; asimismo, un migrante venezolano señala: "*nos dicen que fuera venecos y sabes, es muy duro chama*".

Estos testimonios fueron contrastados con la interrogante: ¿Qué obstáculos ha encontrado en Colombia?, en correspondencia con uno de los ítems del cuestionario, aplicado por los autores Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019), obteniendo como resultado un 32% de migrantes que han experimentado el rechazo de las personas.

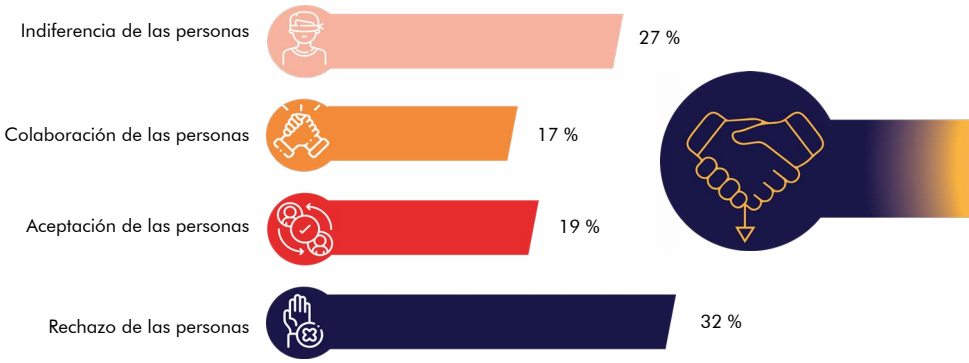

Gráfico 5: Obstáculos en Colombia
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Todas estas acciones han acelerado la adopción de posturas que incitan a la violencia psicológica contra los migrantes venezolanos, transformando las relaciones colaborativas que se construyeron y mantuvieron durante décadas en la frontera del Táchira y Norte de Santander, en situaciones violentas justificadas y sostenidas en los imaginarios sociales reforzados por el maltrato, la humillación, la marginación, entre otros aspectos, que, según su percepción, recibieron del pueblo venezolano. Un colombiano, que en un determinado momento de la vida fue inmigrante en Venezuela, reporta: "*la persona que iba de aquí de Colombia a trabajar allá era muy discriminada por el venezolano, porque decían que era el colombiano que iba muerto de hambre, que el colombiano que no tenía nada que hacer, que iba allá era a hacer lo peor*"; Rosa (2018) afirma: "*siempre muy humillados y el miedo a que por lo menos la Guardia nos fuera a detener…personalmente iba con mucho miedo a Rubio, a San Cristóbal, como a la expectativa de que me dijeran cualquier cosa, porque siempre el colombiano era humillado allá en Venezuela*"; María (2018) manifiesta: "*los venezolanos trataban muy mal a los colombianos (…) sinceramente el trato de ellos hacia nosotros era pésimo, pésimo*"

Estos relatos vigorizan el imaginario social de rechazo, rabia y violencia, y con ello, el rencor y el resentimiento del colombiano hacia el venezolano; así lo demuestra el tratamiento degradante que reciben actualmente los grupos migrantes.

La advertencia de estas posiciones, fundamentados en relatos de vida y de vivencia en estos espacios de frontera, sugiere la inmadurez de una población que, adosados a algunas experiencias particulares de connacionales, asumen actitudes envilecedoras que contribuyen al acrecentamiento de los niveles de violencia.

Conviene precisar que el Estado venezolano, en distintos momentos de la historia, aplicó medidas orientadas a regularizar la situación de colombianos en el país, lo cual benefició y mejoró notablemente sus condiciones sociales, laborales y de estatus en la sociedad venezolana.

Hibridación cultural del territorio fronterizo

Las regiones fronterizas constituyen una cultura propia, compuesta de identidades y de mezclas entre los países que conforman dicha frontera y, en particular, la población que habita y transita en esos espacios fronterizos, donde en medio de las relaciones que se crean entre esos habitante se edifican historias, costumbres, creencias y hasta un lenguaje propio, observable en la existencia de ciertos sonidos, acentos y palabras comunes, utilizados en las ciudades de San Antonio del Táchira y Cúcuta.

Ramírez y Cárdenas (1999), en un ejercicio académico colombo-venezolano, denominado Colombia Venezuela: Agenda Común para el Siglo XXI, coordinado por diversas universidades e investigadores binacionales, describieron una realidad: los habitantes de la frontera, en especial, los cucuteños, eran reconocidos de manera jocosa como venezolanos, y en el caso contrario, al interior de Venezuela, los tachirenses conocidos como "gochos" eran catalogados colombianos. Son innumerables las hibridaciones culturales, gastronómicas y culinarias, musicales, léxicas, incluso los bailes. Lo social se mezcla con lo familiar en esta zona de frontera del lado venezolano y la percepción existente vincula a una mayoría de habitantes con raíces colombianas. En la vida cotidiana, de manera legal o ilegal, era común escuchar que los cucuteños tenían "doble chapa" para expresar la tenencia de cédula colombiana y venezolana (Matajira y Barajas, 2011).

Y es que los procesos migratorios colombianos y venezolanos han formado parte activa de esa cultura, hecho que ha reforzado los lazos de hermandad y ha beneficiado la emergencia de nuevas formas de vida, a través del fenómeno conocido como familias transfronterizas, en referencia al vínculo establecido por lazos de sangre, matrimonio, adopción y otros de tipo social. Este aspecto es aludido en el trabajo desarrollado por Ojeda (2009), cuando indica:

> Este tipo de familia, frecuentemente, involucra a personas nacidas en cualquiera de los dos países, con estatus migratorios distintos, ciudadanos de uno u otro país, o bien con las dos nacionalidades; personas que viven en un lado de la frontera, pero que trabajan en el otro, y personas que han sido socializadas en mayor o menor medida conforme a los marcos culturales y sociales de ambos países (p. 14).

Bisbal (2005), también, acota que las migraciones de colombianos hacia Venezuela han representado un intercambio cultural pleno de riqueza y de encuentro, gestándose allí lo que Canclini define como "hibridación cultural" o simple mestizaje de costumbres y maneras de ser que motivan la creación de nuevas identidades. Sin embargo, en las investigaciones analizadas, se determinó que esta cultura de hermandad, originada en la época de migración colombiana, se fue deteriorando cuando se invirtieron las direcciones migratorias.

Como se ha reseñado, la migración venezolana ha sufrido actos violentos y rechazo a raíz de la configuración de imaginarios sociales, generados por la experiencia migratoria colombiana, incidiendo en el proceso de deconstrucción de la cultura. Bayona y Bayona (2019) aseveran: "Las manifestaciones violentas han trasformado las relaciones que durante décadas hemos construido en la frontera tachirense-nortesantandereana" (p. 22).

Estos cambios en el comportamiento de los colombianos han producido efectos negativos, aprehensibles en la dilatación de situaciones ofensivas y ultrajantes que han deteriorado, inevitablemente, las relaciones de amistad que en un tiempo aproximaron a los habitantes de esa región fronteriza. El sentimiento de poder experimentado por el colombiano, incitado por las actuales circunstancias dentro de su territorio, queda expuesto en las narrativas siguientes: Pedro (2018) indica: "*ahora los ve uno como muy humillados por la misma situación, porque ya necesitaron fue venirse ellos, llegaron a invadir nuestro territorio, sobre todo el comercio*". Una situación similar se presenta en el escenario educativo, tanto a nivel primaria como universitario, así lo demuestra este testimonio: "*nos dicen que nos vayamos para donde Maduro, que quién nos mandó a votar por él*" (PO); "*pues eso duele, porque sabes, uno no está acostumbrado a que lo traten así*" (PO). Rosa (2018): "*esos venezolanos creen que éste es su país, vienen a que nosotros los mantengamos como si el gobierno de acá tuviera con ellos, que vayan a exigirle a Maduro, qué culpa tenemos nosotros que sean tan brutos para elegir otra vez a ese burro*."

Estas historias de vida, reflejadas en cada una de las narrativas procesadas, e incluso, observadas directamente por los autores de esta investigación, patentizan la presencia de un ambiente tenso y poco agradable. Estas proyecciones exhortan la recuperación de esa cultura fronteriza hoy desintegrada, a partir de la activación de un proceso de deconstrucción promovido por los mismos habitantes, que les permita vivir y convivir en paz; sin olvidar el largo trayecto histórico compartido entre ambos países y en la que resalta la figura emblemática, respetada por todos, de Simón Bolívar, El Libertador. Es importante reconocer el esfuerzo realizado desde los escenarios académicos, la sociedad civil y empresarial, para impulsar el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos naciones; a lo que se agrega el intento conjunto orientado a resolver, desde la institucionalidad, la situación migrante y los flujos peatonales, vehiculares y comerciales, como lo han expresado Puentes Ciudadanos Colombia-Venezuela, Control Ciudadano y gremios del Táchira y Norte de Santander.

Análisis profundo de la narrativa y vivencias en común-unidad

La frontera colombo-venezolana, específicamente, el Municipio Villa del Rosario-Norte de Santander, Colombia y el Municipio Bolívar-San Antonio del Táchira, Venezuela, ha servido como puente de entrada para aquellos migrantes que desean salir de su país, en búsqueda de mejores beneficios y calidad de vida. Debe destacarse que los procesos migratorios desarrollados entre estos dos países, Colombia y Venezuela, han representado un intercambio cultural pleno de riqueza y de encuentro.

El análisis realizado en cada una de las investigaciones permitió focalizar la realidad de la situación e inició con el recorrido epistemológico de las migraciones de ambos países, el cual evidenció vivencias positivas y negativas en común-unidad. En primera instancia, la migración de Colombia a Venezuela fomentó una hermandad y una cultura fronteriza común entre los habitantes de la zona, bases en la construcción de familias transfronterizas; no obstante, este vínculo se ha resquebrajado por la desbordada migración venezolana en territorio vecino, y con ello se ha acentuado la vulnerabilidad de los migrantes. Por otro lado, esta revisión expuso algunos rasgos articulados a historias de vida, uso y apropiación del espacio, así como su incorporación dentro de la cotidianidad en la frontera colombo-venezolana; aspectos estos visualizados a través de dos unidades de análisis: Fronteras espacios binacionales e Hibridación cultural del territorio fronterizo.

En relación con las vivencias desarrolladas en las fronteras Espacios binacionales, se visualiza el deterioro progresivo en la relación entre los migrantes venezolanos y los colombianos, probablemente, motivado a resentimientos ocasionados por el maltrato que en su momento vivieron los migrantes colombianos en tierras venezolanas; situación que originó la creación de un imaginario social negativo y cuyos efectos han repercutido infortunadamente en la vida del migrante venezolano, pues su desenvolvimiento dentro de los distintos sectores que conforman su entorno, especialmente, el económico, ha sido cuestionado de manera reiterada por los residentes colombianos, como bien se reseña en los contenidos de las entrevistas efectuadas.

En cuanto a la Hibridación cultural del territorio fronterizo, debe indicarse que esta es una categoría desarrollada a través de la historia, pues se ha construido a través de las relaciones afectuosas que se generaron en la época de la migración colombiana hacia Venezuela, dadas las potencialidades financieras de esta última y su próspera visión en esa época; sin embargo, la situación económica actual de Venezuela desató un imaginario social negativo y la ruptura de los lazos de amistad existentes hasta el momento, hechos que indujeron la deconstrucción de la cultura de esa región.

Finalmente, es relevante acotar la ausencia de valores y, por ende, de cultura demostrada en la mayoría de los habitantes de esta zona de estudio, tanto colombianos como venezolanos, quienes han dificultado la convivencia y la hermandad entre ellos; sin embargo, aún con sus culturas distintivas y las adversidades presentadas se percibe un ambiente de oportunidades y beneficios en común-unidad.

DESARRAIGO DE UNA NACIÓN
(Sistema de valores o perfil axiológico-representaciones e imaginarios sociales)

Teóricamente, la movilidad humana es la expresión de un derecho humano, del ejercicio a la libre circulación que incentiva decisiones públicas o privadas. Esta movilidad es multicausal y manifiesta una intención de permanencia en un lugar por periodos cortos o largos, lo cual implica el desplazamiento entre límites o divisiones geográficas o políticas. En este contexto, es necesario comprender su incidencia en la movilidad humana, entre las fronteras de Venezuela y Colombia, y las razones por las cuales se emigra.

La frontera entre Colombia y Venezuela comprende 2.219 kilómetros de proximidad geográfica y humana, de los cuales 421 kilómetros se comparten con Norte de Santander, de acuerdo con las proyecciones emanadas de la Sociedad Geográfica de Colombia (2002), convirtiéndose en la frontera más dinámica y compleja; en especial, la zona limítrofe con la ciudad capital de Cúcuta, dadas sus características poblacionales y el crecimiento urbano.

Actualmente, Venezuela atraviesa un proceso de conflicto, incertidumbre y zozobra. Entre una crisis económica y social, que se refleja en un crecimiento económico negativo acumulado, según la CEPAL (2019) del -62,2% entre el periodo 2013 -2019, los impactos cíclicos de la caída de los precios del petróleo, la revaluación permanente del dólar, la polarización política, y el ahogo financiero del bloqueo internacional de los Estados Unidos, padece sus efectos, visibles en la capacidad fiscal del gobierno central, la parálisis del sector productivo, el encarecimiento de las importaciones de bienes de consumo y la resultante inflación incontrolable .

Esta dinámica se agudizó en los últimos años y la frontera colombo-venezolana se vio seriamente afectada por varias decisiones, en especial, la desencadenada por la crisis diplomática binacional (agosto del 2015) y las medidas de seguridad del gobierno venezolano, provocando efectos negativos concretos, en términos económicos, sociales y humanitarios. A la deportación y expulsión de colombianos, se sumó la salida de colombianos en condición de retorno y la salida de más venezolanos escapando de la crisis venezolana.

A partir de allí, estalló una gran crisis migratoria, y como consecuencia, la ciudad de Cúcuta y su área metropolita se erigieron en epicentros de estas situaciones; (a) Según registro de Migración Colombia y el sistema de información de Naciones Unidas-UMAIC (19 de agosto 2015) "se afectó a 22.226 personas deportadas/ expulsadas o retornadas" (Equipo Humanitario Norte de Santander, s.f.) (UMAIC, 2017); (b) Presencia de 67% migrantes colombo-venezolanos y un 33% venezolanos, según la Organización Internacional para las Migraciones-OIM (julio 2017) ;(c) Presencia de 47 asentamientos humanos (Organización Internacional para las Migraciones, julio del 2017), (d) Ingreso hacia Colombia de 153.443 venezolanos (OIM, julio 2017)

Muchos ciudadanos venezolanos de muy bajos recursos se quedaron en Cúcuta y Villa del Rosario, allí han sido atendidos por las autoridades regionales y locales, por la iglesia y otras organizaciones sociales. Este apoyo ameritó la activación de la solidaridad humanitaria a multinivel, dada la baja capacidad institucional demostrada por las alcaldías de las ciudades de frontera, como el caso de Cúcuta y Arauca, y la limitada infraestructura social presente en el estado Colombiano.

A estas consideraciones, debe sumarse la crisis de salud pública mundial de COVID-19, profundizando así, la carencia de oportunidades que caracterizan esta región y que se expresa en indicadores sociales presentados por el Departamento Administrativo de Estadísticas (DANE) (2020, 2022): informalidad (65%), desempleo año 2021 - 19,4%, y pobreza 56,3% a nivel departamental; indicadores socioeconómicos desalentadores a la hora de tener que incluir e integrar a los migrantes.

Este apartado expone la combinación de aspectos estructurales, crisis económicas, políticas y sociales, factores macros que son referenciados desde la perspectiva documental y desde un análisis descriptivo relacionado con esas dinámicas y cambios sociales, reflejados en los resultados de la encuesta y triangulados con los factores sociales y motivacionales. Este enfoque combinado proyecta una panorámica más integral del fenómeno.

Referentes teóricos

Merton (1980) expresa que "simbólicamente, es apropiado que se tiendan a fundir la historia con la sistematización de la teoría" (p.17), como una forma de impulsar investigaciones de alcance intermedio o también denominadas investigaciones empíricas orientadas teóricamente. En este orden de ideas, vale indicar que la realidad, a través de los continuos hechos y actos colectivos, ha fomentado la creación de constructos, y con ellos posibilitar la teorización. Es así, que se promueven los análisis de los fenómenos sociales, en este caso la movilidad humana frente a la problemática existente, causada por la movilización de venezolanos en todos los espacios de la frontera colombo-venezolana, pero con mayor impacto en las ciudades de Cúcuta y Villa del Rosario.

Los investigadores de los fenómenos migratorios, como García (2003), resaltan la ausencia de un corpus teórico único y global orientado a dar explicación a la migración. Pero, identifican algunos constructos básicos como la palabra migración, la cual, según el diccionario de la Real Academia Española (RAE) proviene del latín "migratio" y "designa todo desplazamiento de individuos de un lugar a otro. No solamente los humanos migran sino también otros animales en busca de condiciones ambientales más favorables" (Campoverde, 2011, p.8). Un ejemplo de esta referencia lo hallamos en las aves que migran en el invierno a zonas cálidas. La migración comporta dos fenómenos: el de la inmigración que es la llegada de los individuos a su nuevo destino, y la emigración que es la salida del territorio original. Son dos caras de la misma moneda, ya que siempre que alguien emigra o se va de un sitio, inmigrará o ingresará a otro. Matajira y Barajas (2011) presentaron un estudio sobre la movilidad estudiantil fronteriza, en el que se evidencia que la movilidad humana es una condición natural en el espacio geográfico Norte de Santander-Táchira.

Las ideas de Granados (2010) señalan que migrar no es sólo cambiar el lugar de residencia, es dejar un lugar común para llegar a otro con nuevas dinámicas sociales y tratar de mantener las propias o irse apropiando de las nuevas para tratar de conseguir un lugar en la comunidad. La teoría histórico-estructural se centra, básicamente, en el reconocimiento del cambio social por medio de la migración en las poblaciones rurales o urbanas, porque a partir de la movilidad se van configurando nuevas formas de relacionarse, mejoramientos en los modos de producción o detrimento de los existentes y la adaptación de culturas.

Al respecto, García (2003) asevera en un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones que:

> No existe una teoría general de las migraciones, ni un modelo único para investigar dicho fenómeno, ni una metodología adecuada que abarque toda la complejidad de este. Al contrario, al acercarnos al estudio del fenómeno migratorio, lo primero que observamos es la existencia de una gran pluralidad teórica, de diferentes enfoques que abordan las migraciones desde marcos teóricos y perspectivas diferentes, y que resultan, al menos aparentemente, hasta contrapuestos (p. 330).

Pero no solo es el motivo de emigrar, es el efecto que genera la migración sobre la sociedad que la recibe o se encuentra a su paso. Afirman Sanz y Valenzuela (2016,) que "La migración en todas sus extensiones trastoca la identidad cultural y social, y puede llegar a deteriorar las formas en las que los individuos se relacionan y habitan el mundo" (p.12).

La antropóloga Blanco (2015), también, se pronuncia al respecto y afirma que:

> La migración pone en cuestión diferentes marcos normativos. Por un lado, políticas públicas que las protegen. Por otro lado, políticas de control social que las excluyen y condicionan tanto su forma de entrada, su situación administrativa y sus derechos, como sus modos de incorporación, y por ello sus vidas (s/p).

Esta idea conserva concordancia con la presentada por Martín (2008), quien plantea que las migraciones de la globalización deben afrontar una paradoja: mientras que el capital financiero no encuentra obstáculos, ni tecnológicos ni legales para su expansión, las legislaciones de los países desarrollados intentan controlar los desplazamientos de las personas y este desplazamiento lo establecen a través de decretos, leyes y pautas de entrada de los migrantes con requisitos de legalización y estadía.

Pero, la migración no es única, ni constante, ni abstracta; ha tratado de ser explicada y categorizada en tipologías como la presentada por Tizón (1993):

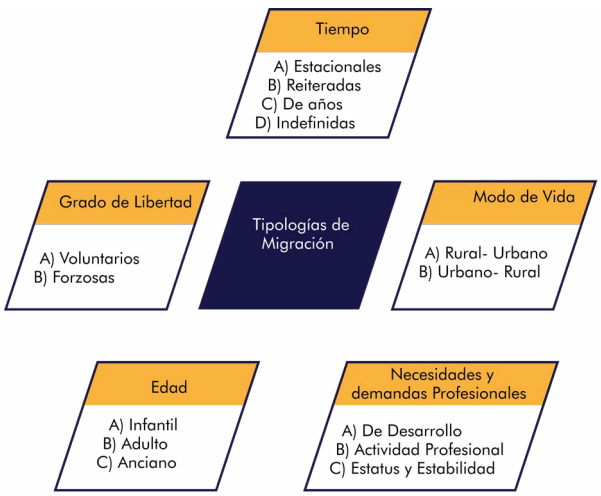

Imagen 1: Tipologías de Migración
Fuente: Tizón (1993)

El proceso migratorio, como producto de dirección y movilidad humana, no surge al azar ni espontáneamente, tiene tras esa acción una motivación respectiva. En la imagen 1 se plasman las tipologías de migración, propuesta por Tizón (1993), y se concentran las categorías más comunes sobre el proceso migratorio.

Adiciona Blanco (2015) la posición que tienden a ocupar los emigrantes:

> Estas personas se ven inmersas en un proceso de cosificación que las convierte en "inmigrantes" de forma permanente. Independientemente que hayan migrado -o bien si lo hicieron sus padres y madres, y ellos y ellas ya nacieron aquí-, independientemente de si vinieron solas o acompañadas, e independientemente de su lugar de origen, Este proceso las sitúa a todas ellas como "inmigrantes" [...] Es por ello que destacó la importancia de la clase social como eje estructurador del proceso de exclusión al que se ven sometidas [...] La edad, la etnicidad y el género pueden agravar aún más los procesos de violencia y discriminación en los que se encuentran inmersas estas personas, pero es la clase social, en una economía globalizada a escala mundial, la que condiciona claramente sus vidas, convirtiéndolas en las nuevas excluidas, relegándolas al último eslabón de la escala social y despojándolas de su condición de ciudadanía (p. 39).

Se advierte el marcado crecimiento y diversificación de las migraciones transfronterizas y, ante tal panorama, la autora argumenta que el mayor desafío de estas migraciones es político: ¿cómo insertar a los migrantes dentro de un marco normativo que busque proteger y promover sus derechos?

Bermúdez, Mazuera, Albornoz y Morffe (2018) manifiestan en su informe, sobre la movilidad humana-realidades-perspectivas de quienes emigran, que son diversos los motivos que se atribuyen a la decisión de emigrar:

> Como la falta de trabajo, la persecución político-ideológica, la inseguridad producto de la violencia, las guerras, la persecución étnico-religiosa, los problemas socioeconómicos, el mejoramiento de la calidad de vida, la búsqueda de desarrollo individual o familiar, oportunidades de empleo y educación, acceso a bienes y servicios, entre otras (p. 7).

Las causalidades políticas del desplazamiento de colectivos humanos han sido marcadas por la inestabilidad, los conflictos y las guerras internas. Mientras que los impulsos económicos de la emigración se han expresado como desplazamientos asociados a las transformaciones económicas que han caracterizado al istmo desde su conexión con el mercado mundial.

Pero, en el momento histórico-social que se presenta en territorio Venezolano, la grave crisis humanitaria que viven los venezolanos ha ocasionado que varios millones de personas crucen las fronteras y busquen oportunidades para ellos y sus familias en otros rincones del planeta, alejados de sus hogares y de sus costumbres, dejando atrás la vida en Venezuela. Al respecto Rights (2018) reseña:

> Los venezolanos se van del país por muchos motivos. Debido a la escasez severa de medicamentos, insumos médicos y alimentos, para muchas familias es sumamente difícil acceder incluso a la atención médica más elemental y alimentar a sus hijos. La brutal represión del gobierno ha tenido como resultado miles de detenciones arbitrarias, cientos de civiles procesados en tribunales militares, así como torturas y otros abusos contra personas detenidas. A la fecha, miembros de las fuerzas de seguridad, incluidos los servicios de inteligencia, siguen realizando detenciones arbitrarias y cometiendo abusos. Los altísimos índices de delitos violentos y la hiperinflación son también factores claves que llevan a muchas personas a tomar la decisión de irse del país (p.2).

Estos aspectos estructurales y coyunturales impulsaron la emigración de 5.100.000 venezolanos (Portal de Datos Migratorios, 2021) y 43% se dirigieron hacia Colombia, lo que representa cerca de 2.193.000 emigrantes venezolanos dentro de territorio colombiano (1.048.714, según cifras obtenidas de Statista el 5 de noviembre de 2021). Esta diferencia de datas y fuentes revelan el rango de informalidad que presentan los inmigrantes venezolanos en territorio colombiano y la falta de conexión entre las redes y los organismos internacionales que proveen apoyo material e información en el proceso de asentamiento en el territorio nacional.

Lo que se presumió constituía un fenómeno temporal de meses pasó a ser años; el anterior turista se convirtió hoy en migrante, cuyos requerimientos incluye solicitudes de refugio o de asilo, atención médico-sanitaria, capacitación, trabajo, seguridad personal y política, que exigen la difusión de programas de protección, como Visibles, que les confiere una certificación de legalidad temporal hasta diez años (10), a través del Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (Ministerio Relaciones Exteriores, 2021).

No obstante, estos procedimientos de protección están acompañados de políticas restrictivas de migración (casos individuales): (a)Control de las fronteras, (b) Pasos peatonales, (c) Restricciones comerciales, (d) Vigilancia y protección en pasos clandestinos, (e) Acuerdos de readmisión, (f) Estrategias diplomáticas con ayudas a la "cooperación" y presiones sobre los países de origen y de tránsito, (g) Readmisiones de los expulsados por delitos contra el orden público, entre otros.

Según Sempere (2018), el esquema simplista de origen-país de destino está dejando paso a un mundo mucho más complejo, donde los países y las regiones juegan papeles múltiples cada vez, entre origen, destino y tránsito de las migraciones. Dado que el país de acogida asume como "ciudadano" al migrante, debe incorporarlo a su entorno cultural y concederle una identificación ante sus nacionales y, sobre todo, facilitarle estrategias de integración para su paso o, en su defecto, su estabilidad en el territorio.

Hallazgos: Razones para salir de Venezuela, caracterización general

La relevancia asignada a esta problemática de la frontera, así como su abordaje, es aludido por la Organización Internacional para las Migraciones, (OIM, 2017), organismo que define la migración como "la movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación" (p. 32). Se trata de:

> un proceso complejo y motivado por diversas razones (voluntarias o involuntarias), que se realiza con la intencionalidad de permanecer en el lugar de destino por períodos cortos o largos, o, incluso, para desarrollar una movilidad circular. Este proceso implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior (ob. cit., p. 35).

Según género

Descripción de la situación de la población venezolana que se encuentra en condición de movilidad, en Cúcuta y Villa del Rosario (Norte de Santander), y las valoraciones para comprender las razones que fundamentan la decisión de diversos grupos poblacionales de venezolanos que se observan en diferentes espacios de la ciudad de Cúcuta. Se destacan observaciones como las presentadas por Sierra de Rodríguez y otros (2019): presencia de un 54% de la población migrante es del sexo femenino y un 46% masculino.

Según nacionalidad

Vinculación de información como la nacionalidad (87% venezolanos y 5% colombianos), presencia de doble nacionalidad (colombo-venezolanos 8%) en algunos de los migrantes que se consideraron pertinentes para el estudio.

Al igual que el género, la edad es importante en la dinámica demográfica y, por consiguiente, parte de la estructura poblacional. El conocimiento de la composición por edad de un grupo poblacional ofrece un panorama sobre las necesidades presentes en dicha población, en un territorio y momento dado; de ello dependen los requerimientos de salud, educación, vivienda, empleo, lo cual varía en efecto con la edad. Este indicador se analizará más adelante, pero se advierte que la mayoría de los migrantes son menores de 40 años.

Según origen en Venezuela

El desplazamiento como cualidad de las migraciones, implica traslado, movimiento de un lugar a otro, no solo de la persona que ejecuta la acción, sino también de aquello que hace parte de la constitución de la personalidad del individuo, a la vez que involucra una ruptura con su entorno habitual; es decir, el desplazamiento involucra no solo un cambio en términos territoriales, sino que implica, simultáneamente, una ruptura social y cultural, lo que incide de gran manera en el migrante y en la forma como este interactúa con aquello que compone su nuevo entorno. Por ello, la pertinencia de precisar la ciudad de procedencia; se determina, entonces, que la mayor parte de los migrantes venezolanos son originarios del centro del país; en segundo lugar, de los estados andinos (Táchira, Mérida y Trujillo); en tercer lugar, provenientes del Distrito Capital y Zulia; y con menor presencia, de los estados pertenecientes al oriente del país.

Según su condición de ingreso a Colombia

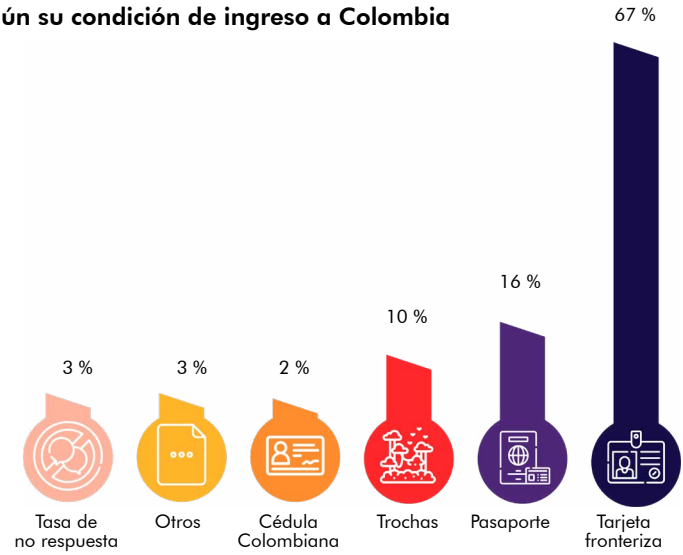

Gráfico 6: Medio usado para ingresar
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

El rasgo de origen, unido a su forma de ingreso legal (pasaporte, cédula, carnet de circulación fronteriza) o irregular (sin documentación y a través de las denominadas trochas), le dispensa un margen de mayor o menor confianza en el territorio, en la estabilidad laboral y ante las instituciones públicas y empresas privadas.

Según nivel de formación

El migrante venezolano que se desplaza y se establece en territorio colombiano presenta cierta heterogeneidad; no es homogéneo ni en cuanto a su nivel de formación, ni a su procedencia u origen territorial, ni a su ocupación o preparación laboral.

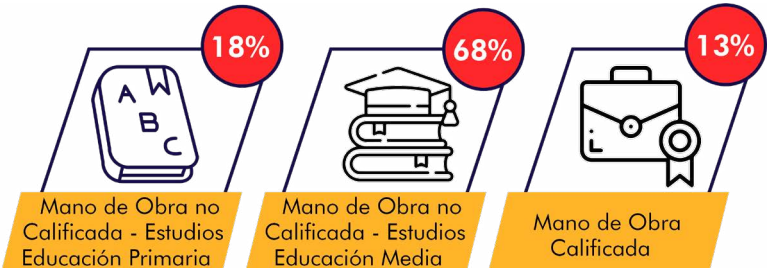

Imagen 2: Nivel de formación de la población migrante venezolana
Fuente: Elaboración propia. Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

El panorama correspondiente a la situación educativa o al nivel de formación de los migrantes presenta algunas dificultades, pues se impone la experiencia y la capacitación en la ejecución de labores especializadas, situación que limita el campo laboral de los inmigrantes, reduce sus opciones y obstaculiza la posibilidad de encontrar empleo formal en territorio colombiano.

Según ocupación

El jefe de hogar y los demás integrantes deben asumir las responsabilidades relativas a su propia manutención, así como el cuidado del núcleo familiar en su conjunto, lo cual obliga a generar con prontitud los ingresos necesarios. Las actividades informales, no reguladas por la legislación laboral nacional, se convierten, entonces, en los medios más prácticos para cumplir con los compromisos económicos. Esta situación afecta el bienestar, medido por ingresos devengados por horas laboradas, y la calidad de vida dentro el territorio colombiano.

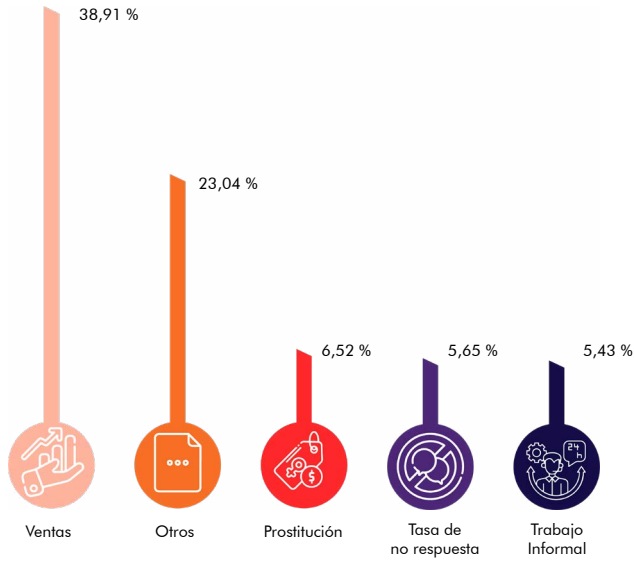

Gráfico 7: En qué trabajan
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Razones de migración por tipologías migratorias

Este desplazamiento humano, hacia territorios latinoamericanos, ha sido categorizado por Blanco (2015) en tipologías migratorias. Los casos pueden identificarse con una de ellas, o bien pueden vincularse con varias, pues estas tipificaciones no son excluyentes.

Imagen 3: Tipologías migratorias proyectadas en categorías
Fuente: Blanco (2015)

Estas tipologías migratorias no se presentan de forma exclusiva, ni separadas en otros territorios y momentos históricos. En el caso de los migrantes venezolanos, coexisten en determinadas circunstancias; a considerar: a. Necesidades básicas insatisfechas; b. Razones económicas; c. Razones de salud; d. Razones asociadas a los servicios públicos e. Razones políticas.

Categorías y razones de causa

Todas las motivaciones, reportadas en la Imagen 4, no se evalúan de forma fragmentada ni separada una razón de otra. Se evidencian asociaciones entre las diferentes categorías: las **causas** económicas articuladas a las necesidades básicas insatisfechas conforman la categoría que mayormente se impone para abandonar el país.

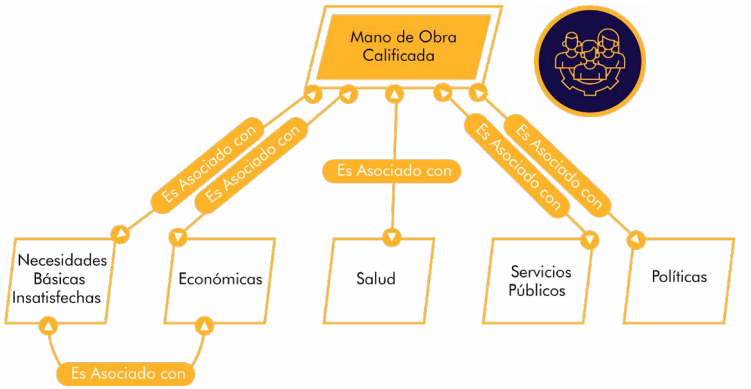

Imagen 4: Razones para salir de Venezuela
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

La razón económica que resalta con acentuado énfasis para abandonar el país es la inestabilidad económica, tanto a nivel de la propia economía, economía individual o doméstica (microeconómico) como a nivel país (macroeconómico). La inflación, la pérdida del poder adquisitivo del salario, el cambio de la moneda, entre otras, han generado incertidumbre económica, lo cual se asocia con la insatisfacción de las necesidades básicas, la calidad de vida y los servicios de salud.

Imagen 5: Razones económicas que motivan a los migrantes venezolanos a salir del país
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

La situación económica del país es comentada por los entrevistados en términos populares; aluden a aspectos de la macroeconomía y microeconomía que afectan a Venezuela y, por ende, a los ciudadanos venezolanos, hasta el punto de convertirse en una de las **causas** determinantes que ocasionan la emigración de su país

Otro aspecto señalado corresponde a los ingresos insuficientes, concepto definido como la retribución o remuneración económica que adquieren los miembros de la familia por sus actividades laborales y que son responsables del sustento familiar, de la satisfacción de sus necesidades básicas y condiciones de vida. En este sentido, se constata la insuficiencia de recursos económicos, agudizada por la inflación descontrolada; generada, a su vez, por la crítica situación financiera experimentada actualmente en el país, traducible en afectación macroeconómica. Los ingresos no alcanzan para cubrir la compra de los alimentos básicos de la canasta familiar y tampoco cuentan con recursos que puedan destinar a la recreación, según la información expuesta por los entrevistados.

Las condiciones económicas forman parte de un círculo vicioso, las necesidades básicas y el tema laboral distan de ser resueltos a corto plazo, hechos que tienden a acentuar la permanente movilización migratoria hacia el Norte de Santander, transfigurado en escenario hostil en el que las oportunidades formales de trabajo son muy escasas. Esta difícil circunstancia fuerza el ingreso a la informalidad económica, la cual, pese a las dificultades implícitas en su ejecución, representa alguna posibilidad de sobrevivencia.

Algunas expresiones destacadas por los migrantes en la categoría económica fueron las siguientes:

> Porque en realidad allá no alcanza para vivir nada, el salario que gana uno el venezolano no es lo mismo a como tú bajar a comprar un artículo de primera necesidad, no te cubre, no ganas como para comprar lo primordial, si ganas para comprar una cosa no puedes comprar la otra. Entonces queda uno en la misma, ¿qué comes?, ¿qué vas a hacer?, ¿cómo pagas servicios?, ¿cómo cubres tu salud?, ¿la educación de los niños?, todo eso es una crisis demasiado fuerte, allá en Venezuela, lo cual es difícil. El gobierno que está montado actualmente, no te ve como prioridad, lo que ellos quieren es perpetuarse ahí y quedar ahí y seguir ahí, y uno padeciendo de hambre, dependiendo inclusive de una bolsa que a veces no te

> llega como debe llegarte, solo artículo de primera, es decir, cosas básicas, pero ¿con qué la acompañas…?, ¿con qué acompañas una arepa?, ¿con qué acompañas una pasta?, que es lo que él distribuye y te dura máximo 2 días, 3 días, dependiendo del grupo familiar. (6:7).

También, fue abordada la situación política del país, la cual fue considerada otra **causa de migración**; se enfatizó en los programas alimentarios promovidos e implantados por el Gobierno. Las intervenciones aludieron, principalmente, al carácter ideológico y partidista, el enfrentamiento entre grupos de poder y control. En algunos casos, fueron reveladas situaciones de persecución, hostigamiento, aversión, rechazo hacia los partidos de oposición, cárcel.

Categoría y razones según los sujetos de decisión

De acuerdo con los planteamientos de Blanco (2015), los individuos, más allá de su condición de género, raza, credo o color, toman sus decisiones de manera espontánea, dirigida o por la fuerza; en casos reportados en el estudio, también resaltan razones de sobrevivencia. En términos generales y sin importar la edad u otras características (mujeres, hombres, jóvenes, desplazamiento individual o colectivo) los migrantes deciden movilizarse para solventar sus necesidades. Por otra parte, los padecimientos ocasionados por las limitaciones económicas influyen de forma decisiva en la disposición demostrada por hombres y mujeres, junto a sus familias, hacia la búsqueda de soluciones que resuelvan sus necesidades básicas (alimentación y salud), así como el acceso a los servicios públicos. Las carencias repercuten de manera definitiva sobre las poblaciones desfavorecidas o vulnerables. Puede concluirse, entonces, que las causas primordiales que impulsan a los venezolanos a abandonar el país por propia decisión están asociadas a la protección de sus familias. Dentro de las necesidades básicas se incluyen: a. Escasez de alimentos; b. Sustento Familiar; c. Necesidad de Empleo; d. Temor al hambre e. Alto costo de los alimentos.

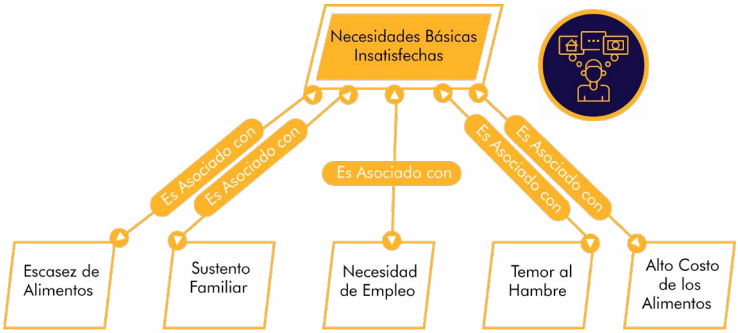

Imagen 6: Categoría necesidades básicas insatisfechas
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Un aspecto resaltante en las experiencias migratorias es la condición forzosa, estipulada como causa para tomar la decisión de salir de su país. Como lo han expresado varios teóricos, el hambre constituye un gran motivador. Diferentes involucrados en el proceso migratorio evidenciaron el temor que tienen a sentir hambre; refieren circunstancias que imposibilitan el consumo de las tres comidas al día, puesto que los recursos solo alcanzan para cubrir una o dos diarias, y ello resulta insuficiente, desde el punto de vista nutricional. Estas situaciones revelan que no solo el hambre los obliga a abandonar el

país, sino también, y más intensamente, que esta carencia arrope a sus hijos o seres queridos. Algunas expresiones de los migrantes, referentes a esta categoría son las siguientes:

> 1.- "La verdad es que allá no hay comida, no hay trabajo, no hay nada y si hay trabajo te pagan lo que sea, cómo te dijera, no te alcanza para nada. En cambio aquí tenemos todo, aquí hay comida, aquí hay ayudas, pero allá en Venezuela, ¿qué hay?, nada" (4:7).
>
> 2.- "Migro por las dificultades que se viven en el país, ya que no se consigue nada para comer, ni alimentar a los hijos y mucho menos una buena salud y servicio para la familia. Mi principal motivación son mis dos hijos, ya que en Venezuela sí contaba con un trabajo estable, pero este no alcanzaba para mejorar la calidad de vida de mi familia, si había para comprar 2 kilos de harina pan, no había para más, ni para comprar ropa ni zapatos" (5:8).

El temor a padecer hambre, por el alto costo de los alimentos, resulta obvio. El crecimiento desbordado de la inflación, sin duda, acentúa la crisis, el costo de la cesta básica se incrementa a diario y puede subir en un mismo día, de un 30% a un 100%, el valor de los productos, según reseñan Márquez y Delgado (2014).

Otra de las razones destacadas para que los venezolanos decidan abandonar su país se relaciona con el tema de salud; una decisión de vida para los venezolanos. Las subcategorías generadas son: a. Muerte de niños por falta de medicamentos. b. Desnutrición infantil. c. No cubrimiento en la atención de salud (enfermedades). d. Uso de medicina natural. e. Ausencia de medicamentos

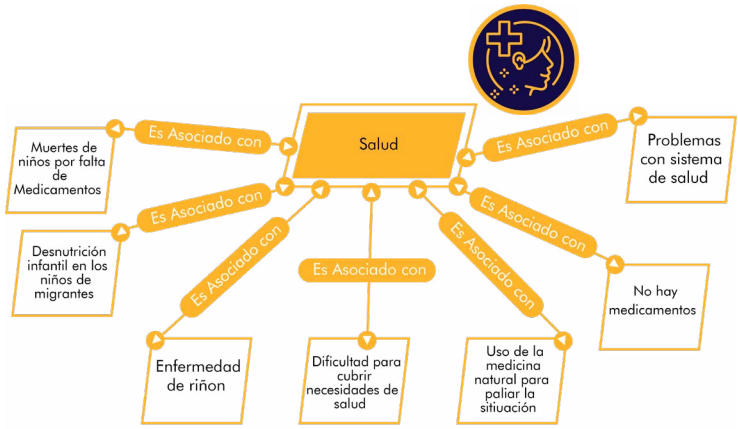

Imagen 7: Razones relacionadas con la salud que obligan a los venezolanos a salir del país
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Todos el sistema integral de salud preventiva y curativa venezolano está fuera del alcance del migrante; los motivos incluyen: alto costo de los servicios médicos y asistenciales, carencia y escasez de medicamentos, discontinuidad de algunos medicamentos en el país, precios elevados de algunos insumos y suplementos médicos, obsolescencia de las primas de atención ofertadas por las empresas aseguradoras, dolarización de los servicios médicos, hospitalización, cirugía y maternidad (Póliza HCM), reducción de las citas de especialidades en los centros médicos públicos, entre otras razones.

Esta realidad ha motivado al venezolano a distanciarse y a no utilizar los servicios de salud, reforzando, en sustitución, la automedicación y el uso de bebedizos como medio para superar o reducir los síntomas de cualquier enfermedad, asumir manifestaciones como: "¿Cómo cubres tu salud?" (8:7) "Sí, hierbas naturales, hay guarapos, guarapitos para bajar la fiebre, hay unos que le hacen bien, otros que no." (6:7)

También, pueden referirse algunas dificultades menores que las anteriores, pero no menos importantes, experimentadas por los venezolanos en su país previo a su proceso de migración, relacionadas con el tema de los servicios públicos; por consiguiente, la decisión de procurar una mejor calidad de vida, implica solventar también el déficit de servicios. El problema del sistema y la red eléctrica y las dificultades del abastecimiento del combustible se han agravado cada vez más. Esta ineficacia, comprobable en la intermitencia de su uso y utilidad y su consecuente afectación a un amplio sector de la población nacional repercute en el desmejoramiento de su calidad de vida y representa un claro ejemplo de la deficiencia de la infraestructura nacional. Las subcategorías identificadas son: a. Escasez de gas; b. Escasez de agua; c. Problemas en el sistema educativo.

Imagen 8: Razones económicas que motivan a los migrantes venezolanos a salir del país
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Conclusiones

En virtud de los resultados del análisis de los flujos migratorios, entrada y salida de los ciudadanos y extranjeros de cada país, se concluye que, paradójicamente, Venezuela había sido hasta ahora un país abierto a la inmigración y Colombia uno proclive a la emigración. Los vaivenes de la política y la economía encuentran ahora, en la segunda década del siglo XXI, a Colombia recibiendo a expatriados colombianos y extranjeros, y a los venezolanos migrando a diferentes destinos, entre ellos, como es el presente caso, a Colombia.

La movilidad de la población, entre Venezuela y Colombia, remite a una regularidad histórica en los patrones regionales de migración. El concepto "frontera viva" es una denominación recurrente empleada para caracterizar las relaciones económicas y sociales que han marcado la interacción entre los dos países. Se reconoce, por tanto, la permanente interacción, los lazos económicos y las redes sociales y familiares, establecidos en las cercanías de la zona fronteriza, así como las dos grandes oleadas que han marcado los flujos migratorios entre los dos países, y, por ende, la presencia de colombianos en Venezuela y de venezolanos en Colombia.

La migración de la población venezolana hacia Colombia es un fenómeno de interés creciente para la región de Latinoamérica y el mundo. Los venezolanos se encuentran en condición de inmigrantes, un número significativo de ellos asentados en diversos lugares de la ciudad de Cúcuta y Villa del Rosario-Colombia; su presencia se ha incrementado sustancialmente, especialmente, en los últimos cinco años, atendiendo a aspectos de orden económico, salud, alimentario, servicios, seguridad y político, que han afectado a la población venezolana por igual, sin discriminar edad, sexo, o nivel educativo.

Bajo estas circunstancias, la población más débil y vulnerable la conforman las mujeres, los ancianos y los niños por ser los más dependientes de los jefes de hogar y quienes no cuentan con ingresos propios que les permitan subsistir ni cubrir sus necesidades básicas. Esto coincide, ampliamente, con la rápida descomposición de las condiciones sociales, económicas y políticas, erigidas en causas vinculantes a este proceso migratorio e incitando a los venezolanos a tomar decisiones forzadas.

E.G. Ravenstein, indica García (2003), citado en Sierra y Zambrano (2017), presenta su modelo de «*Pull and Push Factor*» (factores de atracción y de expulsión), en referencia a las fuerzas que se generan en los focos de destino y en los de origen de las migraciones, respectivamente. Este modelo establece la existencia de factores de atracción y expulsión, sustentados en criterios económicos y en las disparidades en el grado de desarrollo económico entre diferentes áreas, incongruencias que se miden, fundamentalmente, a través de los salarios.

Pero, no son solo los salarios y su equiparación de sueldos en bolívares o en pesos lo que ha desplazado a la población, sino los movimientos de los individuos como consecuencia de la aprobación y ejecución de leyes macroeconómicas, estructurales e impersonales. Ante las carencias constantes padecidas por la mayor parte de la población venezolana, se generaron espontánea y progresivamente movimientos migratorios de pobladores hacia territorio colombiano en búsqueda de estabilidad, seguridad, salud y alimentación de calidad, traducible en requerimientos o anhelos realizables (sociales, económicos, fisiológicos, de movilidad, seguridad).

La primera categoría, referida a los *anhelos sociales* (progreso, reencuentro familiar, visión de futuro, religión, cambios en el país, calidad de vida, documentos, estudio, nacionalidad, capacitación, felicidad, ayuda). La segunda categoría, alusiva a los *anhelos económicos* (empleo, vivienda, estabilidad económica, emprendimiento, ahorro, vehículo, respaldo). La tercera categoría, vinculada a los *anhelos fisiológicos* (alimentación, salud). La cuarta categoría, asociada a los *anhelos de movilidad* (regreso al país, establecimiento en Colombia, viaje a otra ciudad). Y la última categoría, articulada a los *anhelos de seguridad* de los migrantes venezolanos en Colombia, cuya remisión apunta al marco explicativo de las necesidades humanas, las extremas condiciones de vulnerabilidad de la población, representadas por anhelos básicos como empleo, emprendimiento, estabilidad económica, ahorro, vivienda, alimentación, salud, ayuda, calidad de vida, documentos, nacionalidad.

A la propuesta de García (2003), citado a Sierra y Zambrano (2017), se anexa el enfoque de la *región transfronteriza*, el cual concibe la frontera como espacio dinámico de encuentros y desencuentros, de intercambios y de construcción de una urdimbre social que traspasa las visiones fragmentadas; convertida, además, en un escenario vital que no es ajeno a las conflictividades. En esa línea se han desarrollado unos conceptos que facultan el entendimiento de la actual situación de la frontera colombo-venezolana, en especial Norte de Santander-Táchira; denominada por Viera (2008), citado en Zambrano (2021), Frontera-Fractura, Frontera-Costura y Frontera-Potencialidad, aunque, analíticamente, pueden asumirse como fases. En el caso de estudio se percibe una permanente combinación de las dos primeras, y la tercera aparece como un aspecto normativo en el sentido del deber ser.

Análisis prospectivo: Una tarea para todos

El análisis prospectivo es un ejercicio de imaginación que considera los distintos escenarios hacia el futuro. Por ello, conviene analizar las migraciones desde vertientes internacionales, dado que afecta directamente la legalidad y la economía de varios países, fomenta, simultáneamente, subculturas bajo el mismo territorio, fusiona gentilicios contradictorios y contrastantes que pueden promover fobias y rechazos

Por tanto, se deben revisar los beneficios de la migración: (a) Mayor población, (b) Intercambio de experiencias, (c) Nuevos flujos consanguíneos, (d) Mayor presencia de ciudadanos, (e) Presencia de vinculación en estratos o segmentos sociales, (f) Ingresos de particulares con altos niveles de instrucción y profesionalización.

Pero, a su vez, deben considerarse las desventajas de un proceso migratorio: (a) Más cargas pasivas al Estado, (b) Mayor inversión del estado en programas sociales, (c) Mayores gastos en cedulación e identificación de los nuevos ciudadanos, (d) Programa de comunicación sobre las leyes y la legislación nacional, (e) Selección y clasificación de los migrantes con base en sus expedientes y prontuarios penales, entre otros.

El Estado y las naciones no transitan solos este proceso migratorio; allí se incorporan la familia, las escuelas y las representaciones de fe, facilitando la inserción, brindando los primeros apoyos de asesorías, enlaces y canales en los mercados de trabajo. Estas acciones influyen directamente en las probabilidades de emigrar.

El EMPOBRECIMIENTO DE UN PUEBLO: REALIDAD DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI ANTE LAS RESISTENCIAS POLITICO ECONÓMICAS DEL CAPITALISMO

Un Estado-nación, es la máxima organización política que representa la soberanía de un país, constituido por cuatro elementos el gobierno (poder político); pueblo (nación) territorio (zona geográfica) y el reconocimiento internacional (otros estados); regulado bajo un estado de derecho otorgándole legitimidad basando su organización en la división de poderes; al respecto Calduch (1991citado en Seyde, 2021) señala que: "el Estado no es sino la traducción jurídica de una voluntad social previa que tiene como objetivo la independencia decisional y normativa (independencia política) y que trata de alcanzarse y mantenerse mediante la constitución del Estado" (p. 8). Se deduce que el Estado-nación, es una organización de estructura de poder que traduce la voluntad de un colectivo para cumplir funciones en pro de la satisfacción de sus necesidades bajo una independencia soberana y constitucional.

Sobre la base de las ideas expuestas, uno de los elementos que integran el Estado es el sistema político el cual se configura en un país, en un momento dado a través la correlación entre el régimen político y las estructuras económicas, las ideologías, los sistemas de valores y las creencias de la sociedad en que se desenvuelve; como la entidad en la cual confluyen los actores políticos, para la resolución en que las decisiones poseen gran importancia especial y deben respetarse, a su vez este se conforma por las instituciones políticas parte integrante del régimen político; donde la ideología como orientación política tiene identidad dentro de los miembros de la organización que ostenta el poder, operando en la dinámica y actuando en las prácticas políticas de acuerdo a lo expresado por Jessop (2010 citado en Henríquez, 2018, p.82).

Dentro de este marco, la Historia de Venezuela desde su conformación como República independiente (1830), se ha caracterizado por tener diferentes regímenes políticos o de poder en el transcurso de esa historia; si bien durante la conformación de una nación independiente a partir de la tercera década del siglo XIX y parte del siglo XX, se trató de organizar una república bajo la forma de un sistema constitucional democrático y representativo, el cual quedó más circunscripto al plano de los enunciados teóricos que al de la aplicabilidad, Venezuela recorrió reiteradamente durante este tiempo un ciclo en el que se alternaban situaciones de anarquía, caracterizadas por gobiernos débiles y de escasa representatividad, con dictaduras más o menos consolidadas, derivadas en un sistema autoritario y personalista; el caudillismo, lucha civil y anarquía predominaron por largo período que concluyó, aunque no completamente a finales de 1935.

De allí pues, se genera un período de inestabilidad política propia de un país que va incorporando, a través de sucesivos ensayos gubernativos la participación de ciudadanos dentro del accionar y quehacer político, donde por fin la democracia aparece y se consolida a partir de 1958, donde el consenso entre las fracciones políticas permitió la consolidación del sistema democrático basado en la ideología liberal mostrando enseguida que resultaba operativo y capaz de sostenerse. Sin duda, durante varias décadas Venezuela encontró una forma de resolver sus conflictos dentro de un marco de relaciones "democráticas" excluyentes, donde los partidos tradicionales se alternaban en el poder bajo el Pacto de Punto Fijo. Existieron periodos cíclicos de crecimientos y crisis económicas, acompañados de momentos de aceptación y desconformidad social, reflejo del sistema de gobierno establecido y un poder político bipartidista entre los partidos políticos Acción Democrática AD y el Comité de Organización Política Electoral Independiente COPEI.

La nación venezolana por más de cuatro décadas, en su democracia representativa funcionó con éxito para las elites políticas y económicas, pero ya a finales del siglo XX ese poder bipartidista estaba llegando a su límite y pronto se apreciaron los síntomas de una etapa de desestabilización social que se profundizaría especialmente en los años 90´, en consecuencia, la inconformidad con el sistema bipartidista establecido provocó un gran viraje, un cambio en el sistema político basado en la igualdad social, la justicia y participación ciudadana; llamado Socialismo del Siglo XXI.

Al respecto, el socialismo es una ideología la cual ha logrado desde su surgimiento grandes adeptos teniendo como bandera la lucha por la igualdad social, la justicia y estar a favor de los desvalidos indudablemente logrando el apoyo de buena parte de la sociedad para convertirse en alternativa político-económica de países que han tomado sus principios fundamentales como sistema de gobierno; a pesar de eso, nunca ha dejado de lado la premisa elemental dentro de los diversos planteamientos de carácter socialista, que el capitalismo como sistema económico y social es el responsable de la pobreza en el mundo, de la explotación del hombre por el hombre y como generador de riqueza a través del mecanismo del mercado basado en la propiedad privada de los medios de producción.

No obstante, el socialismo ha cambiado durante los años y ha tenido siempre diferentes vertientes, unas más radicales que otras, como son la versión leninista estalinista o la social democracia vía intermedia, con el fin de aplicar políticas para la redistribución de la riqueza y regular el capital privado con fuerte intervención del Estado, pero sin pretender eliminar la propiedad privada ni fomentar un odio de clases; sin embargo, sus principios se basan en su oposición al capitalismo al proponer la propiedad pública de los medios de producción o su manejo por parte del Estado como representante de la gente. Actualmente, ha surgido el denominado socialismo del siglo XXI en Venezuela a partir del 2000 con Hugo Chávez Frías como una alternativa buscando salidas utópicas a la condición social del país.

El nuevo gobierno se caracterizó por impulsar una transformación profunda de la estructura gubernamental, iniciando por consolidar un marco jurídico político de legalidad y legitimidad al régimen político que inicia con la aprobación de una nueva Constitución, seguido de acciones en políticas reformistas públicas dirigidas a una transformación formal jurídica, política, económico y social para encontrar la salida a la crisis existente en el país, caracterizada por altos índices de pobreza, hambre, inequidad, exclusión, deterioro ambiental de un país petrolero. Chávez entendió la importancia geopolítica de la nación venezolana a través del petróleo y se apersonó del panorama externo de las relaciones a nivel global, y se dedicó a reposicionar la importancia capital de este recurso económico dentro de las dinámicas del capitalismo a nivel mundial, que a la postre fue alfil financiero para lograr mejorar los ingresos fiscales.

En este sentido, el reciente gobierno instaurado fundamentó en su actividad petrolera el bastión para afianzar el régimen llevando acabo la implementación de acciones que favorecieran a la sociedad y generaran recursos fiscales al control estatal como las misiones sociales, que aseguraron el apoyo de la población más vulnerable; asimismo instrumentó una importante política externa hacia el sostenimiento de los precios del petróleo para garantizar la defensa y estabilidad del Estado; dentro de este contexto, la transición en la aplicación del modelo revolucionario impulsado por Chávez durante los primeros años de gobierno tuvo gran aceptación en la población, que confiaron en la nueva alternativa político-ideológica convirtiéndose en la opción más segura para la resolución de todos los problemas que enfrentaba el país, durante años el socialismo del siglo XXI como sistema de gobierno ha sorteado situaciones críticas de coyuntura económica, política, militar y social saliendo airoso de cada una de las situaciones logrando mantener el poder.

Después de 23 años de gobernabilidad, la nación se encuentra hundida una de las peores crisis que el país haya vivido en su historia; tras la muerte del líder de la revolución, es Nicolás Maduro quien se convierte en el presidente de Venezuela. Su gobierno siguiendo la línea socialista, ha tomado diferentes medidas las cuales no han podido encontrar opciones posibles para superar los problemas estructurales. Evidentemente tampoco ha tenido éxito en el abordaje de una estructura económica que se desmarque del carácter petrolero rentístico de la economía, a pesar del ideario chavista de reconfigurar la diversificación de la producción; donde las bases del modelo productivo no fuese dependiente de los precios internacionales del petróleo, con fundamento en la productividad de su gente y soportado en la inversión público-privada–creadores ambos de un mercado de bienes que garantizara el abastecimiento interno y competitivo externamente por encima del control del estado.

Son muchos los cambios que desde entonces ha sufrido el país, la situación general y sus condiciones ya no son las más óptimas, paso de ser un país de oportunidades, crecimiento y ambiente propicio para la inversión y la inmigración, a una nación que en los últimos años ha aumentado considerablemente la emigración hacia diferentes países, fenómeno que está determinado por la situación país en el marco de la confrontación política, un sector productivo y económico estancado y pauperización social. Elementos todos que se convirtieron en detonantes de una ola migratoria sin precedentes en la región Sudamericana, en búsqueda de seguridad personal y de una mejor calidad de vida de acuerdo con lo señalado por el Banco Mundial (2018).

Cabe destacar que, en el caso de la migración del colectivo venezolano, hacia diferentes destinos entre ellos Colombia como el principal país receptor, el mayor peso recae en la zona fronteriza colombo-venezolana, área geográfica más afectada por el efecto migratorio. La amplia magnitud de la migración venezolana al país vecino generó una situación de complejidad, porque el país no estaba preparado, pues no había afrontado una situación como ésta en el pasado; lo que conllevo al gobierno colombiano a buscar alternativas y establecer planes de acción para afrontar los diversos efectos de dicha de dicha emergencia. Esta realidad, genera unas reflexiones sobre anhelos que los migrantes han puesto en la llegada al vecino país; los mismos se relacionan con la salud, la alimentación, el trabajo, la vivienda, seguridad; ya que las zonas fronterizas son las principales áreas afectadas ante el volumen de la población y las condiciones en las que llegan a estos lugares.

Por todo lo expuesto, esta sección del libro tiene como objetivo analizar ¿Cómo el Socialismo del Siglo XXI desembocó en la crisis productiva y la consecuente pauperización de una parte importante de la sociedad Venezolana; el impacto de los errores del modelo político-económico del Socialismo del Siglo XXI como factor real determinante de la crisis venezolana actual, no solo desde las políticas públicas, sino también desde la presión política del capital transnacional; identificar los motivos fundamentales por las cuales los venezolanos tienen la necesidad de abandonar su país e inmigrar a otras fronteras, caso frontera colombo-venezolana.

Una nación que basa su riqueza en un recurso natural y no en la productividad de su gente

Desde los fundamentos de la economía clásica con Adam Smith en su gran obra: La riqueza de las naciones y Karl Marx en El Capital, hay un común denominador en la construcción de una sociedad mejor: El Trabajo. Los bienes materiales y los servicios intangibles que se comercializan en nuestra sociedad desde hace miles de años llevan impreso el aporte del hombre y la mujer que siembran y cultivan; crían y reproducen animales; transforman materias primas en nuevos productos manufacturados e industriales; los cuales son acompañados de otras actividades o servicios complementarias como los servicios

públicos, el transporte, distribución y comercialización entre otros muchos, que hacen posible el consumo y la satisfacción de necesidades de la humanidad.

Los países latinoamericanos, como resultado de la colonización y división internacional del trabajo, fueron encausados a participar del comercio mundial como productores y proveedores de materias primas; en esencia: Del sector primario de la economía. Por otro lado, fueron expuestos a la compra de productos manufacturados y tecnología. En ese contexto Colombia y Venezuela, son naciones presas de lo que llamó Raúl Prebisch la teoría de la dependencia y también de los términos de intercambio desigual (Candeltey, Sunkel, Torres; 2012). En el primer caso de productos agrícolas y en el segundo productos minero-energéticos

Ambas naciones fueron hasta el Siglo XIX eminentemente rurales, sin embargo, es en los albores del Siglo XX cuando Venezuela inicia la transformación hacia una economía basada en la explotación del recurso natural: El Petróleo, en la cuenca del Lago de Maracaibo. Así, en primera instancia la riqueza de la nación bolivariana brota del subsuelo, en una economía mundial altamente creciente después de la II Guerra Mundial y una sociedad cada vez con una mayor demanda de energía para mover la producción y el consumo mundial.

Para Gonzales (2009) la sociedad venezolana basó la riqueza de la nación en la renta petrolera y no en la creación de riqueza fundamentada en el trabajo y producción nacional. Y ello se explica fundamentalmente por los millones de barriles de producción de crudo y la renta de ingresos en divisas por la venta del producto. Es decir, que el esfuerzo de la sociedad venezolana ha estado en la explotación de un recurso que no se produce, sino que yace ya en el subsuelo, se extrae y se vende.

El Estado venezolano y los distintos gobiernos como administradores de la renta petrolera, ingresaron esos dineros al presupuesto de rentas y gastos de funcionamiento y de inversión. La riqueza provenía de las divisas (Dólares) que llegaban al país del extranjero y que se multiplicaban, al convertirlos en Bolívares en el circuito económico local.

Debido a lo anterior, también es importante resaltar que los presupuestos fiscales son dependientes entonces de los ingresos petroleros y éstos a su vez de nivel de los precios internacionales del crudo en los mercados mundiales. Lo cual, afirma la existencia de una riqueza natural que solo se materializa en el mercado internacional, y se representa a través de los ingresos de dólares, los cuales dependen en cuantía, de los niveles de precios de la bolsa de Nueva York y que son el reflejo de la demanda y oferta mundial.

La economía venezolana, durante la gran mayoría de los últimos 100 años no ha sido autosuficiente, ni soberana en materia de alimentos, ni manufacturados, ni tecnología; a pesar de haber disfrutado bonanzas, que hubiesen podido transformarla en una nación más soberana en términos sociales, culturales y productivos. El principal motor de la economía ha sido en gran parte, la inversión de los gobiernos en lo social, en infraestructura y equipamiento.

Según Carmona y Lucena (2011), quienes escribieron sobre la industria venezolana su crecimiento y caída; hubo preocupaciones e iniciativas de intelectuales y políticos en especial la conocida frase de Uslar Pietri "Sembrar Petróleo" que invitaba a los gobernantes a aprovechar la bonanza, para garantizar un desarrollo socioeconómico duradero y permanente, al proponer eficientemente la inversión de los recursos para ampliar y fortalecer el aparato productivo nacional. Pero los diversos intereses políticos de los gobiernos de turno no fueron consistentes con este anhelado deseo; mientras algunos impulsaron la industria local, otros profundizaron los vínculos con las empresas extranjeras y los intereses foráneos y extendieron las concesiones petroleras a las multinacionales.

En la primera mitad del siglo XX, con el impulso del Estado, desde el sector privado nacieron algunas agroindustrias lácteas, centrales azucareros.

Hacia la segunda mitad del Siglo XX fueron conocidos los avances de industrias de consumo final, como fábricas de detergentes, de textiles, de papel, de pinturas, y ensambladoras entre otras, impulsadas por la dictadura de Pérez Jiménez; dinamizadas también por la creciente población en las zonas urbanas, más la migración que empezaba a llegar desde Europa y Latinoamérica; y las cuales garantizaban un consumo a su producción en una especia de sustitución de importaciones.

Durante el periodo del Pacto de Punto Fijo se crea CORDIPLAN, quien estructura y profundiza el modelo de sustitución de importaciones. Sin embargo, llegados los años 70´s la industria local a pesar de las elevadas importaciones de materias primas, maquinaria, equipos y tecnología no logran avanzar más allá de la producción de bienes de consumo final; se presenta además un sobrante de capacidad instalada, un sector agotado que no genera empleo, baja calidad, altos costos y un mercado interno concentrado en pocas ciudades y además fuertemente saturado de importaciones, gracias al desventajoso tratado comercial con Estados Unidos.

Durante la primera administración de Carlos Andrés Pérez y gracias al incremento de los precios internacionales del petróleo se impulsó la industria pesada, se nacionalizaron la industria del hierro, bauxita, petrolera, se fortaleció SIDOR y la industria del aluminio, siendo determinante el sector estatal y no privado en esta etapa. Esta expansión se financió con los recursos de la exportación petrolera y el barato crédito internacional que existía en los mercados financieros mundiales por el mismo boom de excedentes de los países OPEP (Ocampo, etal, 2014; Stratta, 2016; Villareal, 2002). Una industria reconocida es la petroquímica directamente vinculada con la necesidad de dar valor agregado a la riqueza natural.

De otra parte, son recordados con entusiasmo las grandes obras publicas de infraestructura vial, obras hídricas, de riego, puertos y aeropuertos y el crecimiento del aparato estatal, que además generaba empleo, ocupaba a la población y a la vez dinamizaba el aparato industrial nacional (Di Angelo,2014)

Lo anterior, dio origen a una sociedad que disfrutó de un incremento permanente de sus ingresos y de un sector empresarial que aprovecho la creciente demanda agregada, jalonada por la renta petrolera. Un Estado que transfería renta, vía pocos impuestos y altos subsidios. Gobiernos proveedores con bajos precios de: Alimentos importados, servicios públicos, combustibles y medicamentos. Afirma Gonzales (2009) que, en el país vecino, el Estado no nutre sus arcas de sus ciudadanos vía impuestos a la producción o al consumo. Al contrario, el petróleo volvió al Estado, a los empresarios y a los ciudadanos dueños de una renta que solo se materializa si ingresan los dineros del exterior. Todos hechos, que no se vieron reflejados en la construcción de una sociedad más equitativa; ni en un aparato productivo agrícola o industrial más robusto, diversificado o modernizado.

No obstante, no se puede desconocer los avances de la sociedad venezolana. El paso de una población rural a urbana, especialmente la explosión demográfica a partir de los años 50's (Yepes, Marrero; 2021). Población que pasó de 2,3 millones en 1900 a 5,1 millones en 1950 y de allí pasó a 23,9 millones en 1999 (De Corso Sicilia, 2018). El incremento poblacional y el acceso a más bienes y servicios de los mercados mundiales, llega también el modernismo, que trae consigo el mayor acceso a bienes materiales y el acceso a los servicios de educación, salud, vivienda y empleo. Una nación que se consideraba rica, frente a su vecindario. Un nublado imaginario colectivo que poco ayudó a ver la necesidad de avanzar y que aún necesitaba Venezuela para ser parte del club de naciones desarrolladas. (Lombardi, 2010).

Santiago Deiguez escribió en 1976 en el periódico el País de España: "Petróleo Convierte a Venezuela en potencia económica". El Bolívar llegó a ser considerada una moneda sólida y fuerte gracias a la revaluación, como consecuencia de los ingresos en exceso de dólares por las exportaciones del crudo. Como turistas, los venezolanos eran

bien recibidos, en este periodo las ciudades de Miami y Cúcuta era arduamente visitadas y era común escucha "Ta barato - dame dos" (Reuters, 2002)

Para Stambouli (2020) la sociedad venezolana cruza por varios momentos en el Siglo XX. Una etapa de consolidación del Estado a principios de Siglo XX, de organización institucional y modernización del Estado y a su vez de la sociedad que llega hasta inicios de los años 40. Otra etapa entre la naciente democracia y las dictaduras entre 1941 y 1958. Y finalmente otro periodo entre la realidad democrática, la generación de consensos de poder, las reformas, los avances y las crisis socioeconómica entre 1958 y 1998. Si bien la sociedad venezolana tiene victorias sociales a lo largo de la mayoría el Siglo XX estas no son sostenibles en el largo plazo, y luego de los avances en la reducción de las brechas sociales. Los malos manejos fiscales a las bonanzas y la corrupción han sido las otras constantes en la historia económica y política de Venezuela.

Solo en el lapso de 1990 a 1999 la población en condición de pobreza creció del 40% al 49,4% y la población en indigencia pasó del 14,6% al 21,7%. Lo que representa en el último indicador, una quinta parte de la población total aguantando hambre y otras necesidades. También para este periodo se evidencia una disminución del gasto público social per cápita que se contrajo de 337 a 313 dólares; según datos de la CEPAL (2004).

Los precios del petróleo y la trampa del desarrollo

El principal motor de crecimiento económico de Venezuela en el último siglo fue el Petróleo

Evolución del precio del barril de petróleo.

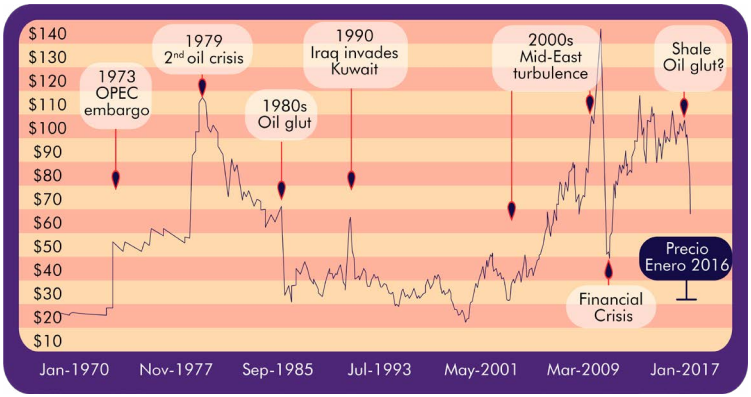

Imagen 9
Fuente:https://blogs.publico.es/econonuestra/2016/02/13/la-historia-del-precio-del-petroleo-subidos-a-una-montana-rusa/

Indirectamente el presidente Goerge Bush, es el financiador del proyecto político de Chávez, son sus guerras en Afganistan e Irak. En diciembre de 1998 cuando Chávez gana las elecciones había una crisis internacional en el precio del petróleo, la cesta OPEP apenas alcanzaba los US$ 12.28 (Statista, 2021)[1]

- La OPEP logra para el año 1999 un ajuste de cuotas e inicia una tendencia alcista del precio. En septiembre de 2000 se realizó

1 https://es.statista.com/estadisticas/635114/precio-medio-del-crudo-fijado-por-la-opep/

la II Cumbre OPEP en Caracas[2] . El propósito era garantizar la sostenibilidad un precio justo para sus productores. (Reyes, 2000).

- Para diciembre ya la cotización alcanzaba los US$ 17,44 por barril y en 2000 llegaba a los US$27,6.[3]
- Es decir que en dos años Chávez había duplicado los ingresos fiscales que apoyarían sus ideas revolucionarias.
- Por efecto de la crisis de pánico mundial por el atentado contra las torres gemelas el petróleo cae en diciembre de 2001 a US$18,71[4] Sin embargo, para agosto del 2002 se había recuperado y la canasta OPEP cierra el año con un precio de US$24,36

Sin embargo, el gran impulso fue la desestabilización creada por los Estados Unidos, en el Oriente Medio; inicialmente invadiendo Afganistan y posteriormente a Irak, uno de los principales productores y exportadores mundiales de petróleo. La resistencia hizo volar los pozos petroleros antes que entregarlos al invasor y una fuerte caída en oferta mundial disparó los precios del crudo a nivel mundial. Así, se inició la escalada que toco los US$ 105 con lo cual el chavismo tuvo sus arcas fiscales abundantes recursos para invertir en las transformaciones sociales de vivió la época dorada del Socialismo del Siglo XII en Venezuela.

Al derrumbarse los precios internacionales del petróleo, sin la fuerza institucional, ni la solidez social ni productiva que reemplace las fuentes de ingreso petrolero, la economía se reciente y la población sufre las consecuencias.

Comportamiento precios canasta OPEP 1960-2020

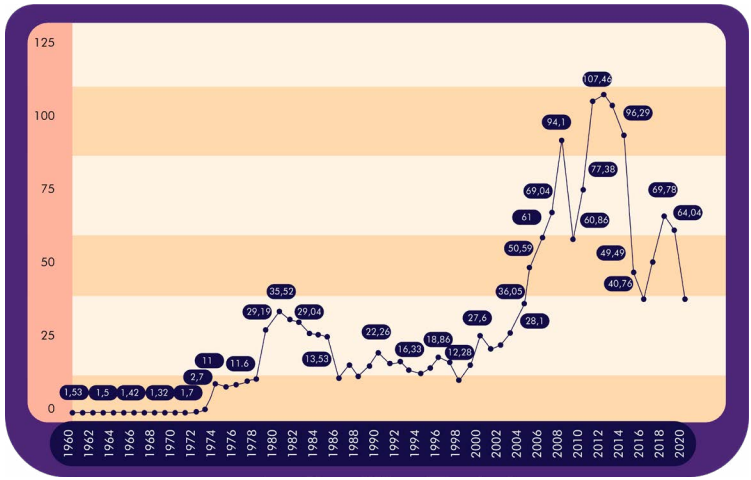

Imagen 10
Fuente: OPEP (2021)

Fundamentos teóricos

A nivel mundial, el sistema capitalista desde hace mucho tiempo ha generado enormes crisis lo que ha dado origen, a que naciones se resistan a continuar con el mismo, siendo los países latinoamericanos los más afectados; su constante la lucha para superar los problemas estructurales aunado a las desventajosas relaciones con las economías dominantes trajo como consecuencia, diferentes reacciones tanto de

2 https://www.bbc.co.uk/spanish/news/news000928opep.shtml
3 https://es.statista.com/estadisticas/635114/precio-medio-del-crudo-fijado-por-la-opep/
4 https://datosmacro.expansion.com/materias-primas/brent?dr=2001-12

la ciudadanía como de los movimientos sociales en la búsqueda de soluciones. A finales del siglo XX y comienzos del XXI, surgen gobiernos como alternativas y con propuestas que buscan llevar a cabo cambios profundos y radicales haciendo contrapeso al sistema actual en países sudamericanos siendo Venezuela, la nación pionera y bandera de la propuesta llamada Socialismo del siglo XXI, la cual entra en vigor en la región y en países que se identifican con el nuevo proyecto político.

Sin duda alguna la crisis del capitalismo en su conjunto, por lo menos en el modelo liberal oligárquico que lo sostenía provocó en el escenario político-económico la instauración de un nuevo modelo, que permitió el avance en el escenario político de las ideas socialistas y la visión de una República Socialista colocando en el tapete la necesidad de que el Estado adopte políticas de ajuste estructural para enfrentar graves problemas económicos que afectan a los más desposeídos, en la necesidad de acabar con el hambre y la miseria teniendo como protagonismo el poder ciudadano, donde la participación social forme parte activa en la toma de decisiones para llevar a cabo un profundo cambio en las estructuras vigentes y en las relaciones de poder, a través de procesos de carácter político que vengan desde la ciudadanía y que se dirijan a ella a fin de dar solvencia a los graves problemas que enfrenta.

Nueva alternativa político-económica de la izquierda renovada: Socialismo del siglo XXI

Para hablar del Socialismo del siglo XXI, hay que retroceder a su génesis por lo cual se requiere tener conocimiento de lo que se entiende por socialismo; con el propósito detener un punto de partida sobre su fundamentación como nueva corriente ideológica y política. En este contexto, el desarrollo de las ideas socialistas parte del momento histórico que en Europa Occidental del siglo XIX se estaba desarrollando, donde las revoluciones democráticas burguesas, y la sociedad capitalista se iba consolidando a la vez que crecía el proletariado industrial; surgiendo el movimiento obrero para definir los principios fundamentales de la política y la táctica del proletariado.

Dentro de este escenario Marx y Engels, proponen lo que se conoce como el socialismo científico, basado en la afirmación que el capitalismo real desarrollado y la industrialización iban de la mano. La gran industria reseñaban, mostraba los males de la división de clase; producto del aumento de la producción y de la riqueza, donde las mayores ganancias se concentraban en unos pocos, en consecuencia la diferencia económica entre las clases sociales se agudizaba y la clase trabajadora (proletariado) era la más afectada; sus teorías representan un punto clave en el desarrollo del socialismo como doctrina sociopolítica y económica y define el papel histórico de las luchas de clases del proletariado en la construcción de la sociedad socialista, bajo este criterio se fundamentó para plantear un nuevo modo de organizar la vida.

Sobre la base de las ideas expuestas, el diccionario de la Real Academia de la Lengua (2021), define al socialismo como: "Un sistema de organización social y económico basado en la propiedad y administración colectiva o estatal de los medios de producción y en la regulación por el estado de las actividades económicas y sociales, y la distribución de los bienes" (s.p). Se deduce que el socialismo es una manera de organizar la vida, a través de un sistema de producción y regulación social, que asegura a todos los miembros de la sociedad, satisfacer sus necesidades materiales, mediante la distribución igualitaria y justa de las riquezas.

La idea del socialismo del siglo XXI tiene como impulsor a Heinz Dieterich, de acuerdo a sus reflexiones plantea que los nuevos tiempos demandan reformular el concepto de socialismo, es decir, una alternativa moderna al modelo neoliberal, de carácter socio-político-económico fundamentado sobre dos estructuras principales: La democracia participativa, donde los ciudadanos tengan una mayor participación en la toma de decisiones y una economía democráticamente planificada, de equivalencias entre las pequeñas y medianas empresas, las corporaciones tras nacionales, las cooperativas y las empresas estratégicas del Estado (Bello, Romero y Fajardo, 2018).

Dentro de este marco, el socialismo del siglo XXI es una corriente político-económica planteada por la izquierda renovada, como un intento por explicar, construir y realizar el socialismo para y desde las condiciones históricas actuales, muy relacionado con la evidencia de una crisis vital y la emergencia de fuerzas sociales que impulsan proyectos alternativos al capitalismo. Está cimentado en principios de carácter humanista, la puesta en práctica de un nuevo modelo económico basado en la distribución de la riqueza producida; la democracia participativa para recuperar la representatividad y la participación popular ciudadana, que marquen el avance en la búsqueda y dirección de un camino para la salir de una realidad de gran desigualdad que algunos países se encuentran actualmente, de acuerdo con lo aseverado por Casanova (2019).

Esta nueva propuesta, fue la respuesta al aumento continuo de los desequilibrios sociales, la injusticia y la inequidad producto de la ejecución de políticas capitalistas en los países de América Latina y el Caribe. Este proyecto político trajo como consecuencia el aumento del número de regímenes que se adscriben al socialismo del siglo XXI como resultado de la crisis y desaparición de los gobiernos neoliberales que dominaban Latinoamérica, desde mediados de la década de 1970 hasta finales de la década de 1990, su desaparición se vio impulsada por levantamientos populares que impulsaron el ascenso de presidentes de centro-izquierda o izquierda con programas de rechazo a las políticas socioeconómicas neoliberales y la promesa de cambios estructurales en beneficio de las grandes mayorías sociales.

Desde fines de la década de los 90' se van a gestar procesos políticos de carácter progresista que van a poner en cuestionamiento la hegemonía del sistema neoliberal, dando inicio un periodo de gobiernos que poco a poco han dominado el escenario geopolítico latinoamericano; siendo Venezuela el país pionero con la llegada al poder de Hugo Chávez y su revolución socialista bolivariana del siglo XXI, caracterizada por un esquema populista donde por medio de políticas públicas dirigidas al beneficio de los sectores populares, puede conllevar a un fortalecimiento del Estado.

Socialismo del siglo XXI: Alternativa Bolivariana para transformar a Venezuela o la ruina venezolana

Venezuela es una sociedad la cual, a partir de la aparición de la renta petrolera, ha estado acostumbrada al populismo, al despilfarro y a la corrupción, con una débil estructura institucional y una dependencia económica del petróleo. Ello conllevó a que el modelo rentista se agotara generándose una crisis de tipo político-económico y social, donde los partidos tradicionales que habían gobernado por 40 años ya no tenían liderazgo y su desgaste condujo al propio desprestigio partidista, en consecuencia se generó un tremendo vacío político que se produjo en 1998, el cual fue copado por un nuevo líder Hugo Chávez Frías cuya propuesta patriótica prometía resolver todos sus problemas y salir del laberinto; del cual culpaba a los partidos políticos de que buena parte de la población se encontraba en situación de miseria; convirtiéndose en 1999 en Presidente de la República.

A partir de 1999 en Venezuela inicia una transformación social hacia el modelo de socialismo, siendo un país donde la economía a lo largo de su proceso de modernización ha tenido como eje dinamizador el ingreso fiscal petrolero, las nuevas acciones políticas y económicas direccionadas a alcanzar dicha transformación nuevamente se soportan en ese ingreso, o sea el recién proyecto político económicamente se basa en un socialismo rentista, con muchas de las inestabilidades del antiguo capitalismo rentista.

Cabe destacar que, el proceso socialista bolivariano liderado por Hugo Chávez, se enmarcó principalmente en la refundación de la república amparado bajo una constitución, que otorgara legalidad a las futuras decisiones radicales de transformación de la estructura productiva del país, no obstante, la estructura económica establecida devengó que las acciones iniciaran con una fase de política de controles, asfixias al mercado, y expropiaciones de empresas, seguido de una serie de políticas sociales con fines clientelares, favorecido los primeros años de este siglo con el alza de los precios del petróleo, cuyos ingresos fueron proveedores de recursos para la transformación de la sociedad venezolana, esto condujo a que no se tomaran medidas significativas de transformación de la estructura productiva del país y con los años ha producido la consecuente debacle de la economía nacional y con la vuelta a una realidad ya conocida: Una cúpula que se sostiene en el poder con el apoyo de los mandos militares.

En la medida que el proyecto del Siglo XXI, se iba adecuando en la búsqueda de su consolidación, el gobierno iba ajustando las políticas de intervencionismo económico (fijación de precios, salarios e intereses), los controles económicos y control de cambio, de expropiación o confiscaciones directas de las empresas, que pasaron a manos del Estado, decisiones que dieron paso al inicio de la crisis económica y enfrentamiento con el sector privado-empresarial productivo de la nación; en consecuencia, las empresas en manos de los trabajadores se convirtieron en compañías ineficientes, llegando a la progresiva escasez de bienes y servicios proporcionados tradicionalmente por las empresas privadas, la ciudadanía comienza a padecer los efectos de las políticas intervencionistas, iniciándose una etapa de enfrentamiento con la oposición política desencadenando hechos que buscan la destitución del presidente según lo manifestado por Osorio (2019).

El gobierno hace frente a sus detractores, los hechos erróneos de los opositores al régimen permiten tomar el control personal de poderes claves del Estado y Petróleos de Venezuela; la dinámica política y económica mundial se ve afectada por diversos acontecimientos en otras latitudes geográficas que hicieron subir el precio del barril alcanzando una cota máxima en el 2008, que llegó a rozar los 140 dólares por barril; el gobierno entro en un boom de consumo con la inesperada ganancia petrolera y el endeudamiento masivo facilitado por los mercados financieros internacionales; un año después debido a la recesión y la caída libre del crudo su precio descendió hasta los 40 dólares barril.

Se suceden luego, los acontecimientos en los países árabes, la cotización de la cesta petrolera se estabilizó entre 80-100 dólares por barril, manteniendo ligeras fluctuaciones. Desde mediados de 2012; una serie de hechos trastocan el proceso bolivariano, el fallecimiento de Hugo Chávez (2013) genera una desestabilización en el gobierno, su vacío fue asumida por Nicolás Maduro; un año después (2014) el precio de las exportaciones de petróleo se derrumbó e hicieron estallar la crisis que revela la fragilidad económica del Socialismo del Siglo XXI, que afecta a todos los niveles del país y que se ha venido agudizando con el transcurrir de los años devengándose a nivel social en una crisis humanitaria desde el punto de vista de Santos (2017, p. 11).

Ahora bien, a partir del 2016 los precios del petróleo se han recuperado manteniendo cierta estabilidad en el mercado de los hidrocarburos; sin embargo la extracción de crudo por parte de la empresa Petróleos de Venezuela S.A (PDVSA), viene en descenso desde años anteriores, en consecuencia actualmente existe una fuerte crisis por la caída en la producción nacional, atribuida a la fractura de PDVSA luego del paro de los trabajadores, los despidos de los mismos y la toma del control del chavismo, que terminó en ineficiencia, corrupción y falta de inversión. Sumado a ello las malas relaciones con EE. UU. socio fundamental para la comercialización internacional, para la refinación del crudo pesado y extrapesado, con repercusión drásticamente en la disminución de los recursos financieros para el país que tiene un nivel de dependencia fiscal.

Para Lander (2017) múltiples factores que han desencadenado la crisis actual que Venezuela presenta como son el sistema de gobierno socialista, las medidas erróneas que han no logrado tener éxito, el deterioro de la actividad económica productiva industrial, de PDVSA, la reducción del flujo de dólares, la devaluación del bolívar, el mal manejo de finanzas públicas, la volatilidad del mercado petrolero, el embargo financiero de los EEUU a sectores estratégicos de la economía, han provocado un caos generalizado, en especial desde el año 2019, con la escasez de productos básicos, impactos en los estándares de desnutrición infantil, crisis del sistema de salud, mala prestación de servicios públicos, desbordada inflación, inseguridad y criminalidad, déficit fiscal creciente, altos costos de los productos básicos, pérdida del poder adquisitivo, desempleo.

Todo ello repercute en las condiciones de vida de la población y en su comportamiento dando origen a que la población venezolana migre hacia otros países en búsqueda de oportunidades que favorezca la calidad de vida tanto individual como del entorno inmediato. La insostenibilidad se profundizó en los últimos años de Chávez y durante los gobiernos de Maduro hizo crisis. En especial por las sanciones y bloqueos económicos y financieros que EE. UU. y Europa han instaurado. Así lo dan a conocer Weisbrot y Sachs (2019) en un estudio donde muestran los impactos del bloqueo sobre los diversos sectores y los efectos sobre la situación social actual de Venezuela, afirma que la búsqueda por desestabilizar el poder político y financiero del Presidente Maduro, ha tenido en efecto colateral sobre la sociedad venezolana: La migración, como un efecto o castigo indirecto que terminó afectando a la clase más vulnerable, generando una expulsión de la población, sin resultados en la caída del Presidente Maduro, hacia quienes en esencia iban dirigidas las medidas.

Cabe decir que, a la situación antes descrita se la suman otros elementos que contribuyen a la crisis de humanitaria actual de la sociedad venezolana, Ellner (2019) hace mención la polarización política, la hostilidad de los opositores internos y adversarios externos que culminó en sanciones económicas internacionales minando la estabilidad económica y amenazas de una acción militar contra la nación; la capacidad de liderazgo, incompetencia y desgobierno como explicación de la crisis, vincula con la implementación de políticas equivocadas en la solución a los problemas existentes.

Uno de los factores más importantes que ha socavado aún más la economía ya maltrecha del país con gran impacto a nivel económico y social, las sanciones económicas impuestas por el Gobierno de EEUU del 2017 y la profundización luego del año 2019. Los efectos del bloqueo comercial y financiero se han evidenciado en la población venezolana más pobre y vulnerable. En realidad, pocos hablan de los efectos del bloqueo de los EE. UU sobre la expulsión de los venezolanos y la consecuente migración; por el contrario, el discurso culpable solo recae sobre el gobierno de Nicolás Maduro. El régimen se ha sostenido, la sociedad civil dividida no ha tenido la fuerza para movilizarse a nivel nacional Y peor aún es el Estado colombiano quien termina asumiendo los gastos fiscales en salud, vivienda, educación e inclusión social y laboral de los migrantes.

Evidentemente, Socialismo del Siglo XXI no resultó ser la respuesta a los problemas estructurales de la sociedad venezolana; el crecimiento de la renta y el PIB no implica que indirectamente se generen las condiciones hacia el desarrollo que necesitan las sociedades. Las dificultades padecidas por la sociedad venezolana agudizadas en la actualidad representan la realidad más profunda del proyecto socialista y por, sobre todo, el fracaso tanto del chavismo y del madurismo por no encontrar alternativas valederas para solucionar aquellos problemas que se fueron profundizando por muchos años, en especial no adoptar medidas de concertación con el importante sector privado, muy importante en la economía de mercado global. La dependencia petrolera, el mal uso de los recursos públicos, una sociedad que tampoco aprovechó los programas de subsidios hacia la diversificación productiva, resultaron en fracasos, que contribuyeron a que el país cayera en la más profunda crisis humanitaria y migratoria de su historia republicana aun siendo uno de los países más rico en recursos naturales a nivel mundial.

Venezuela migrante: El sueño de un futuro mejor lejos de casa

Las migraciones constituyen un fenómeno de movilidad humano de primera magnitud producido desde todos los tiempos, la misma se origina por distintos motivos, razones o circunstancias los motivos que tienen las personas para desplazarse actualmente son de diferente índole y varían de acuerdo a las particularidades del país, entre los factores que generan en estos momentos el desplazamiento de la población se encuentran el desempleo, la falta de garantías para vivir una vida tranquila y digna, el reconocimiento a vivir con sus familias en los países de destino, la pobreza o crisis interna de los países, mejores oportunidades que permitan el desarrollo social, económico o personal viendo en esta una forma de supervivencia.

En este contexto, la Organización Internacional para las migraciones (2012 citado en Ávila, 2018) la define como:

> La movilización de personas de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación, entendiendo que se trata de un proceso complejo, motivado por diversas razones, que se realiza con la intencionalidad de permanecer en el lugar de destino por periodos cortos o largos, o, incluso, para desarrollar una movilidad circular; implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior. (s.p)

La movilidad humana es un hecho social vinculado con el ejercicio del derecho humano de desplazamiento libre de un lugar a otro, de manera voluntaria originado por diferentes razones cuya finalidad se basa en las oportunidades de mejores condiciones de vida, dentro o fuera de un país.

Venezuela a lo largo de su historia, fue un país acostumbrado a recibir población migrante de todas las latitudes geográficas, especialmente las primeras dos décadas del siglo XX. Para este período gozaba de estabilidad político-económica, y se llevaba a cabo la modernización y evolución del país, ofreciendo así una de las mejores situaciones a extranjeros que llegaron a raíz por diferentes motivos, cambiando y modificando para siempre su curso encaminándo a Venezuela hacia nuevas formas de vida, desarrollo y crecimiento económico que junto a la explotación y exportación de petróleo llevaron al país a ser considerado por los efectos de la bonanza petrolera, una de las naciones más importantes del transcurso del siglo XX.

En relación a la problemática expuesta, para entender el proceso por el que Venezuela ha evolucionado de ser un país receptor de inmigrantes a convertirse en un Estado del que sus habitantes tratan de huir, generando la mayor crisis migratoria de su historia, se debe hacer una mirada retrospectiva de la historia de Venezuela, nación que se basa económicamente en el recurso natural petrolero y que desde el inicio de su extracción y comercialización, la convirtieron en el país con mayores reservas de petróleo en el mundo. Dicha riqueza, debería estar asociado con un mínimo nivel de bienestar de su gente y una mayor competitividad de sus empresas a nivel internacional.

Sin embargo, la situación en la actualidad es bien distinta y el país se encuentra sumido en una profunda crisis que deriva de la mala gestión económica y política que ha dominado el país durante muchos años. A nivel económico el petróleo se ha convertido en el principal recurso para el país cuya renta petrolera es el factor económico que a través de los diferentes gobiernos ha condicionado el desarrollo de la nación y de la sociedad venezolana. Es decir, el uso para mal o para bien que los diferentes gobiernos han hecho de los beneficios generados por el petróleo han influido decisivamente en la evolución del país, según lo planteado por Arcagni y Hortiguera (2018, citados en Ferrer 2019).

Venezuela se ha convertido en un país cuya emigración fue creciendo progresivamente de acuerdo con De la Vega (2005 citada en Vargas, 2018):

> En un período relativamente corto Venezuela pasó de ser un país receptor de inmigrantes a uno emisor de sus propios talentos. Esto se debió a una multiplicidad de factores que concatenados han ido dibujando un cuadro delicado y de difícil solución (p. 101).

Con relación a lo expuesto, se infiere que Venezuela actualmente sea convertido de una nación destino de inmigrantes a un país de migración cuyo proceso está relacionado directamente con factores del contexto interno, y que sea convertido en una problemática ante la falta de soluciones.

En relación a la problemática expuesta, la nación venezolana durante su historia se convirtió en un país receptor de población migrante, de todas las latitudes del mundo en especial de los vecinos fronterizos colombianos quienes huyendo del conflicto armado que por años afecto al pueblo colombiano; se trasladaron a Venezuela en la búsqueda de mejores oportunidades económicas, situación que cambió radicalmente en la última década cuando el deterioro económico, social y la inestabilidad política en Venezuela se convirtieron en detonantes de una ola migratoria sin precedentes en la región, esta migración sin precedentes está teniendo impactos significativos en los países receptores especialmente en la frontera colombo-venezolana, por las difíciles condiciones socioeconómicas de los migrantes de acuerdo al planteamiento del Banco Mundial (2018).

García y Restrepo (2019) destacan que el proceso migratorio entre Colombia y Venezuela en el siglo XXI, cambió a partir de finales de los noventa cuando el modelo de Estado en Venezuela cambió de rumbo político-económico y la relación con la sociedad; los autores sitúan como punto crítico del inicio de la emigración venezolana la llegada al poder de Hugo Chávez y la instauración del Socialismo del Siglo XXI, pero manifiestan que el fenómeno migratorio tomó un impulso más fuerte desde el periodo presidencial de Nicolás Maduro debido a la generalización de la crisis económica, política, social e institucional que afecta al país agravada en la actualidad.

Ante la crisis venezolana, según el Banco Mundial (2018, p. 14) la migración en la frontera colombo-venezolana está teniendo un impacto significativo a la nación colombiana, particularmente por las difíciles condiciones socioeconómicas con la que llegan los venezolanos migrantes, regulares e irregulares dentro de este contexto actualmente el movimiento migratorio ha tomado características similares con las crisis de refugiados de otros países, esto debido a la gran cantidad de personas en condiciones miseria, de vulnerabilidad socioeconómica

complejas y con grandes necesidades en la prestación de servicios esenciales, situación que conlleva al surgimiento de una problemática de gran impacto en los territorios de desplazamiento fronterizo.

En consecuencia, para Morán (2020) el impacto termina poniendo presiones importantes en las instituciones, los sistemas de provisión de servicios, el mercado laboral y las dinámicas sociales, obligando a las autoridades locales y nacionales a dar respuestas a las necesidades de inmigrantes sobre todo a las expectativas, sueños y anhelos que estos traen en relación al país que representan los motivadores que fortalecen la intención y la esperanza de alcanzar ciertos logros en la medida que se proporcionen las oportunidades deseadas para ello, en la búsqueda de nuevos y mejores horizontes, que afectaran su futuro y el de sus familias.

Por supuesto que, este fenómeno migratorio venezolano trae consigo los sueños y anhelos que el migrante está por alcanzar en el país de acogida, enmarcados desde las necesidades humanas, como son empleo, emprendimiento, estabilidad económica, ahorro, vivienda, alimentación, salud, recibir ayuda, calidad de vida, documentos, nacionalidad, las cuales están asociadas a su vez al entorno familiar su establecimiento y mejoramiento de la calidad de vida de acuerdo a lo mencionado por Sierra de Rodríguez, Galvis, Toloza, Zambrano y Fernández (2019).

Discusión de hallazgos

Del tratamiento de la información recopilada a través de las encuestas bajo enfoque cuantitativo y cualitativo, aplicada a 460 personas como instrumento de recolección de información en conjunto con el propósito de determinar las causas de la inmigración a otras fronteras de la población venezolana específicamente en el contexto frontera colombo-venezolana y el reconocimiento de los anhelos de la población migrante objeto de esta indagación que permita propuestas de intervención social, para dar respuesta a las interrogantes surgen hallazgos que se describen tomando en consideración la indagación citada anteriormente sirvió de guía para comprender el estado actual de la investigación realizada por autores Sierra de Rodríguez Galvis, Toloza, Zambrano y Fernández (2019).

Dando continuidad a las tipologías migratorias descritas por Blanco (2015): Causa, sujetos de decisión, límite geográfico o de duración; se reconoce la existencia de mixturas a la hora de hacer los correspondientes análisis. Desde la tipología por sujetos de decisión, se sostiene la búsqueda de los venezolanos por nuevas oportunidades que le permitan cubrir sus necesidades básicas, así como asegurar un futuro más prometedor para su núcleo familiar.

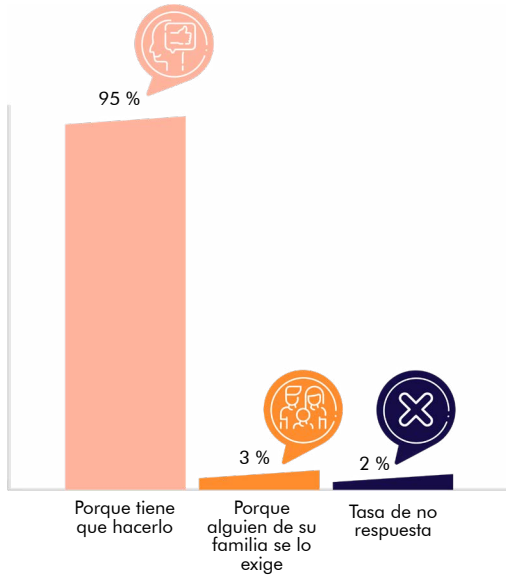

Gráfico 1: Por qué se fue de Venezuela.
Fuente: Elaboración propia

Con relación a la pregunta la razón que le llevo a salir de Venezuela, el 95% de los entrevistados respondieron que tenían que hacerlo, lo cual puede entenderse como una tipología de decisión forzada; a la segunda interrogante el 3%, aseveraron que lo hicieron porque alguien de la familia se los pidió, una decisión dirigida; la tasa de no respuesta pertenece el de 2% de los individuos encuestados

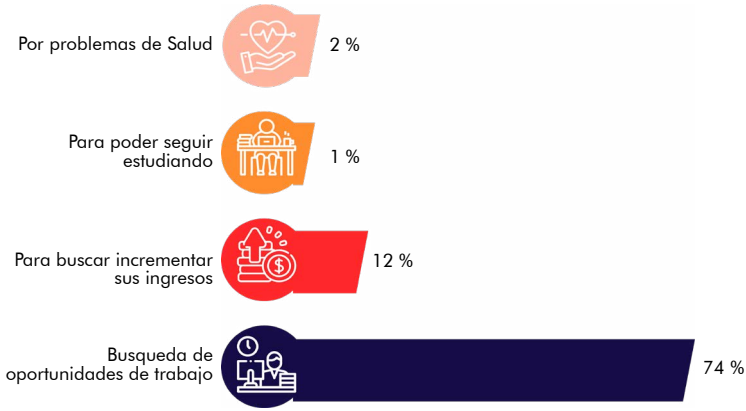

Gráfico 2: Razón para venirse de Venezuela.
Fuente: Elaboración propia

Se refleja que en relación a la pregunta, que el 74% de la población consultada expresa que obedece a la búsqueda de oportunidades de trabajo, el 12% hace referencia a la búsqueda de incremento de ingresos; seguidamente el 7% de los encuestados se ubican en el grupo de todas las opciones dadas, dentro del 2% están las personas que indicaron que la razón es problemas de salud, por otra parte representan el 1% los que expresaron que su razón se basa en la posibilidad de continuar estudiando y otro 3% se abstuvieron de responder las preguntas.

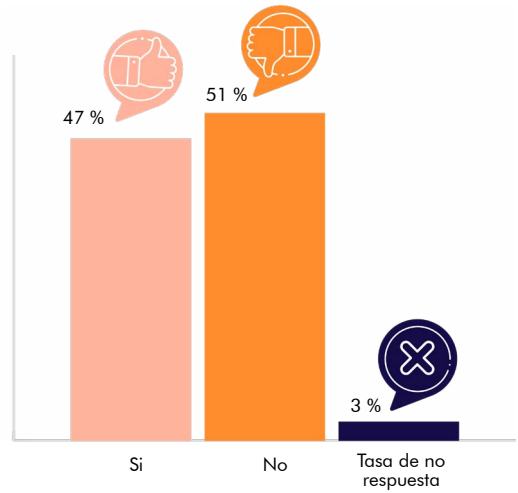

Gráfico 3: Encontró lo que esperaba en Colombia.
Fuente: Elaboración propia

En cuanto a este aspecto, se señala que con relación a la interrogante la totalidad de entrevistados el 47% encontraron lo que esperaban en Colombia, el 51% representan a los que no hallaron lo que esperaban y los que no respondieron a la pregunta conforman el 3% de los consultados.

En el análisis de las entrevistas que se hicieron a los migrantes, los siguientes testimonios coinciden y responden a un anhelo que tienen el migrante al llegar a Colombia, de aprovechar las oportunidades que el país de destino les pueda brindar, salir adelante y a pesar de las dificultades consolidar las metas soñadas; en otro país de residencia que por motivos de la crisis del país origen salieron en la búsqueda de un mejor futuro, denotándose en expresiones como:

"Buscar nuevos caminos con la esperanza de encontrar un trabajo estable, lo cual no ha podido debido al colapso en que se encuentra" (Em1, 2019).

"La verdad es que allá no hay comida no hay trabajo no hay nada y si hay te pagan es muy poca la remuneración, como te digiera yo, que no te alcanza para nada. En cambio, aquí tenemos todo aquí hay comida aquí hay ayudas, ¿pero allá en Venezuela que hay?" (Em2,2019).

Cabe resaltar que los entrevistados coinciden en lograr consolidar los anhelos que consideran prioritarios como conseguir un trabajo que le dé seguridad laboral y económica; que le permita ayudar a su familia alcanzar un mejor porvenir y calidad de vida; también hubo puntos de encuentro en las respuestas de los entrevistados, en relación que en el país de acogida se cuenta con todas las posibilidades de ayudas por parte de las instituciones gubernamentales, situación inversa a la que se encuentra la nación venezolana en los actuales momentos.

Reflexiones finales

En la actualidad, Venezuela se encuentra inmersa en una profunda crisis que puede considerarse humanitaria, en la cual confluyen diversos factores, además de la incapacidad histórica de los gobiernos de turno para brindar soluciones a problemas estructurales y fundamentales. Todo ello demuestra que el proyecto socialista del siglo XXI, como alternativa viable de solución no pudo mantener las transformaciones logradas en los primeros mandatos de Chávez, y en cuyo periodo inicial benefició a las clases bajas mayoritarias; hoy se revierten los logros reconocidos internacionalmente, y se muestran niveles de pobreza profundizada y un aparato productivo casi paralizado; lo cual impacta a toda la población, sea clase alta, media y baja pues no hay un aparato productivo capaz de dar oportunidades laborales a la mayoría de la fuerza profesional y productiva del país.

En relación con las implicaciones, la situación actual difiere mucho de las expectativas que podrían existir desde años anteriores, la pauperización que vive el pueblo venezolano hoy tiene mucho que ver con sus problemas de fondo, aunado a la dependencia de la rentabilidad petrolera y la combinación de la mala gestión de los ingresos generados, hechos que han ido desencadenando, con el paso de los años una profunda crisis a nivel político, económico y social de su gente, de sus empresas.

La confluencia de todos estos factores está forzando a grandes sectores de la población a salir del país, muchas veces en condiciones de elevada vulnerabilidad, impactando no solo a los migrantes, sino también respecto a los países destinos que deben fortalecer sus propias capacidades estatales para asegurar condiciones mínimas e indispensables de vida para estas personas, dentro de esta realidad el principal país receptor de migrantes venezolanos hoy es Colombia nación fronteriza que actualmente alberga a la mayoría de los refugiados venezolanos y ante tales circunstancias han dado las respuestas que se han sido primordialmente humanitaria.

Los migrados que salen de Venezuela a otras latitudes especialmente a Colombia debido a la crisis van en la búsqueda de una nueva vida, en su mayoría van con la esperanza y anhelos que suelen estar relacionados con su situación personal, social y económica; aunado a la búsqueda de oportunidades en el país de acogida que les permita hasta lograr conseguir un mejor futuro para sus seres queridos y el propio.

DOLOR DE UNA FAMILIA: Duelo migratorio-género

La emigración venezolana es el proceso migratorio más novedoso del presente siglo, no se pretende afirmar con esto que por novedoso sea completamente positivo. Tiene sus aristas como todo proceso social; y, efectivamente, afecta a muchas personas y las consecuencias de este fenómeno se refleja, también, en el entorno familiar, ya que de allí parte el apoyo para emprender la partida a otras tierras o el anclaje que impide la movilización al exterior o el regreso. En todo caso, siempre representa un factor importante en la narrativa del migrante.

Los problemas implicados en las interrogantes: ¿cómo ha sido el desarrollo de la emigración en Venezuela?, ¿cómo ha afectado a la familia?, se confrontan con la realidad, tanto en la revisión documental como en la realidad que no se manifiesta. ¿Hombres y mujeres emigran por igual?, ¿los jóvenes más que los adultos?

Esta investigación procura indagar, a partir de la información aportada en las encuestas, cómo sufre la familia con la partida de uno de sus miembros, cómo son los que dejan un país para asumir otro, cómo ayuda la migración al que se va.

La ausencia de datos oficiales ha expandido una cantidad de mitos, ya sea a favor o en contra, pero lo cierto es que se ha producido una migración sin precedentes desde Venezuela hacia el mundo, hecho que desata consecuencias, tanto a los países receptores como al emisor, que pueden ser valoradas positiva o negativamente, dependiendo de las ópticas que se asuman al momento de visualizar el fenómeno. Las causas de este movimiento son múltiples, pero predominan las económicas y las referidas a salud y educación.

Esta investigación, enmarcada en un análisis cualitativo, se ha propuesto realizar una revisión documental de algunas fuentes académicas, que por novedad del fenómeno y ausencia de datos fiables son limitadas en cantidad y diversidad, lo que genera la repetición de datos en todos los trabajos.

La existencia de literatura restringida se justifica por la novedad del tema, que surge con fuerza el año 2014 en el panorama nacional y mundial, y la falta de datos oficiales venezolanos sobre este fenómeno, que dejaron de publicarse en 2011, coincidiendo este hecho con el último censo poblacional realizado.

Esta circunstancia justifica la investigación. Los escasos estudios académicos nacionales, orientados a explorar el tema en profundidad y a visibilizar las experiencias personales de los emigrados, fomentan el necesario despliegue de un enfoque distinto de lo que acontece, a fin de presentarlos de una manera novedosa en virtud de la realidad.

Los exiguos materiales sondeados corresponden a investigaciones provenientes de académicos y universidades colombianas y peruanas, centrando el estudio del fenómeno en la llegada de los migrantes y las consecuencias generadas en los países de destino. Abundan más los trabajos periodísticos parciales o experienciales, basados en entrevistas, algunas veces con perspectivas y objetivos políticos muy claros, de un lado y del otro del espectro político venezolano. Se suma a este esfuerzo investigativo, un trabajo realizado por un grupo de académicos, nucleados en la Universidad Francisco de Paula Santander, ubicada en Cúcuta, cuya muestra contabilizó 460 encuestados y 15 entrevistas semiestructuradas, aplicadas a migrantes venezolanos, mientras efectuaban trabajos temporales en el área metropolitana.

Como ya se indicó anteriormente, esta constituye una investigación de enfoque mixto, fundamentada en el análisis documental, descriptivo, interpretativo y hermenéutico. Estas herramientas facilitaron el abordaje y la construcción del relato, y aunque se presentaron dificultades, se resolvieron de forma ordenada y sistemática, acorde con los principios metodológicos. La naturaleza crítica, constructiva, inductivo-deductiva del estudio permitió la reformulación de los planteamientos originales ante los imprevistos.

Referentes teóricos

Las migraciones en el mundo han sido una constante histórica, sus aportes culturales se han compartido y masificado, enriqueciendo a los pueblos con las contribuciones que llevan los migrantes. También, por ellas, los continentes fueron poblados, se intercambiaron elementos culturales y se crearon riquezas, civilizaciones e imperios importantes.

Los pueblos, desde la antigüedad, se han diversificado y prosperado con estos movimientos migratorios.

Tal como lo afirma Echeverry (2012), citado en García y Restrepo (2018):

> La migración como prodigio multifacético se exhibe como una peculiaridad significativa en las disímiles etapas históricas de la humanidad, tanto en el aspecto demográfico como en el económico, no dejando de lado sus indiscutibles efectos sobre la configuración social y cultural de un país (s/p).

Europa es un ejemplo de ello, al igual que los Estados Unidos. Los movimientos poblacionales y sus influencias culturales configuraron una región de gran diversidad, aportaciones y riqueza.

La emigración venezolana se caracteriza por estar constituida, mayoritariamente, por una población joven, lo que genera algunos problemas en los países receptores, como se señala en el trabajo de Sierra (et. al., 2019):

> La migración de estos jóvenes y niños pone en cuestión diferentes marcos normativos. Por un lado, políticas públicas que las protegen. Por otro lado, políticas de control social que las excluyen y condicionan tanto su forma de entrada, su situación administrativa y sus derechos, como sus modos de incorporación, y por ello sus vidas. En las sociedades de destino, como la catalana, estas personas se ven inmersas en un proceso de cosificación que las convierte en "inmigrantes" de forma permanente (s/p).

América no escapa a este fenómeno, pues desde tiempos prehispánicos, contribuyó en la formación de civilizaciones importantes que marcan, aún hoy, a muchos pueblos americanos. Posteriormente, los migrantes que llegaron a este continente, provenientes de Europa, se movilizaron para crear y establecer nuevas formas societarias que, con sus pros y contras, conformaron lo que hoy somos.

La Organización Internacional para las Migraciones (2022) define este fenómeno como un:

> Término genérico no definido en el derecho internacional que, por uso común, designa a toda persona que se traslada fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea dentro de un país o a través de una frontera internacional, de manera temporal o permanente, y por diversas razones (s/p).

Cualquier movimiento humano, individual o colectivo, que parte de su lugar de residencia a otro lugar, es considerando una migración, y puede darse en cualquier tiempo y circunstancia. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL , 2019) afirma que "La migración puede definirse de diferentes formas. La definición más aceptada en la actualidad indica que la migración es el cambio de residencia que implica el traspaso de algún límite geográfico u administrativo debidamente definido" (p. 32). Así, queda asociado a cualquier desplazamiento de grupos humanos fuera de su entorno natural, generado por alguna motivación. Es dejar un lugar común para llegar a otro, conjugando nuevas dinámicas sociales y las propias, o irse apropiando de las nuevas para tratar de conseguir un lugar en la comunidad Sierra et. al. (2019).

Otras definiciones complejizan el tema migratorio, como la expresada por Freitez (2011), quien sostiene que "Emigrar es algo más que la búsqueda de oportunidades económicas, de un trabajo, es también la búsqueda de un contexto seguro que permita el desarrollo de la simple vida cotidiana" (p.19).

Ese desplazamiento, originado por causas dentro del país emisor, también genera consecuencias, ya que el migrante puede movilizarse con algunos enseres básicos o no, pero nunca sin lo que ha aprendido de su lugar natal.

Al respecto, señalan Hayek y Simón (1997), citados en Gómez (2010):

> La llegada de los inmigrantes es una oportunidad valiosa para enriquecer las diversas formas culturales (música, danza, teatro, artes, deportes, comidas, etc.) de un pueblo o país y potenciar nuevas expresiones que pueden derivarse de las mismas. En este hecho se captan los mejores talentos que son las riquezas más escasas (s/p).

Son elementos positivos que aportan las migraciones, tanto para el país receptor como para los países de donde salen, y en los cuales se encuentran sus lazos familiares, personas cercanas y lugares de origen.

Sierra (et. al., 2019) agrega:

> Hasta ahora Colombia ha desempeñado el papel del vecino que escucha las historias que los migrantes y refugiados venezolanos tienen por contar. La última ola de esa migración está aquí y en otros países del continente con un solo propósito: comenzar de nuevo (s/p).

La migración es muy compleja, ya que sus causas son multifactoriales (no obedecen a una sola causa), lo que transforma su estudio en un proceso transdisciplinar, el cual se concibe como la convergencia de diversas ciencias y disciplinas que, enfocadas en un eje central, diversifican los estudios y los resultados, ayudando a la comprensión de fenómenos tan complejos como el tema migratorio.

Los alcances de esta importante perspectiva se infieren en las reflexiones de Arango (2000), citando a Ravenstein:

> No es sorprendente que las principales contribuciones que se hicieron entonces a la elaboración de teorías sobre la migración vengan del terreno de la economía. La primacía general de las motivaciones económicas en la migración era algo que ya había sido reconocido decenios antes por Ravenstein, quien escribió que "las leyes malas u opresivas, los impuestos elevados, un clima poco atractivo, un entorno social desagradable e incluso la coacción (comercio de esclavos, deportación) han producido y siguen produciendo corrientes de migración, pero ninguna de estas corrientes se puede comparar en volumen con las que surgen del deseo inherente de la mayoría de los hombres de prosperar en el aspecto material (p. 34).

Esta complejidad, que tiene también matices sociológicos, históricos, antropológicos y políticos, incide en la selección de las teorías que facilitan cualquier investigación que se realice sobre las migraciones. Los primeros intentos de sistematización teórica fueron realizados por Ernest George Ravenstein, en el siglo XIX; posteriormente, continuados por William Thomas y Florian Znaniecki, a principios del siglo XX. La carrera que se desarrolla en torno a las teorías, que pretenden explicar la migración, se bifurcan y comienza la aparición de distintas escuelas y corrientes como son la neoclásica, la nueva economía de la migración de mano de obra, la teoría del mercado de mano de obra dual, la teoría del sistema mundial, las redes de migración, el enfoque de sistemas, la causación acumulativa, la teoría institucional y la teoría de los factores push–pull, las más importantes e influyentes en los trabajos investigativos referidos al tema migratorio.

Para cumplir los fines propuestos en esta investigación se utilizaron varios paradigmas teóricos en el abordaje de la temática, ya que el empleo de un solo enfoque dificultaba el estudio o lo restringía; además, las causas que motivan las migraciones son diversas, pues no obedecen a un solo hecho.Estos referentes teóricos o paradigmas son:

Teoría de las redes sociales o del capital social. Las personas que emigran y las que se encuentran en los lugares de destino acceden a una serie de redes sociales (de relaciones) que influyen en la decisión de retornar o permanecer. Estos lazos (de parentesco, amistad) suelen bajar los costos de la movilización, elevando los beneficios y mitigando los riesgos que conlleva el desplazamiento. En los lugares de destino, el inmigrante crea nuevas relaciones sociales y familiares. Casarse y tener hijos es un factor determinante para convertir en definitiva la estancia, mientras que tener una familia en el lugar de origen presiona el retorno (Micolta, 2005)

Al respecto, señala Delgado (2012): "Este enfoque ofrece un punto de partida motivador para pensar en la importancia que adquiere la familia como "puente" de comunicación y en la inserción social del migrante" (p. 172). Lo que motivaría, en muchos casos, el regreso de los migrantes, una vez que cesen las causas que motivaron el desplazamiento.

Micolta (2005), también, especifica otros paradigmas; por un lado, la Teoría Institucional, la cual destaca el papel de las instituciones públicas o privadas dedicadas a ofrecer apoyo a la población migrante; entre ellas las ONG y toda una gama de fundaciones, asociaciones y colectivos humanitarios. Y, por otra parte, la Teoría de los Factores Push–Pull:

> Es un modelo que se basa en una serie de elementos asociados tanto al lugar de origen como al lugar de destino. En principio existen una serie de factores que empujan (push) a abandonarlo al compararlo con las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares, las que ejercen una fuerza de atracción (pull), generándose de esta manera, una dinámica de expulsión (push) y atracción (pull) (p. 68).

Dentro de estos factores de expulsión se encuentra una elevada presión demográfica: falta de acceso a la tierra, paupérrimos salarios, bajos niveles de vida, ausencia de libertades políticas, represión, etc. En contraposición, los factores de atracción, asociados al potencial lugar de destino, serían los contrarios (Micolta, 2005).

Instrumentos legales

Los instrumentos legales regulan y protegen los derechos de los migrantes en todo el mundo; son aquellos que, por acuerdos internacionales, han firmado los países, a través de los organismos regionales e internacionales, reconociendo el estatus de las personas que se movilizan de un país a otro.

Según el Portal de datos sobre migración, se especifica, en relación con los más importantes acuerdos, que

> El más reciente, el Convenio sobre el Trabajo Decente para las Trabajadoras y los Trabajadores Domésticos, de 2011, ha sido ratificado por 24 Estados hasta la fecha. Varios de los instrumentos jurídicos internacionales que confieren derechos a los migrantes han recibido un número considerable de ratificaciones en los últimos cinco años. El más destacable es el Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional de 2000, ratificado por 19 Estados desde 2012. Además, la Convención para Reducir los Casos de Apatridia, de 1961, ha sido ratificada por 14 Estados en los últimos cinco años (s/p).

Asimismo, el fenómeno de la apatridia se pretende reducir mediante la firma de convenios en los que interviene también la ONU, ya que la migración, sobre todo en los casos de movilidad forzosa, aumenta la posibilidad de este fenómeno en el mundo.

En Venezuela, en el año 2004, fue promulgada la Ley de Extranjería y Migración (LEM) que tiene como objeto "regular todo lo relativo a la admisión, ingreso, permanencia, registro, control e información, salida y reingreso de los extranjeros y extranjeras en el territorio de la República, así como sus derechos y obligaciones" (p. 12).

Normas internacionales

La legislación internacional plantea normativas y vela por su aplicación. El cumplimiento de los derechos de los migrantes se encuentra circunscrito a la Oficina de la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos y a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. La información al respecto se proyecta en la Imagen 13:

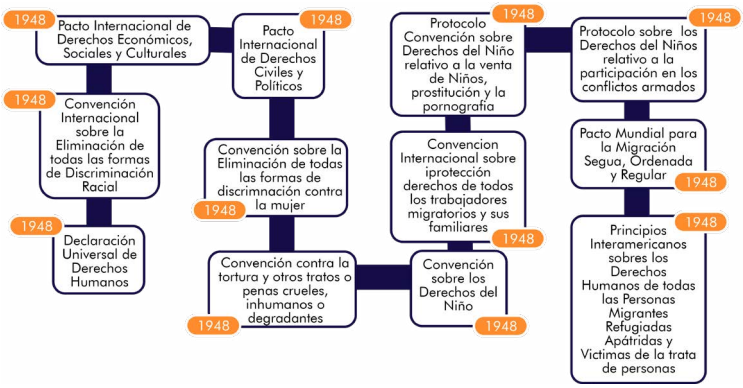

Imagen 13: Legislación internacional atención migrantes
Fuente: Elaboración Propia con base en datos de Oficina de Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos y Comisión Interamericana de Derechos Humanos

Hallazgos en el contexto familiar

Muchos documentos alusivos al fenómeno de la migración en Venezuela son emitidos por instituciones oficiales, privadas y educativas colombianas, peruanas, ecuatorianas; las cuales plantean el problema desde el punto de vista de la llegada de inmigrantes a esos países, dada la inexistencia de datos oficiales venezolanos.

La crisis económica en Venezuela ha generado una gran movilización en los últimos años, acentuada en sectores de muy bajos recursos económicos y educativos, lo que representa una gran dificultad para poder integrarse, regularizar la documentación, acceder a trabajos bien remunerados, condiciones que inciden con mayor fuerza en el género femenino.

Las mujeres son el segmento más afectado por estas movilizaciones; alcanza el 54% de la muestra y son las que sufren acoso y violencia sexual. En algunos documentos revisados, se constata que ellas, motivadas por causas internas o externas, deciden emigrar para garantizarse un trabajo y vivienda dignos, y con ello, mejorar su calidad de vida y la de sus hijos; sin embargo, deben sortear un cúmulo de dificultades, como se advierte en el reporte de este testimonio: "Su principal motivación al salir de Venezuela es porque allá sus hijos se le iban morir de hambre, pero actualmente ella aspira conseguir un trabajo, pero como está criando no puede hacerlo" (Sierra de R., et. al. 2019, s/p).

En función de los resultados, producto de la revisión efectuada a los documentos analizados, y, especialmente, el correspondiente a Sierra de R, Galvis, Toloza, Zambrano y Fernández (2019), puede apreciarse la existencia de tipologías migratorias y motivaciones específicas de salida de Venezuela, entre las cuales están: por causas, por límite geográfico, por duración, por los sujetos de decisión (Blanco, 2015); cuyas respuestas contemplan alimentación, salud como las primordiales. A continuación se citan algunos testimonios:

"Las razones por las cuales migro de Venezuela así ellos trabajaran no les alcanzaba para alimentarse, ya que en su país todos los días suben de precio los alimentos de primera necesidad y sus hijos tampoco contaban con la salud necesaria para quedarse allá, pero aun así ellos no han dejado la vivienda en Venezuela, ya que se movilizan todos los días." Se aprecia aquí la tipología ***límite geográfico*** y de ***duración*** que expone Blanco, pues la proximidad entre el Estado Táchira y Norte de Santander permite diariamente la acción pendular de ir y volver a los territorios de las dos naciones.

"Busco mejor empleo y mejor alimentación, el salario no alcanza ni para un perro caliente, antes todos comíamos un cambur, pero ya no alcanza ni para medio kilo de cambur ni trabajando". Se evidencia la tipología ***decisión*** de satisfacer sus necesidades.

"Me están dializando los riñones".

"¡Claro! Porque no hay comida; no hay medicamentos, entonces, si los niños se enfermaban había que darles guarapo, ¡muchos niños en Yaracuy murieron gracias a eso! Porque hay guarapo que les hace bien y hay otras que no, entonces no había ni siquiera nada que darle."

"¿Cómo cubres tu salud?

"Sí, hierbas naturales, hay guarapos, guarapitos para bajar la fiebre, hay unos que le hacen bien otros que no, no había comida, entonces, había que darles maisa pelada (arepa maíz blanco) y hacer unas colas enormes para poder darles un pan a los niños y esas fueron las razones por las cuales yo migré." Todos los testimonios anteriores corresponden a la tipología ***decisiones*** por la vida misma.

"La verdad es que allá no hay comida, no hay trabajo, no hay nada y si hay trabajo te

pagan lo, como te dijera, no te alcanza para nada, en cambio aquí tenemos todo aquí, hay

comida, aquí hay ayudas, pero allá en Venezuela que hay nada"

"Busco un empleo, una fuente de vida".

En las siguientes imágenes y gráficos se muestran algunos resultados obtenidos de esta investigación (Sierra et. al., 2019). Resultados porcentuales, según el sexo:

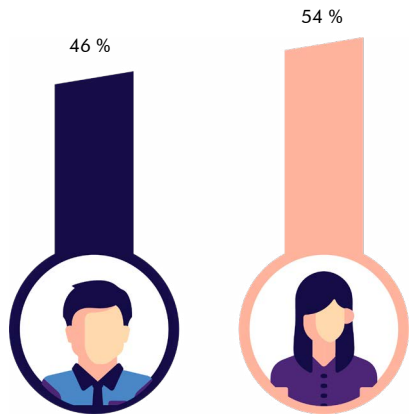

Imagen 14: Sexo
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

La imagen 14 indica que de la muestra, compuesta por 460 personas, el mayor porcentaje de emigrantes se concentra en las mujeres con un 54%, mientras que los hombres registran el 46%.

En relación con la nacionalidad, se aprecia en la imagen 16 que el porcentaje mayor apunta a los venezolanos con 87%, los colombo-venezolanos el 8% y los colombianos que retornan a su país 5%

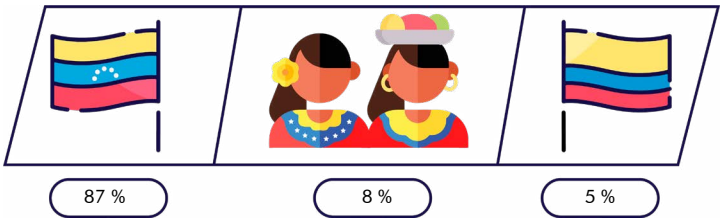

Imagen 15: Nacionalidad
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

El grupo etario que mayor porcentaje presenta, se encuentra ubicado entre los 19-29 años, correspondiente al 51%, de la muestra, un segmento poblacional joven y económicamente activo; el rango de 30-39 años ocupa el 39%; la sumatoria de este subtotal poblacional asciende a 90%, lo cual revela un desplazamiento importante de población con edad y fuerza laboral que bien puede beneficiar la economía colombiana; ello si se clasifica y se canaliza dicha mano de obra. La Encuesta Pulso a la Migración (EPM), señaló que un 93,7 de los migrantes mayores de 55 años tienen dificultades para encontrar trabajo. También, informa que la mayor parte de la población migrante es joven, pero un 16.9% nunca habían trabajado.

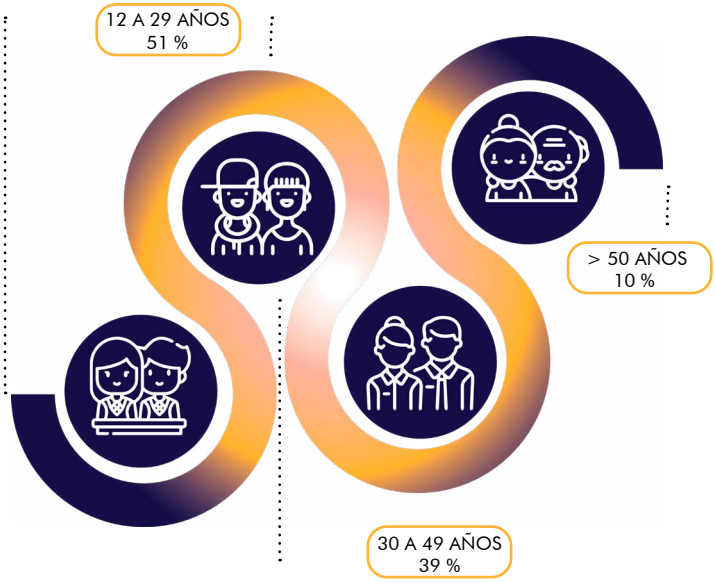

Imagen 16: Rango etario
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Conclusiones en un horizonte de bienestar deseado

Se puede afirmar que los movimientos migratorios en América Latina son producto de los efectos de la globalización, fenómeno que se ha caracterizado por promover cierta equiparación de las condiciones culturales de la región, donde el inmigrante no percibe cambios muy bruscos en su cotidianidad, sobre todo las referentes al modo de vida y al lenguaje.

Entre las causas de estos desplazamientos en Venezuela, se encuentran las relativas a la crisis económica que afecta a los sectores más desprotegidos, seguidas por la salud y la educación.

Las cifras exactas de esta movilización no se conocen, en virtud de la ausencia de información oficial de los organismos estatales de Venezuela. Los datos expuestos en este libro han sido los difundidos por organismos internacionales.

En el caso de Venezuela, la gravedad de la crisis económica se encuentra asociada a componentes políticos que han dificultado su atención y resolución, extendiendo en el tiempo este fenómeno que, aunque no es exclusivo de este país, ha convocado mayor atención por el número creciente de movilizados, en una nación que tradicionalmente actuó como destino.

Los encuestados seleccionados en la investigación de Sierra et. al. (2019), expresan, mayormente, motivaciones económicas para migrar, traducible en mejor calidad de vida, trabajo bien remunerado, bienestar de los hijos, lo cual incluye alimentación, salud y educación.

Otro aspecto que destaca es la afectación que se extiende a la familia del migrante; padres e hijos soportando los rigores del desplazamiento hacia nuevos destinos y combatiendo el estrés que estos procesos generan.

La familia es la estructura que, como lo sostiene la Teoría de las Redes Sociales, establece relaciones afectivas que influyen en la idea de permanecer o regresar, dependiendo si esas relaciones fueron creadas en los lugares donde el emigrado se asentó o son las que deja atrás. En las conversaciones con las poblaciones migrantes, se alude a la desintegración familiar; hombres y mujeres que se ausentan de su hogar para buscar opciones, terminan estableciendo otras relaciones extramaritales que, finalmente, quebrantan la estabilidad emocional de las niñas, niños o adolescentes. Según la información referenciada por Sierra et. al. (2019), el 57% de los encuestados migró solo.

Permanece la esperanza de que cuando las cosas mejoren en Venezuela, inicien el retorno, pues allá han quedado los bienes construidos en épocas mejores.

Un elemento importante a resaltar es el referido a las mujeres, pues este es el segmento que aglutina el mayor número de emigrantes y es el que sufre los rigores más negativos de la migración, ya sea que se hayan movilizado solas o acompañadas; y, aunque muchas veces van con su pareja e hijos, se ven impedidas de obtener un empleo fijo, en gran parte por la atención permanente que deben dedicar a sus hijos. También, se manifiesta la necesidad de matricular a sus hijos en las instituciones educativas, situación que se ha complicado por los trámites legales que amerita, como documentos regularizados, notas, situación de extraedad, adicionada a las diferencias existentes entre los sistemas educativos entre ambos países, a pesar del Convenio Andrés Bello, acuerdo que rige el proceso de homologación educativa, aplicable a todos los niveles de educación básica y media.

Por otro lado, no se avizora, en un futuro cercano, la resolución de esta problemática; al contrario, por las características que detenta la situación, puede inferirse que algunos años deben pasar aún para que Venezuela comience a experimentar la reversión de la crisis.

Entre los más afectados se encuentran aquellos que no disponen de una formación profesional, que les haya permitido capacitarse, a través del estudio o la experiencia, en áreas necesarias en todos los países: albañilería, electricidad, mecánica, carpintería, etc.

La experiencia en otros países confirma que los migrantes son una fuente importante de remesas, con las cuales respaldan a aquellos familiares inmediatos que aún permanecen en el país, además de fomentar su crecimiento económico, según sea el monto registrado y su frecuencia.

Finalmente, se puede asegurar que, históricamente, Venezuela ha sido un factor importante de inmigración de otros países; sin embargo, actualmente, el fenómeno se ha revertido y ha convertido al territorio en un emisor importante de personas a los países de la región, cuyo impacto, sostenido en cantidad y en tiempo, ha creado múltiples dificultades en los países receptores, asesorados y auxiliados en estos momentos por organismos internacionales.

EL RETO DE EMPRENDER EN OTRA NACIÓN

La realidad migratoria que vive hoy Venezuela se encuentra conectada a la superinflación, el desabastecimiento alimentario, la devaluación de la moneda, entre otras causas. La consecuencia inmediata fue la salida de sus habitantes en búsqueda de mejores oportunidades de empleo e ingreso salarial digno; una realidad bastante conocida en el resto del continente americano. La situación política, social y económica que se vive en este territorio ha llegado a tal punto que, según las proyecciones de la OEA, para el año 2021, citada en Solano (2020), la cifra de inmigrantes venezolanos seguirá en aumento, mientras no se vislumbre una salida factible a los problemas que azotan todos los órdenes de la nación sudamericana.

Esta realidad ha obligado a Colombia a asumir facultades como país receptor, y ya para el cierre del año 2022 se estima que esté albergando en su territorio el mayor porcentaje de migrantes venezolanos; reforzada, además, por la dinámica fronteriza y territorial que comparten ambas naciones. En muchos casos, el ingreso se realiza de forma irregular; un reto añadido que debe enfrentar el gobierno colombiano para brindar el oportuno apoyo y atención a toda la población migrante venezolana sin distinciones. Mientras, el Estado venezolano intenta frenar esta ola migratoria, mediante la activación de políticas que reduzcan los niveles de la marcada crisis social, política, económica y cultural que vive esta nación, en estos momentos imposibilitada para ofrecerle a sus ciudadanos opciones de crecimiento y realización profesional.

Estos planteamientos se constatan en los informes presentados por la Comisión Económica para América Latina, los cuales señalan que el decrecimiento del PIB al año 2019 registraba una caída acumulada del -62.2%, respecto a las cifras del año 2013; situación que se agravó durante la pandemia, cuyo resultado reportaba una caída del -30% del PIB; consecuencia potenciada por los desequilibrios mostrados en el sector petrolero y no petrolero del país, el bloqueo financiero junto con las sanciones impuestas por Estados Unidos, la reducción de las remesas recibidas del exterior, los efectos sobre el ingreso y la demanda agregada nacional, la inflación y la devaluación de la moneda venezolana (Cepal, 2019; Cepal 2021).

En función de lo expuesto, el presente apartado plantea algunas consideraciones acerca del reto de los venezolanos para emprender una nueva vida en una nación como Colombia, donde los nacionales conviven con el olvido de los gobiernos y los consecuentes problemas de desempleo, pobreza, deficiencia de servicios médicos y educación, vivienda, entre otros. Los resultados obtenidos serán orientados hacia fines prácticos y útiles sobre este fenómeno.

La intencionalidad se sostiene, desde el gobierno colombiano y con el apoyo de las instituciones educativas, en la promoción de apropiadas políticas públicas de inclusión social y productiva que permitan insertar a los migrantes venezolanos dentro del nuevo contexto de vida; amparadas en herramientas de formación para el trabajo, elementos conceptuales, metodológicos y prácticos, que les garantice a los jóvenes estudiantes y profesionales un desempeño exitoso en su quehacer estudiantil y laboral. Se requieren propuestas de inserción educativa que los prepare para enfrentar con seguridad el desafío de trabajar y emprender fuera de su territorio, así como fomentar la responsabilidad de ser productivos e innovadores y la necesidad de vincularlos al desarrollo de una cultura de emprendimiento. Aldana, Tafur, Gil y Mejía (2019), apuntan:

> como un enfoque de desarrollo integral, es una nueva forma de pensar, sentir y actuar para la creación de valor, lo cual le permite a la comunidad educativa proponer espacios de formación para construir conocimientos y desarrollar hábitos, actitudes y valores necesarios para generar acciones orientadas al mejoramiento personal y a la transformación del entorno y la sociedad (p.1).

Esa cultura de emprendimiento aludida puede concebirse como un aspecto principal de la formación de competencias de los estudiantes, para que así el emprendedor se conecte y se interrelacione con el entorno y su realidad, mediante la integración de las dimensiones sociales y el contexto, desde las diferentes disciplinas, de una manera sistémica. Emprender implica toma de decisiones, pero decidir de manera correcta requiere contar con las competencias necesarias, las cuales abarcan diversos aspectos que habrán de tomarse en consideración.

La Ley 2069, sobre el emprendimiento en Colombia, destaca la importancia de relacionar la formación educativa, tanto en los establecimientos oficiales de básica, media, vocacional y superior, con el sector productivo (Congreso de Colombia, 2021). De igual forma, es importante señalar que el emprendimiento, a nivel mundial, es reconocido como un fenómeno de transformación social y es considerado por diversos teóricos como unos de los métodos para mejorar, enriquecer y democratizar los procesos económicos, en términos de esfuerzo personal y ayuda mutua; sin embargo, para ello, se debe educar a los ciudadanos.

Estas reflexiones se sustentan en la investigación desarrollada por Velandia (2019), en la cual generó un modelo para el desarrollo de competencias de emprendimiento, en el sector universitario, conformado por seis competencias: administrar el desarrollo personal, reconocer nuevas oportunidades, desarrollar el ser creativo, convertir ideas en planes de acción, trabajar con iniciativa emprendedora y realizar proyectos emprendedores, orientadas a mestizar la academia con la realidad y el contexto y dar respuestas al fenómeno emprendedor, como una realidad viable para estimular la productividad del país.

En función de las acotaciones formuladas, la presente exposición documental es necesaria para comprender la relevancia que reviste socializar y empoderar la normatividad, así como valorar el rol de las instituciones para convertir el emprendimiento en una real y oportuna formación de personas emprendedoras, que trabajen con entusiasmo para construir su propio futuro, que asuman retos que trasciendan, que produzca riqueza, que generen conocimiento, que muevan la economía; en el marco de una competencia sana, legal y ajustada a ciertas características con base en su perfil emprendedor.

Referentes teóricos

A continuación, se esbozan algunos estudios previos que revelan el estado actual del conocimiento, acerca del fenómeno de emprendimiento en la sociedad venezolana, con la finalidad de contextualizar la investigación, mediante la revisión, análisis y comprensión de la evidencia científica existente sobre el mismo. En este sentido, Morán (2020) desarrolló un estudio titulado "Estrategias de respuesta ante la migración venezolana: fortalecimiento de capacidades nacionales e iniciativas regionales". Se trazó como propósito analizar, desde la dimensión pública, cuáles son los factores que prevalecen en los modelos de gobernabilidad adoptados por algunos países de América del Sur, para dar respuesta a la crisis migratoria venezolana en el periodo 2015-2019 y contextualizar históricamente el proceso migratorio venezolano que permita comprender su cambio estructural y sustentar el análisis de este fenómeno y su impacto, tanto en el ámbito interno como regional. Entre los nodos conceptuales se trató la migración venezolana y los desafíos para los estados receptores; asimismo, se abordaron elementos teóricos relacionados con la respuesta regional a la crisis venezolana.

Metodológicamente, se alineó con la investigación cualitativa de corte hermenéutico y documental, basada en la interpretación y análisis de textos y contenidos sobre el tema en cuestión. Entre los hallazgos principales, se obtuvo que la migración es un fenómeno de constante debate en los diferentes países del mundo; no obstante, en el caso de Venezuela se reconoce su amplio efecto, pues ha trastocado a la mayoría de los países en América Latina y el Caribe, al provocar la salida de cerca del 20 % de la población por causa de la crisis económica, política y social desencadenada en la nación. La investigación citada en líneas anteriores, sirve de referente para comprender las razones de la población venezolana para emigrar antes de emprender en ella, así como los factores que influyen en este fenómeno, fuente de desarrollo económico y social.

Por su parte, Vargas (2018) realizó una investigación denominada "La migración en Venezuela como dimensión de la crisis". En ella pretendió realizar un análisis de las causas que han originado la movilidad de ciudadanos venezolanos hacia los demás países del mundo, en especial aquellos que forman parte del continente latinoamericano, como es el caso de Colombia. Para la citada autora, la migración se trata del tránsito de un país a otro con carácter de permanencia, por ello, valoró como elementos conceptuales comprender el constructo de migración, desde una perspectiva global; de la misma manera, destacó la incidencia de determinados factores políticos, económicos, sociales y culturales de la nación suramericana que han contribuido a la movilización de profesionales, técnicos y jóvenes altamente calificados, junto a aquella fuerza de trabajo, factor clave para el desarrollo económico del país.

Se ha adoptado una perspectiva descriptiva, a fin de estudiar desde el ángulo de los actores la situación actual de la migración en Venezuela. De los resultados se deriva que la globalización fue un factor que incidió notablemente en la migración de venezolanos, quienes emprendieron este proceso en búsqueda de mejores oportunidades laborales; sin embargo, a mediados del año 2014, la situación económica, social y política, desencadenó una ola de emigrantes con destino hacia aquellas naciones desarrolladas y de mayor impacto y crecimiento en la región, como Colombia, Brasil y Chile. Son estos hallazgos de gran relevancia para determinar los retos de emprender en Colombia, una nación con ausencia de una tradición o de políticas de Estado orientadas a brindar a los jóvenes y profesionales apoyos o soluciones para fomentar una cultura de emprendimiento, que a la vez evite la fuga masiva de profesionales colombianos calificados, como ha pasado durante las últimas décadas. En un trabajo periodístico publicado en El Espectador (2000), se señalaba que aproximadamente 600.000 colombianos habían salido del país entre 1998 y 2000 y no habían regresado. Entre los colombianos contactados por este ejercicio, el 36% había salido a buscar oportunidades, destacando las ingenierías y administración como las carreras profesionales más representativas de los migrantes colombianos. De acuerdo con Remicio (2019), para el año 2012 la migración de colombianos altamente calificados llegaba al 10,4%.

Igualmente, Digón (2015) desarrolló una tesis doctoral, en la Universidad de Burgos, titulada "Impacto de la educación en el fomento de la cultura emprendedora, estudio comparado de la educación secundaria del Condado de Washtenaw en Michigan EE UU con la de Provincia de Burgos en Castilla y León, España". El objetivo general de la investigación fue conocer e interpretar de forma comparada cómo incide la educación empresarial, en el interés por emprender, de los estudiantes de Burgos y Washtenaw. En el diseño metodológico se seleccionó el enfoque de investigación mixto.

Respecto a la hipótesis principal, quedó comprobado que la educación empresarial influye beneficiosamente en el interés por emprender de los jóvenes, tanto en el caso de los estudiantes del condado de Washtenaw, como en los de Burgos. También, se confirmó, en este estudio, que la educación empresarial influye positivamente en la reducción del miedo de los jóvenes a fracasar con su iniciativa laboral.

En cuanto a las condiciones marco, los obstáculos que los estudiantes visualizan para emprender no discrepan del orden de importancia asignado por los jóvenes americanos y burgaleses. Para ambos, la falta de financiamiento es la principal dificultad a la que se enfrenta el emprendedor. La investigación resalta la importancia del conocimiento y las actitudes del profesor para orientar capacidades que promuevan el emprendimiento como una opción para alcanzar la transformación productiva.

Nodos conceptuales. Emprendimiento

El término emprendimiento proviene de dos locuciones latinas: in, en y prendare, cuyo significado es acometer o llevar a cabo, El vocablo se utiliza para señalar a quien inicia una empresa, por lo que la Ley 1014 (2006), en su artículo 1, define el emprendimiento como una manera de pensar y actuar, orientada hacia la creación de riqueza; forma de pensar, razonar y actuar centrada en las oportunidades, planteada con visión global y concretada mediante un liderazgo equilibrado y la gestión de un riesgo calculado; su resultado es la creación de valor que beneficia a la empresa, la economía y la sociedad.

El Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2012) vislumbra al emprendimiento desde un enfoque de desarrollo integral y lo define como una forma de pensar, sentir y actuar para la creación de valor, lo cual permite a la comunidad educativa proponer espacios y escenarios de formación para:

- Construir conocimientos y desarrollar hábitos, actitudes y valores necesarios para generar acciones orientadas al mejoramiento personal y a la transformación del entorno y de la sociedad.
- Proponer soluciones a las necesidades humanas presentes en la comunidad, con un sentido de ética y responsabilidad social y una perspectiva de desarrollo sostenible Promover la cooperación y el trabajo en equipo en todos los miembros de la comunidad.
- Fortalecer en los estudiantes la capacidad de conseguir y conservar un empleo, acceder a diferentes alternativas laborales y a posibilidades de autoempleo.
- Consolidar procesos de articulación del establecimiento educativo con el sector productivo, la educación superior y la educación para el trabajo.

Sujeto emprendedor

Un emprendimiento es activado por un sujeto que se denomina emprendedor, el cual tiene la capacidad de crear, de llevar adelante sus ideas, de generar bienes y servicios, de asumir riesgos y de enfrentar problemas. En este sentido, Formichella y Massigoge (2004) refieren que:

> es un sujeto que no solo mira su entorno, también ve y descubre las oportunidades que se ocultan en él; posee iniciativa propia y sabe crear la estructura que necesita para emprender su proyecto, se comunica y genera redes de comunicación, tiene capacidad de convocatoria, sabe conformar un grupo de trabajo y comienza la realización de su tarea sin dudas (p.7).

Este sujeto emprendedor es capaz de crear algo nuevo o de dar un uso diferente a algo ya existente, con la finalidad de generar un impacto en su vida y en la comunidad en donde reside. Aparte de sus ideas, es flexible para aceptar con suficiente creatividad y para transformar cada acción o acontecimiento. Al tener una gran autoestima, tiene confianza en sí mismo y una gran necesidad de logro, trabaja duramente, es eficiente y piensa diferente. Como es positivo consigo mismo, construye un ambiente propicio a su alrededor, lo cual favorece el alcance de sus metas, propuestas con visión de futuro.

Dadas las condiciones actuales de desempleo y exclusión que, en gran parte, se deben a la baja formación para el trabajo y el poco desarrollo de capacidades para motivar la generación de alternativas de autoempleo, la formación de un sujeto emprendedor se convierte en una oportunidad para superar estas condiciones, pues desde la formación educativa se puede proveer al sujeto de herramientas que conduzcan al liderazgo y a la proliferación de opciones de vida.

La experiencia de inclusión del migrante venezolano al sector productivo colombiano presenta cuatro ámbitos: a) El empresario que llegó y ha creado empresas, b) El migrante técnico o profesional calificado que ha logrado abrirse espacios en diversos sectores productivos, sean de bienes o servicios, c) El migrante profesional y el no calificado que han creado sus propios emprendimientos d) El migrante profesional, técnico y no calificado que ha ingresado a la economía informal. Un estudio sobre migración de cerebros reconoce la recepción de venezolanos en la formación de su capital humano,

Deben destacarse los aportes de los migrantes venezolanos y sus contribuciones a la economía colombiana. Solo durante los años 2019 y 2020 se registraron 421 empresas como sociedades o personas naturales, con nacionalidad venezolana (El Colombiano, 14 enero de 2021); y entre el año 2001 y 2019 se han registrado inversiones venezolanas por un monto de 1.078 millones de dólares en varios sectores estratégicos, en especial el financiero, el petrolero y servicios profesionales y comercio (Proyecto Migración Venezuela, 2020).

Teorías sobre el emprendimiento

Teorías psicológicas: Sánchez, Ward, Hernández y Flórez (2017) presentan una síntesis de estas teorías:

Teoría de los rasgos de personalidad: Parte del supuesto de que los emprendedores poseen valores en la personalidad que difieren de los no-emprendedores, por tanto, las características personales sí funcionan como variables predictoras de intención emprendedora; además de explicar gran parte de su varianza. En particular, autoeficacia y locus de control interno impactan significativamente en la intención emprendedora de estudiantes.

Teoría cognitiva: Supone que los emprendedores poseen una estructura de conocimiento que utilizan para hacer evaluaciones, juicios, o decisiones que implica la evaluación de oportunidades, la creación de negocios y el crecimiento de estas.

Teoría de la acción razonada: Considera que la acción en las personas está, en gran parte, fundamentada en estados racionales, utilizando la información disponible de forma sistémica para hacer un juicio valorativo sobre sus implicaciones. En esencia, conceptualiza la intención como un precursor a la acción, aunque no pretende establecer que intención siempre lleva acción; no tienen una correspondencia perfecta. El grado de intención depende, según la teoría, de la actitud (cómo la persona valora la acción) y la norma subjetiva (cómo la percibe, según la valoración de otros significantes).

Teoría del planteamiento planificado: En esta teoría se explora la Teoría de Acción Razonada; mantiene la actitud y la norma subjetiva como elementos imprescindibles para la acción emprendedora, pero agrega control percibido, conformando una teoría más completa, la cual corrige las limitaciones de la previa sobre comportamiento y falta de control. Dentro de esta esfera psicológica, se va creando

un perfil formado por varios factores influenciables, tales como personalidad, apoyo social, sistema económico, cultura y valores. Muchos investigadores han encontrado que rasgos de personalidad como autoeficacia, locus de control interno y proactividad en niveles altos, determinan significativamente la acción emprendedora.

Teorías económicas: Vallmitjana (2017) las resume de la siguiente manera:

Teoría del empresario organizador: Destaca el importante papel del empresario como coordinador de los factores de producción y como director de la actividad empresarial. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, J. B. Clark y A. Marshall, definen la doctrina del denominado empresario–organizador, empresario–director o empresario–control, que es aquel que se determina por su adaptación a las necesidades de la gestión, su capacidad de organización y su control sobre el proceso económico de la empresa.

Teoría del empresario arriesgado: Según esta teoría, la función principal del empresario es la asunción del riesgo y no la de dirigir el proceso productivo. El riesgo es uno de los principales elementos del comportamiento emprendedor; es la consecuencia de cambios incontrolados e incontrolables.

Teoría del empresario innovador: La teoría del desarrollo económico como disciplina independiente rescata al emprendedor para la ciencia económica, al considerarlo el principal activador del desarrollo económico mediante la función de innovador; los elementos más importantes son: la figura del emprendedor, el concepto de innovación y la teoría de los ciclos.

Las políticas en materia migratoria, que establecen los países, se encuentran fundamentadas en acuerdos internacionales y deben ser ajustadas a su realidad concreta. En el caso de Colombia y Venezuela, son países hermanos, unidos por lazos familiares y sociales históricos, desde los tiempos de la colonia. Esta frontera detenta gran importancia en materia económica, social, geopolítica y militar para ambos países. Sin embargo, el área presenta un escenario marcado por dificultades, problemas y situaciones entre los cuales se pueden señalar la violencia generada en el marco del conflicto armado colombiano, la conformación de grupos ilegales que se enfrentan por el control territorial y, más recientemente, el diferencial cambiario de divisas existente entre las dos naciones, propiciando así complejos procesos socioculturales que han facilitado tradicionalmente la migración de pobladores colombianos hacia Venezuela.

Al respecto, Ramírez (2010) señala: "En esta región la migración transfronteriza históricamente se ha relacionado con los cultivos agrícolas, la ganadería, explotación de hidrocarburos y el comercio" (p. 324). Adicionalmente, plantea que a partir de los años 90, con la agudización del conflicto colombiano, los desplazamientos a la zona fronteriza comenzaron a responder a las confrontaciones generadas por los grupos armados, masacres, extorsión y secuestro, reclutamiento forzado y otras violaciones graves de los derechos humanos.

Estas situaciones han originado una seria problemática en la población civil que habita en la franja fronteriza, materializada principalmente en la crisis humanitaria asociada al desplazamiento forzado y al refugio en la región limítrofe, lesionando a los más vulnerables: niñas y niños en edades escolares, afectación esta que acrecienta la necesidad urgente de incursionar en el sistema educativo venezolano que si bien les ofrece una alternativa educativa, tampoco es menos cierto que se convierte en un modelo desconocido y de contexto distinto a su realidad cotidiana o cultura aprendida.

La frontera permite el establecimiento de una convivencia natural a ambos lados del territorio, implica un proceso de comprensión geofísica, puesto que se reflejan acciones inherentes a ambos países; sin embargo, el límite jurídico marca diferencias, a nivel legal, social, económico, cultural, entre otros aspectos; por ello, la frontera es un espacio valorado desde múltiples perspectivas por las autoridades de los diferentes países, puesto que la proximidad con el otro se manifiesta en razón de las demandas propias de cada país; es de esta manera como lo que puede ser legal para un sujeto, puede ser ilegal para el otro país.

La frontera, entonces, demuestra la incidencia de fenómenos inherentes al desarrollo de un país, dado que es por allí donde se genera el intercambio comercial, además de mano de obra, entre otros; representación de la dinámica de las fronteras y su incidencia para el desarrollo humano. Debido a este constante intercambio, la frontera puede constituir una zona donde se presentan actividades delictivas, debido a la posible falta de controles; es de esta manera como se demuestran evidencias relacionadas con el desarrollo de estas zonas.

Por tal razón, es indispensable asumir la seguridad nacional en los espacios fronterizos, puesto que cada uno de los países se rige por sus propios instrumentos legales. Al respecto, Ramos y Woo (2004), citados en Barajas (2005), expresan: "es un compendio de artículos cuyos diversos autores muestran una preocupación compartida por entender cómo el cambio en la concepción sobre la seguridad nacional afecta diversos aspectos de la relación entre" (s/p), de manera que la seguridad nacional, se manifiesta en función de la normativa legal que cada país construye para resguardar al mismo de las posibles demandas y ataques del país vecino.

Aunado al anterior señalamiento, debe referirse la complejidad de la seguridad nacional, considerando los esfuerzos de los distintos países por configurar su marco legal y proteger su propia idoneidad. En esta materia, han sido significativos los pronunciamientos y proclamas, iniciados por los Estados Unidos en 1945 (bajo la presidencia de Harry S. Truman) y otros países latinoamericanos como Panamá y Argentina, sobre la proyección del mar y el control territorial que ejercen sobre él los estados; punto inicial del alumbramiento de diversas legislaciones, propuestas unilateralmente por cada país.

Las realidades fronterizas son únicas y su comprensión es compleja porque, tal como se ha advertido, son múltiples los elementos que allí se reflejan; y la educación de quienes allí se encuentran, evidencia una gran complejidad, dadas sus implicaciones, Vale apuntar, entonces, la vulnerabilidad de los derechos humanos de los venezolanos que ingresan a Colombia sin cumplir con los requerimientos migratorios exigidos; además de ello, es necesario referir los riesgos que enfrentan, porque la seguridad no está garantizada en estas particulares situaciones.

En síntesis, los aspectos relativos a la salud, la educación, la economía, la cultura de los inmigrantes venezolanos, deben ser atendidos, mediante la promoción y activación de mecanismos pedagógicos, destinados a publicitar y proteger estos derechos humanos; un trabajo que exige la difusión de acciones que fomenten la concienciación de los ciudadanos sobre el tema y les permita otorgar verdadero valor a la educación en el desarrollo humano. Además, resulta necesario que las autoridades divulguen masivamente las normas de migración y orienten su cumplimiento.

Los contenidos de las acotaciones expuestas centran su atención en los sujetos que migran a otras realidades, convertidos en factores inherentes al desarrollo social del país y cuyo interés se enfoca en lograr un impacto positivo. Entran en juego allí, los sentimientos, debido a que es tan constante el intercambio cultural que las personas aprenden a querer lo otro, lo desconocido, a pesar de que pueda existir temor, y es que la camaradería se establece en la realidad fronteriza y persiste más allá de cualquier otra situación.

En ese orden de ideas, Ugas (2005) refiere:

> Sentimiento que se va adquiriendo con el conocimiento profundo de cada uno de sus valores. Sentimiento que va creciendo e internalizándose a medida que se empiezan a querer dichos valores. Sentimiento que, llegando a formar parte de nuestro propio ser, nos impulsa a defender nuestros valores e intereses patrios en cualquier lugar del mundo en que nos encontremos (p. 45).

Los niños, niñas y adolescentes que ya tienen cierto tiempo en Colombia, van construyendo nuevas relaciones sociales, tanto en el barrio como en el colegio, y son ellos quienes en esencia van creando el arraigo en la nueva nación, al adquirir nuevos elementos de la cultura y escuela colombiana. Para que la multiculturalidad se desarrolle de manera adecuada, es pertinente que se acepte la misma, porque solo desde esta forma, se logrará su adecuado desarrollo; ello permite el progreso de los valores y el alcance de los intereses comunes, con relación al respeto por lo propio y lo autóctono. Por tanto, la pertenencia que los seres humanos sienten por algunos elementos propios de la realidad fronteriza sirve de base para el afianzamiento de la transculturación.

Todos estos elementos cimientan las evidencias, componentes que incluyen desde la constitución misma del sujeto, hasta la música propia; todas las costumbres y tradiciones son necesarias para el impulso de una cultura adoptada. Igualmente, los migrantes enseñan sus costumbres a la región andina, nuevos grupos o escuelas de beisbol se han venido formando en nuestro país. Es en este marco, donde se manifiesta el interés por la riqueza de los escenarios fronterizos para incentivar una formación adecuada de los ciudadanos que demanda acciones procedentes de las instituciones educativas para canalizar la fundación de una nueva cultura, donde se supere lo negativo y se asuma lo positivo como punto formativo.

Hallazgos sobre el mercado laboral y el emprendimiento

Se debe tener en cuenta en la interpretación de los datos, que el análisis se realizó atendiendo a las categorías y dimensiones de estudio, construidas a partir de los objetivos de investigación propuestos. A continuación, se presentan, entonces, en un primer apartado, los resultados obtenidos posterior a la aplicación de la encuesta socioeconómica que permitió develar las características de los grupos diversos de venezolanos que se observaron en diferentes espacios de la ciudad de Cúcuta. Finalmente, se expone el producto de la encuesta semiestructurada que posibilitó comprender los retos de emprender en Venezuela, una nación sumergida en una crisis donde cerca de 5.000 venezolanos emigran diariamente (OEA, 2020).

La formación es un factor determinante en el momento de procurar un futuro mejor; se ha reconocido desde la teoría del desarrollo humano, la importancia de cultivar capacidades para enfrentar el mundo. La imagen 17 muestra que el migrante encuestado, en términos de formación, conforma el grupo de mano de obra no calificada, pues el 39% de la muestra no finalizó el n ivel de secundaria y el 29% terminó su bachillerato. El 10% corresponde a población con formación técnica, tecnológica o profesional y un 18% llegó a estudios de primaria.

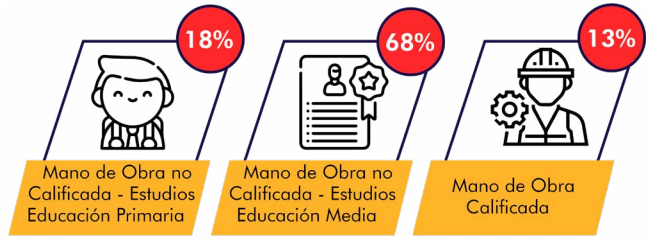

Imagen 17: Nivel de escolaridad
Fuente: Elaboración propia con datos de Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Al determinar la población con formación, el 44% se identificó con carreras técnicas o tecnológicas, un 27% son licenciados en educación, un 18% ingenieros y con menor proporción aparecen otras profesiones como odontología, derecho, arquitectura, terapia psicosocial. Entre las curiosidades recurrentes, se encuentra un minoritario grupo de 2% con título doctoral.

Imagen 18: Profesiones estudiadas
Fuente: Elaboración propia con datos de Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

Resultados indicaron que el 83% manifestó contar con algún tipo de experiencia laboral. Asímismo, todos los personas anhelan realizar sus actividades condiciones apropiadas que les permita ganarse la vida y procurar los ingresos necesarios para adquirir los bienes y servicios que la familia demanda. Cuando se indagó a los encuestados sobre sus trabajos, destacan las ventas como la principal fuente de empleo o actividad económica. Respuesta que coincide con la Encuesta del Pulso Migratorio (EPM del DANE, 2022), la cual especifica como principales actividades laborales los servicios que incluyen ventas. Pero, el 85% de los migrantes expresan tener dificultades para encontrar un trabajo remunerado; situación más acentuada en las mujeres, quienes reportaron en un 89,2% dicha situación. Al respecto, también, los migrantes en un 58% respondieron que no encontraron oportunidades laborales y otro 33,7 manifiestó problemas de permisos para trabajar.

Los testimonios revelan la dificultad de conseguir un trabajo remunerado y la urgencia de hacer lo que sea para procurar unos ingresos que llevar a su residencia o, finalmente, poder enviar dinero a sus familiares en Venezuela.

Estos datos, también, invitan a reflexionar sobre el fenómeno del emprendimiento, pues los encuestados coinciden al aseverar que la nación se encuentra bloqueda y paralizada económicamente, la empresa privada se ha ido, las importaciones y exportaciones se encuentran atadas a las decisiones del gobierno central, las empresas

básicas son dirigidas por el alto mando militar, el salario mínimo de menos de 3 dólares imposibilita la compra de productos de la cesta básica. En este punto, el informante, identificado con el código IC1, manifestó: "Emigro de Venezuela porque el presidente ese que tenemos no sirve, la economía no sirve, la alimentación, el dinero no alcanzaba para uno comer ni nada, mi esposa trabajaba alla en un hospital, ella es enfermera, pero igual el sueldo no nos alcanzaba, porque los precios de la comida y de todo eran muy altos" (Categoría 1: anhelos de seguridad; subcategoría emergente los anhelos de seguridad económica)

Resulta, entonces, muy difícil que un emprendedor se motive a preparar proyectos innovadores, con visión de crecimiento, en una nación donde la grave situación económica se perfila como la causa principal de migración. Por tanto, desde la mirada del migrante, la actual realidad de Venezuela obstaculiza el desarrollo de competencias y emprendimiento laboral, esenciales en el robustecimiento económico y social.

Ahora bien, en relación con la experiencia laboral de los migrantes, proyectada en la imagen 19, destaca un 83% de la población venezolana encuestada con competencias y experiencia profesional.

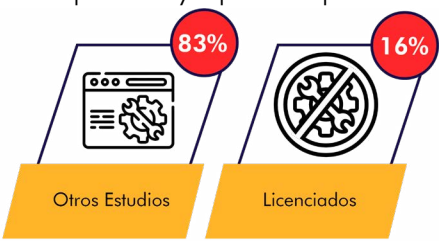

Imagen 19: Tiene experiencia laboral
Fuente: Sierra, Galviz, Toloza, Zambrano y Fernández (2019)

En cuanto al desenvolvimiento en diversas áreas del sector económico, el 18% se localiza en el campo de servicios alimenticios y 14% en el área profesional. En referencia a los años de experiencia en estos oficios, los sujetos entrevistados señalaron en un 35% contar entre seis meses y 4 años de práctica en el desempeño de los mismos. No obstante, la EPM indica que un 20,9% de los migrantes no cuentan con experiencia laboral, lo cual obstruye su acceso al mercado de trabajo.

Algunos aspectos a reseñar, producto del análisis de contenido de las encuestas, son los siguientes:

Venezuela es un país que cuenta con un porcentaje elevado de profesionales en distintas áreas y campos del saber, que han tenido que migrar y desplazarse a otras latitudes para huir de la inseguridad y la crisis en materia económica, salud y alimentaria. Esto se evidencia en las cifras emitidas por el Observatorio del Proyecto Migración Venezuela, con base en DANE–GEIH, con corte a enero de 2020, cuyos datos señalan que el 23,5 % de los venezolanos obtuvieron un título en educación superior, frente a un 19 %, en el caso de los colombianos.

Aun así, los migrantes venezolanos han emprendido en campos diferentes a su formación profesional, reinventándose cada día para generar ingresos y empleo. A esto se le suma, el trabajo por cuenta propia, la constitución de nuevas empresas o la expansión de negocios. En este sentido, los migrantes emprenden por dos motivos principales: mejorar sus condiciones de vida y por necesidad; esta última derivada de la falta de oportunidades laborales. También, se observa que el rango de edad de los venezolanos catalogados como trabajadores independientes en Colombia, oscila entre 18 y 29 años, según cifras suministradas por el Observatorio del Proyecto Migración Venezuela, con base en DANE–GEIH, con corte a enero de 2020.

Por último, es importante señalar que los sujetos entrevistados recalcan que otro factor significativamente influyente, en el emprendimiento en Venezuela, es el temor para invertir sin percibir mayores ingresos, dada la inestabilidad económica y monetaria del país. Según la EPM, contrariamente, existen menos obstáculos para ser trabajador independiente, pues un 55,1% han encontrado dificultades para laborar por cuenta propia, frente al 85% que manifestaron impedimentos para conseguir empleo remunerado.

Conclusiones y prospectiva

Los aportes recibidos por los sujetos de investigación, posterior a la aplicación de los instrumentos (encuesta-entrevista semiestructurada), develaron parte de la realidad social del migrante, las razones que fundamentan su decisión de desplazarse a otras latitudes y aquellas que los han motivado a emprender en estas naciones y no en Venezuela, su país de origen. Lo anterior, permite inferir que ambas naciones, tanto el país de origen como el de acogida, están registrando cambios en la visión de emprendimiento. Venezuela (país de origen) está perdiendo gran parte de su capital humano, jóvenes productivos con estudios a nivel de técnico y universitario, con las competencias laborales necesarias para contribuir activamente al crecimiento económico. Mientras que Colombia (país de acogida), la migración empresarial ha traído consigo la apertura de nuevas fuentes de ingresos e, incluso, la generación de empleos.

Por otra parte, la inclusión del emprendimiento hoy es una necesidad global, y en este caso particular, tanto en el país de origen (Venezuela), como en los países receptores (Colombia), debe incorporarse en la currícula de las instituciones de educación básica, media y a nivel universitario, con el propósito de mejorar la capacidad de las personas para establecerse en un trabajo y para emprender iniciativas que posibiliten la generación de ingresos por cuenta propia, tal como se contempla en la Ley 1014, 2006 y 2069 de 2020 (Congreso de Colombia). No obstante, la inestabilidad económica, la ausencia de políticas públicas, orientadas a crear mecanismos para contrarrestar la carencia de servicios esenciales para los venezolanos, como la salud, alimentación y educación, han convertido a Venezuela en un país poco atractivo para el emprendimiento, la innovación y la creación de fuentes de ingreso propios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albornoz, N., Mazuera, R, Millán, M y Briceño, R. (2019). *Los pactos sociales y el contrabando en la frontera colombo-venezolana*. Convergencia [online]. 2019, vol.26, n.81, 03. ISSN 2448-5799. Disponible en: https://bit.ly/3rjUJqt

Aldana, E., Tafur., Gil. Y. y Mejía. C. (2019). *Práctica pedagógica de emprendimiento en docentes de educación superior en institución educativa en Barranquilla*. Revista AVFT, Vol.38, N° 2. Disponible en: https://bit.ly/3KxceLL

Arango, J. (2000). *Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. Revista internacional de ciencias sociales setiembre 2000, 165 Las migraciones internacionales 2000.* Disponible en: https://bit.ly/3O3ev3h

Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica.* Editorial Episteme, C.A.

Arias, F. (2020). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. Editorial Episteme, C.A.

Arteada, A., Carvajal, A. y Guerrero, R. (2018*). La migración venezolana y su impacto socio económico en el municipio de Pamplona Norte de Santander.* Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro ISSN: 2422-2518 (En línea). Vol. 6. Disponible en: https://bit.ly/3KyLf2k

Aruj, R. S. (2008). *Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica.* Papeles de Población, 14(55), 95-116.

Avila, A. (2018). *Movilidad humana*. Disponible en: https://bit.ly/3E2kVuU

Ayala, E., Lozano, F. y Rodríguez, R. (2017). *La frontera Colombo-Venezolana: Un espacio cotidiano en construcción.* CENEGRI: Centro de Estudios en Geopolítica y Relaciones Internacionales, 14(28), 11-25.

Banco Mundial. (2018). *Migración desde Venezuela a Colombia: impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano plazo.* Disponible en: https://bit.ly/3LTSbHx

Barajas, E. (2011). *El imaginario fronterizo de las remesas internacionales.* En Migraciones laborales: nuevos flujos, rutas e identidades. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México y la Universidad de los Andes, Venezuela. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/33531/migraciones-laborales.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Barajas, E. (2020). *El derecho a la educación migrante en frontera. En fronteras en alerta ¿qué viene para Cúcuta y el Catatumbo.* Documento Ruta Pais I. Disponible en: https://www.kas.de/documents/287914/0/Fronteras+en+Alerta.pdf/3c11a5fb-ee56-53e3-11e1-6d24fc9d2f2a?t=1608237354067

Barajas, M. (2005). *Seguridad nacional y fronteriza.* Disponible en: https://bit.ly/37CVh3E

Bayona, M. y Bayona, T. (2019). *Migrantes venezolanos(as) en el contexto fronterizo. Una mirada desde los y las habitantes del Corregimiento La Parada, municipio Villa del Rosario, departamento Norte de Santander, Colombia* (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Cúcuta – Colombia.

Bello, D., Romero, H. y Fajardo, E. (2018). *El socialismo del siglo XXI y el sector externo en Venezuela: Un análisis descriptivo para el periodo 2000-2013.* Revista ESPACIOS. ISSN 0798 1015 Vol. 39 (Nº 27) Año 2018 Disponible en: https://bit.ly/3JBuAtr

Bermúdez, Y., Mazuera, R., Albornoz, N. y Morffe, M. (2018). *Informe sobre la movilidad humana venezolana: realidades y perspectivas de quienes Emigran: Informe sobre la movilidad humana venezolana.* San Cristóbal: Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). Venezuela. Obtenido de: https://bit.ly/3EhoMoh

Bisbal, M. (1). *Medios y cultura en la integración Colombo-Venezolana. Espacio Abierto, 14*(3). Recuperado a partir de: https://bit.ly/3KxXA6V

Blanco, M. (2015). *Jóvenes, migraciones y exclusión social miradas y dispositivos para la intervención social en el ámbito catalán. Uned.* Facultad de Filosofía. Obtenido de: htz*earch. [El papel de un paradigma pragmático al adoptar métodos mixtos en la investigación de la contabilidad del comportamiento]* Int. J. Behavioural Accounting and Finance,6(2), 140-154. Disponible en: https://bit.ly/3O0kZA3

Brierley, J., A. (2017). *The role of a pragmatist paradigm when adopting mixed methods in behavioural accounting research. [El papel de un paradigma pragmático al adoptar métodos mixtos en la investigación de la contabilidad del comportamiento]* Int. J. Behavioural Accounting and Finance,6 (2), 140-154. Disponible en: https://bit.ly/3v6zzgN

Campoverde, E. (2011). *Estudio sobre las familias migrantes y su incidencia en las relaciones escolares y familiares de los hijos de 6to y 7mo año de educación básica de la escuela "Nahim Isaias Barquet" de la ciudad de quito, provincia de de Pichincha, durante e.* Quito: Centro Universitario Asociado. Obtenido de: https://bit.ly/365CKgc

Cañizares, W. y Niño, E. (2017*). Una mirada local al crimen organizado en la frontera colombo-venezolana. Cúcuta: Fundación progresar, capítulo Norte de Santander, observatorio de derechos humanos y violencia social y política.* Disponible en: https://bit.ly/37DY5xr

Casanova, A. (2019). *Una aproximación teórica del socialismo del siglo XXI.* Iberoamérica, No4, 2019, *p*p. 165-183. Disponible en: https://bit.ly/3xrm8dQ

Coderch, M. (2004). *El fin de la era del petróleo.* En Foreing Policy Edición Española. Octubre- Noviembre.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL). *Migración.* Biblioteca de la CEPAL Disponible en: https://bit.ly/37fkUHY

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Migración.* Disponible en: https://bit.ly/3v95Xzo

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe.* Santiago: Cepal. Obtenido de: https://bit.ly/3ut57OL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2019.* República Bolivariana de Venezuela. Disponible en: https://bit.ly/3v2UUHG

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2021). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2021.* República Bolivariana de Venezuela. Disponible en: https://bit.ly/361k7tF

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2019). *Principios interamericanos sobre los derechos humanos de todas las personas migrantes, refugiadas, apátridas y las víctimas de la trata de personas.* Disponible en: https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/Principios%20DDHH%20migrantes%20-%20ES.pdf

Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1014 DE 2006. De fomento a la cultura del emprendimiento.* Reglamentada parcialmente por el Decreto Nacional 1192 de 2009. Disponible en: https://bit.ly/3LSs3Ne

Congreso de Colombia. (2021). *Ley 2069. Por medio del cual se impulsa el emprendimiento en Colombia.* Disponible en: https://bit.ly/3O12xqR

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE (2022). *Indicadores del mercado laboral.* Febrero 2022. Disponible en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech/CP_empleo_feb_22.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE (2022). *Encuesta pulso de la migración Enero-Febrero 2022.* Disponible en: https://web.facebook.com/DANEColombia/videos/662950674807727/

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE (2022). *pobreza monetaria nacional y departamental 2020.* Disponible en: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria

Diccionario Real Academia de la Lengua (2021). *Socialismo.* Disponible en: https://bit.ly/3us5yZE

Digón, C. (2015). *Impacto de la educación en el fomento de la cultura emprendedora.* (Tesis Doctoral.) Universidad de Burgos. España. Disponible en: https://bit.ly/3jtDuyQ

El Colombiano (14 de enero de 2021) *Migrantes colombianos que hacen empresa en Colombia.* Disponible en: https://bit.ly/3JzT2vk

El Espectador (20 de agosto de 2000). *Costosa fuga de cerebros.* Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/33531/migraciones-laborales.pdf?sequence=1&isAllowed=y

El País (2015). *Venezuela cierra su frontera con Colombia tras un ataque a militares.* (23 de agosto de 2015). Disponible en: https://bit.ly/3E4j7BJ

Ellner, S. (2019). *Explicaciones para la crisis actual en Venezuela: el choque de paradigmas y narrativas.* Discursos Del Sur, Revista De teoría crítica En Ciencias Sociales, (4), 133–151. Disponible en: https://bit.ly/37D6VeU

Fagúndez, C. y Marcano de F., C. (2010). *Simón Bolívar. Documentos históricos.* Ediciones Monte Sacro.

Ferrer, E. (2019). *Crisis migratoria venezolana. Análisis de la respuesta internacional.* Universidad Pontificia. Madrid-España. Trabajo de Grado. Disponible en: https://bit.ly/3v7qynD

Formichella, M. y Massigoge, J. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con el empleo, la educación y el desarrollo local.* VII Congreso de Administración. Convenio INTA-MAAyP. Buenos Aires-Argentina. Disponible en: https://bit.ly/3v8ehze

Freitez, A. (2011). *La emigración desde Venezuela durante la última década.* Temas de Coyuntura/63 (Julio 2011): pp. 11-38 https://bit.ly/3Jvsxr8

García M., Restrepo J. (2018). *Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI.* Hallazgos, vol. 16, núm. 32, pp. 63-82. Universidad Santo Tomás. https://bit.ly/3KBmsL8

García, M. y Restrepo, J. (2019). *Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI.* Hallazgos, 16(32), 63-82. https://bit.ly/3v6AduJ

García, R. (2003). *Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones.* Historia Contemporánea(26), 329-351. Disponible en: https://ojs.ehu.eus/index.php/HC/article/download/5455/5307/0

Gómez, J. (2010). *La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual.* Disponible en: https://bit.ly/3xilT4O

Granados, J. (2010). *Las migraciones internas y su relación con el desarrollo en Colombia: Una aproximación desde algunos estudios no clasificados como migración interna de los últimos 30 años.* Bogotá: Universidad Javeriana. Obtenido de https://bit.ly/3Ju52yv

Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (2022). *Cifras clave. Venezolanos en Colombia.* Disponible en: https://www.r4v.info/es/colombia

Henríquez, O. (2018). *Los sistemas políticos y su influencia en la descentralización política de América Latina (1994-2015): el caso Chile, Colombia y Perú.* Universidad complutense de Madrid. (Tesis Doctoral). Madrid-España. Disponible en: https://bit.ly/37CWMyO

Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.

Ley de Extranjería y Migración N° 37. 944 24 De mayo, 2004. Disponible en: https://bit.ly/3vbVqDy

Linares, R. (2019). *Seguridad y política fronteriza: una mirada a la situación de frontera entre Venezuela y Colombia*. Opera, 24, 135-156. DOI: https://bit.ly/3LV26wC

Márquez, H. y Delgado, R. (2014). *Migración forzada y desarrollo alternativo. IAEN.*

Martil, I. (2016) La historia del precio del petróleo: Subidos a una montaña rusa. Disponible en: https://blogs.publico.es/econonuestra/2016/02/13/la-historia-del-precio-del-petroleo-subidos-a-una-montana-rusa/

Martín, E. (2008). *El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajos y relaciones interculturales.* Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales, Vol. 12. Disponible en: https://bit.ly/3uvq6jR

Matajira, J. y Barajas, E. (2011). *Movilidad estudiantil en la subregión fronteriza Táchira-Norte de Santander: hacia la construcción de una política pública educativa*. Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones, vol. 4, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 212-247 Universidad del Rosario Bogotá, Colombia. Disponible en: https://bit.ly/3E0RAks

Merton, R. (1980). *Teoria y estructura sociales*. Disponible en: https://bit.ly/3M1MeZj

Micolta L., A (2005). *Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales*. Trabajo Social No. 7. 59-76 Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: https://bit.ly/3KxeoLn

Migración Colombia (2018). *Radiografía migratoria entre Colombia y Venezuela*. Documento de Investigación, Gobierno de Colombia. https://bit.ly/3xodugj

Ministerio de Educación Nacional MEN. (2012). *La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos*. Disponible en: https://bit.ly/3LXdJ5Y

Ministerio de Relaciones Exteriores (2021) Decreto 216 de 2021. *Estatuto temporal de protección para migrantes venezolanos bajo régimen de protección temporal.*

Morán, A. *(2020). Estrategias de respuesta ante la migración venezolana: fortalecimiento de capacidades nacionales e iniciativas regionales. El colegio de la frontera norte*. Tesis de Maestría. Tijuana, B. C., México. Disponible en: https://bit.ly/38xhP6q

Pech S., C., Rizo G., M, y Romeu A., V. (2009). El habitus y la intersubjetividad como conceptos clave para la comprensión de las fronteras internas: Un acercamiento desde las propuestas teóricas de Bourdieu y Schütz. Frontera norte, 21(41), 33-52. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-73722009000100002&lng=es&tlng=es

Ocampo L., J. (1998). *La patria boba*. Panamericana Editorial.

Oficina Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2022). *Normatividad internacional que rige la política de migración*. Disponible en: https://www.ohchr.org/es/migration/international-standards-governing-migration-policy

Ojeda, N. (2009). *Reflexiones acerca de las familias transfronterizas y las familias transnacionales entre México y Estados Unidos*. Versión impresa ISSN 0187-7372

Organización de Estados Americanos (2020). *Crisis de migrantes y refugiados venezolanos*. Informe de Situación Diciembre 2020. Disponible en: https://www.oas.org/fpdb/press/OEA_Dic20-crisis-de-migrantes-y-refugiados-venezolanos-informe-de-situacion.pdf

Organización Internacional para Las Migraciones (s.f.) *Informe sobre las migraciones en el mundo 2022*. Disponible en: https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/?lang=ES

Organización Internacional para las Migraciones. (2017). *Matriz de monitoreo de desplazamiento en la frontera colombo venezolana*. Disponible en: https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/

GILOCNI
Grupo de Investigación en Logística, Competitividad y Negocios Internacionales

GY

OBSERVATOS
Grupo de Investigación
Facultad de Educación y Ciencias Sociales

ISBN: 978-980-7947-04-6

PUBLICACIONES UPEL - IPRGR

FEDEUPEL